

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

462-3

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 8 - 14 febrero 1959 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - Il. Época - Núm. 532 Depósito legal: M. 58.69 - 1958

**PARA MAÑANA**

**LOS  
URBANISTAS  
PRETENDEN  
«HUMANIZAR»  
LAS CIUDADES**





# LAS CUERDAS TEMPLADAS



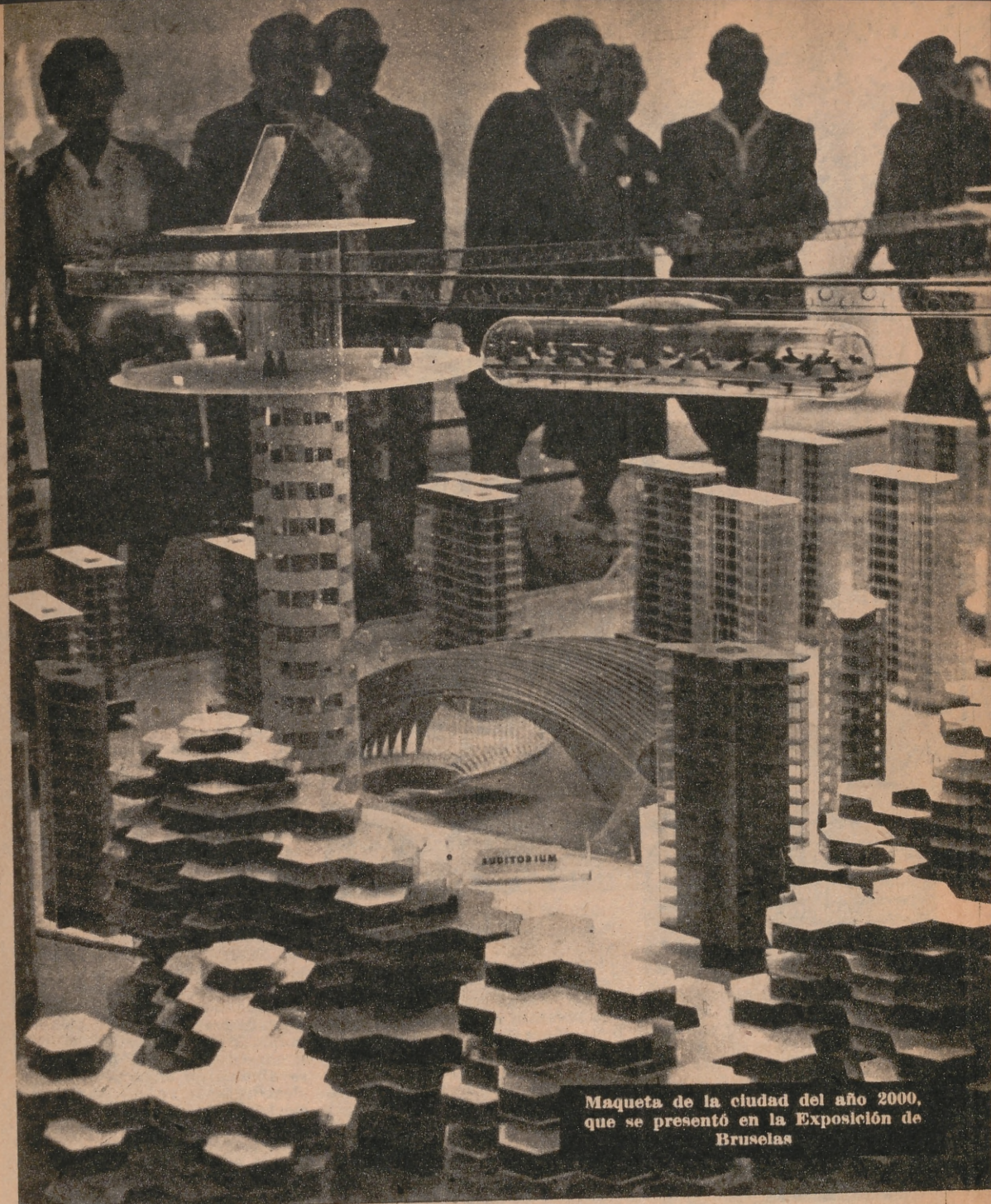
También el organismo necesita temple, que no otra cosa es el perfecto equilibrio de todas sus funciones y la obligada adaptación a la temperatura ambiente y los hábitos de invierno. La higiénica costumbre de beber al despertar "Sal de Fruta" ENO, contribuye a entonar cuerpo y mente.



Cerca de un siglo de consumo en todos los países avala la excelencia de la "Sal de Fruta" ENO, bebida efervescente y refrescante que sin ser medicamento, depura la sangre y estimula las funciones orgánicas. En forma concentrada y conveniente posee muchas de las propiedades de la fruta fresca y madura.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
MARCAS REGIST.  
**ELIMINA LAS TOXINAS**

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A.  
Edificio Boneco - Madrid



Maqueta de la ciudad del año 2000, que se presentó en la Exposición de Bruselas

# PARA MAÑANA

Los urbanistas pretenden  
"humanizar" las ciudades

Se estudian las soluciones para  
la descongestión de Madrid

LOS urbanistas, los psicólogos, los médicos, los políticos, todos están alarmados, a pesar de los avances constantes de la medicina, el número de enfermos mentales crece constantemente, sobre todo en las grandes metrópolis. Cada año los accidentes de tráfico son más considerables, el hombre de la gran ciudad se encuentra desvalido y aislado entre la multitud. Ello demuestra que el equilibrio se ha roto: la máquina, que se pensó iba a liberar al ser humano de la tiranía del trabajo, ha esclavizado al hombre y en las superpobladas concentraciones urbanas la vida colectiva cada hora se vuelve más agria y más difícil. Es una lucha constante con el tráfico, con el ruido, con las multitudes que en determinadas horas utilizan los mismos medios de transporte colectivo, la atmós-

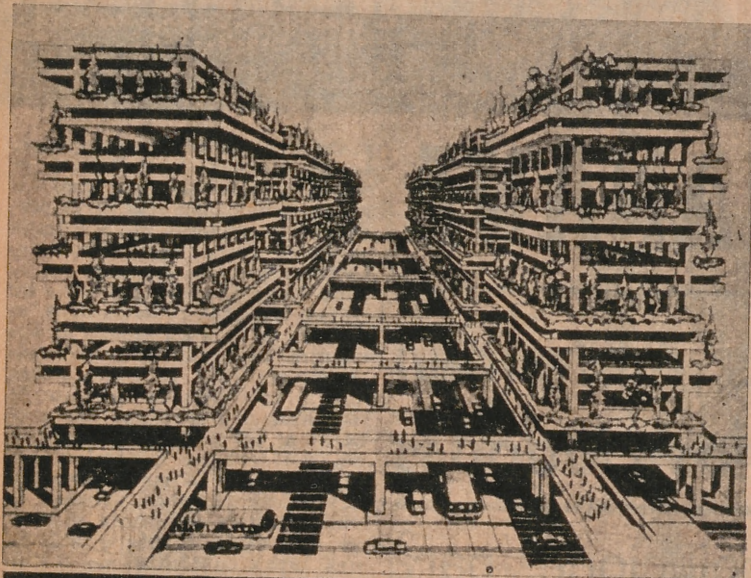


**El barrio Hansa, de Berlín, una realización de los mejores arquitectos internacionales, que ha sido inaugurado hace poco**

fera se hace irrespirable, saturada de humos fabriles y combustiones de motores, todo ello produce como consecuencia el desequilibrio de muchas mentes, dando lugar a unos estados semipa-

tológicos de irritabilidad que se traducen en crímenes y violencias.

Todos los rectores de la sociedad están de acuerdo en una cosa: la ciudad, tal como hoy se nos presenta en las grandes aglomeraciones, está en crisis. Tiene que desaparecer o transformarse, va en ello la propia vida humana; y si la gran metrópoli co-



**El arquitecto italiano Venturi organiza el tráfico en las calles según este esquema. Los automóviles y los peatones no se interfieren**

mo ahora aparece no sirve ya, ¿cómo será, o deberá ser la ciudad del futuro? Este es el acuciante problema planteado para el que se han pronunciado diversas soluciones, que son las que vamos a presentar.

### **"LA CIUDAD VA A MORIR"**

Uno de los arquitectos urbanistas que más fuertes condenas ha hecho y hace de la ciudad actual es Frank Lloyd Wright, el polemista que a los noventa años de edad sigue produciendo algunes del mundo. Wright es uno de los arquitectos fundamentales de nuestro tiempo y es autor de más de cuatrocientas obras y el formulador de la teoría "orgánica", que concibe las construcciones como un organismo, con sus diversas partes perfectamente diferenciadas y "perfectamente dotadas para recibir y transmitir los impulsos vitales emanados de la naturaleza", según palabras del propio Wright.

Este juvenil anciano lleva varios años denunciando con ahinco los defectos gravísimos de la ciudad de hoy, y sus palabras resuenan en conferencias y en escritos con toda crudeza, presentando el problema en términos directísimos: "Creo que la ciudad, tal como la conocemos actualmente, va a morir. Estamos presenciando la aceleración que precede a la disolución."

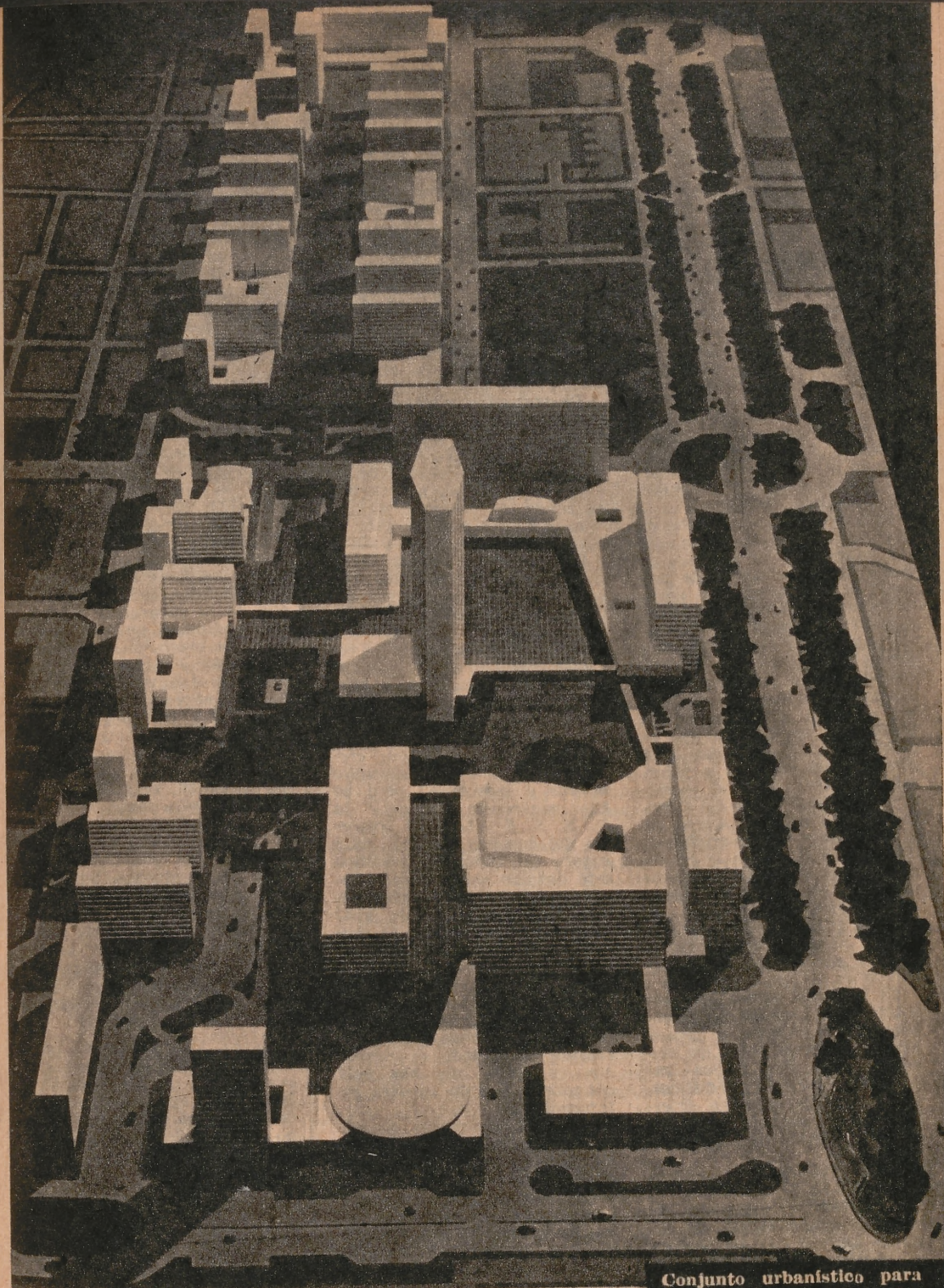
Wright ha estudiado la angustiosa termitera de las ciudades tentaculares y llega a la conclusión de que fue la necesidad la que construyó la ciudad cuando no se tenían medios rápidos y universales de transporte.

Entonces la ciudad se convirtió en el gran lugar de reunión el gran centro, la fuente inmediata de riqueza y poder; sólo congregando se podían obtener los mejores frutos de la vida humana. Y esa congestión no llegó a constituir maldición hasta que se divulgaron en grado sumo la electricidad, la comunicación eléctrica, los automóviles; el teléfono, la publicidad y el avión. Lo que en un principio hizo a la ciudad es lo que ahora está preparando la reacción que llevará la ciudad a otra parte y la convertirá en otra cosa. La necesidad de concentración que edificó originariamente la ciudad está llegando a su fin.

—El peligro para la humanidad de la ciudad superpoblada es muy profundo y radica en el hecho de que las sensibilidades humanas se tornan, naturalmente, encallecidas y viles por los inútiles sacrificios de tiempo, espacio y paciencia, siempre crecientes por la intensificación del tráfico mecánico.

### **UNA ANTIGUA TENTATIVA: LA CIUDAD JARDIN**

La crisis de la ciudad actual es un problema que se viene estudiando desde hace bastante tiempo, problema al que hasta ahora no se le ha encontrado solución satisfactoria y que cada día se agudiza más. Consecuencia de la industrialización fue la gran afluencia de masas campe-



sinas a la ciudad, en la que encontraba mejores salarios y más atractivos vitales que en el campo. El equilibrio se rompió y todo el siglo XIX se caracteriza por una distribución de la población en favor de la ciudad, con la hinchazón artificiosa de éstas. Londres tenía a principios del siglo XIX apenas el millón de habitantes para alcanzar en menos de un siglo más de los ocho millones. Surgen los suburbios, los tristes arrabales, donde las gentes viven en condiciones inhumanas, en contraste con la belleza urbana del centro de la ciudad. Se producen unos estratos sociales de resentidos y desarraigados de mucho gravedad. Las ciudades fueron extendiéndose "en mancha de aceite" creando problemas casi sin solu-

ción, destrozando los alrededores y originando una supervaloración artificial del terreno.

Inglatera, país maquinista por excelencia, y primera nación que padeció las consecuencias de la excesiva industrialización, intentó solventar en lo posible el triste panorama de las clases trabajadoras, trasplantadas de golpe a la ciudad. Estas tentativas tuvieron su mejor consecuencia en el nacimiento de la ciudad-jardín, primera tentativa de planimetría ciudadana que intentaba salvar a la ciudad y al campo, bajo el hermoso lema "El campo en la ciudad, la ciudad en el campo". En 1903 y 1919 se construyeron Letchworth y Welwyn, cada una de ellas capaz para cuarenta mil habitantes y capaces de sostenerse con sus ex-

**Conjunto urbanístico para descongestionar el centro de Madrid, que se va a levantar en la margen izquierda de la avenida del Generalísimo, enfrente del estadio «Santiago Bernabéu». Un rascacielos de cuarenta plantas, para oficinas, varias salas de espectáculos, hoteles, viviendas, garajes, comercios, harán de esta zona lo más moderno de Madrid. La circulación de vehículos se hará, en el cruce de las calzadas, por pasos subterráneos, con lo cual el peatón podrá caminar tranquilamente por todo el ámbito, que estará recubierto de pórticos**

# Análisis de la "guerra fría"

**[** La llegada a Europa de Foster Dulles ha coincidido casi, a pocos días de distancia, con unas declaraciones suyas en las que ha pasado revista en gran parte a toda la situación internacional y a los dilemas más importantes de ella.

Al examinar y analizar los más difíciles y graves aspectos de la «guerra fría», el secretario de Estado norteamericano no ha dudado en advertir que una de las causas decisivas de la tensión radica en lo que el señor Krustchev ha llamado el movimiento monolítico del comunismo internacional y en el hecho de que ese movimiento domine las políticas y los recursos de cerca de 900 millones de personas y la totalidad o parte de quince países antiguamente independientes.

¿Qué consecuencias extrae Foster Dulles de esa consideración? Según sus propias palabras, la política del Gobierno soviético y de los demás Gobiernos dominados por el comunismo internacional está previamente decidida y determinada. «Esa política —añade— no tiene nada de secreta. Es una política basada en el ateísmo y el materialismo, así como también en la creencia de que los seres humanos sólo son partículas animadas de materia y necesitan ser guiados y conducidos por una fuerza directriz única, de la cual el partido comunista soviético es el Estado Mayor.»

En el orden de las acciones uráticas, el comunismo internacional mantiene el principio de justificar todos los medios, «sean —dice Dulles— sucherías propagandísticas, violaciones de acuerdos internacionales, subversiones violentas o hasta amenazas de guerra.»

En eso consiste la «guerra fría».

¿Remedios? el secretario de Estado norteamericano no duda en afirmar que «el Gobierno soviético podría poner fin a la «guerra fría» en lo que a él se refiere si se librara de las directrices del comunismo

internacional. También se pondría fin a la «guerra fría» si renunciara a sus objetivos mundiales...»

No sin ironía Foster Dulles señala otro camino para terminar con la «guerra fría». Ese camino es el siguiente: «Si el mundo libre cesara de resistir al comunismo internacional y sucumbiera gradualmente ante él.»

De todas las soluciones, obvio es decirlo, ésta es —dice Dulles— la tesis sostenida por los comunistas. En otro orden de cosas los problemas siguen siendo los mismos por encima de todas las generalidades dichas por Mikoyan durante su viaje por los Estados Unidos.

Un buen ejemplo es el de las exigencias económicas de los soviets en torno a que Estados Unidos deje de intervenir la exportación de aquellos materiales considerados de carácter estratégico. Si lo hiciéramos «nos obligarían a conceder grandes créditos también a la Unión Soviética, que la permitirían comprar en nuestro país aquello que creyera útil para su desarrollo militar e industrial; pero no hay sugerencia de que la U. R. S. S. libere su comercio del dominio político. Cada kopek del comercio soviético está dirigido por el Estado para fines políticos y estratégicos». En otras palabras: igual que en el dominio de lo concretamente político Rusia no busca nada más que ocasiones para situar más adelante sus baterías en el terreno económico «mantendría —dice Foster Dulles— la más severa dirección sobre todo su comercio, en tanto que nos pide abandonemos toda nuestra intervención...»

Ha aquí, en cortas y penetrantes palabras, la historia de largos años de «guerra fría», a través de los cuales Rusia no ha dado muestra una sola vez de verdadero deseo de encontrar una fórmula de paz efectiva. «Y nuestro Gobierno tiene que tratar —dice Dulles— no de las generalidades habituales, sino de cosas concretas.»

plotaciones agrícolas e industriales. Inexplicablemente, el ejemplo no prosperó y la primera tentativa de armonizar naturaleza-ciudad quedó sólo como un intento no cuajado como debiera.

## LA CIUDAD DEBE SER DESTRUIDA O TRANSFORMADA

No es sólo la gran aglomeración de multitudes la que constituye una amenaza para la ciudad, y ésta a su vez para los individuos, son otras también y muy difíciles de resolver las que cada día se ciernen sobre la ciudad. Nos referimos a los nuevos y potentes proyectiles balísticos

que pueden destruir en pocos segundos una ciudad populosa, desde distancias ilimitadas. El recuerdo trágico de Hiroshima se ciernen sobre todas las ciudades del mundo como un amenazante puño que en cada momento puede descargar. La ciencia ha llegado muy lejos, tan lejos que puede acabar con la humanidad, o con lo que ella había ido construyendo con más orgullo: las grandes ciudades.

Ante esta amenaza cierta, ya nadie duda que la ciudad tal como hoy se nos presenta, ha periclitado y que es necesario intentar otra cosa, ¿pero qué cosa? Dos tendencias opuestas tra-

tan de encontrar la solución, unos opinan que la ciudad debe ser destruida, otros que sólo es preciso que sea transformada. Entre los partidarios de la primera teoría se encuentran los arquitectos norteamericanos, por ser en aquellas grandes ciudades donde la tiranía de la máquina ha llegado a su máximo apogeo, la densidad de población es mayor y más grande el número de automóviles.

—Lo hecho por la máquina, en la era de las máquinas, en la mayor de las máquinas, una gran ciudad, conspira para quitarle la libertad al hombre, antes de que pueda empezar a civilizarse.

Esta es opinión norteamericana; como esta otra:

—Las tétricas millas de edificios oscuros se parecen más a miserables prisiones para la humanidad que a edificios con un sentido moderno de la vida. Eso hay que destruirlo. Hay que dejarlo desaparecer.

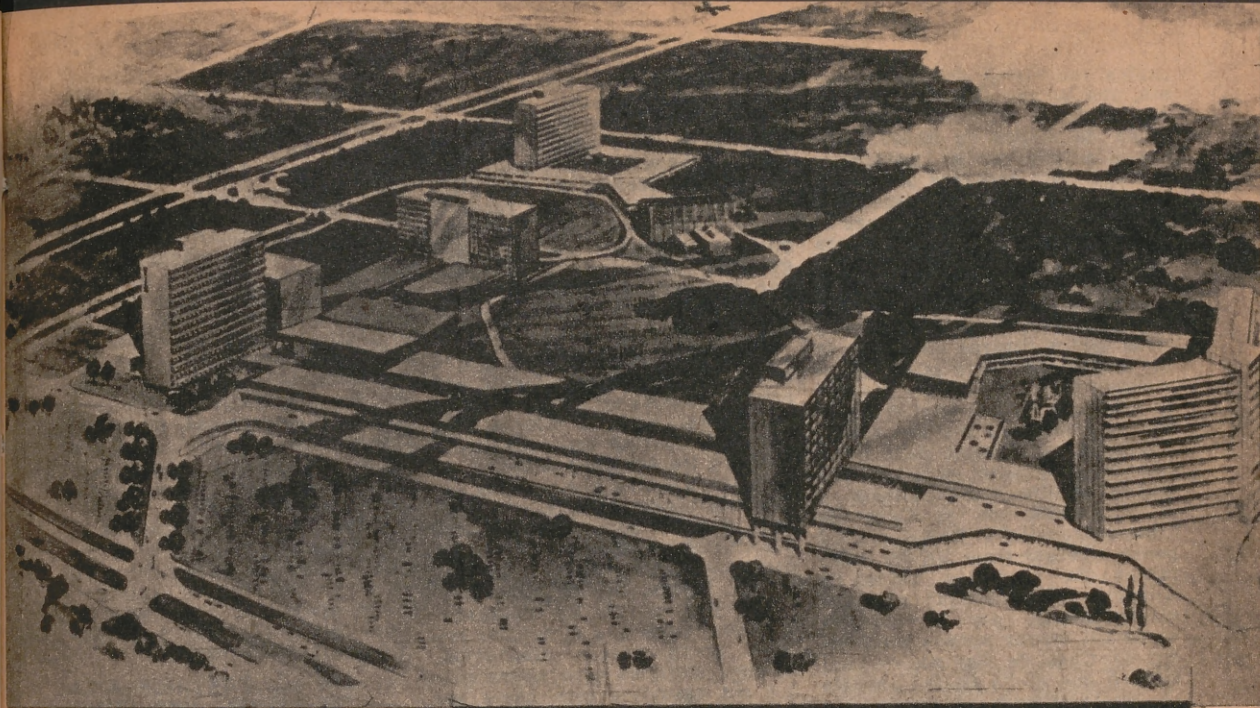
¿Las ciudades son algo sustancial de la naturaleza humana, o son fenómenos temporales en período de evolución, de las cuales se podrán dominar sus dificultades con el auxilio de la máquina, que ahora las hace inhábiles? ¿La institución «ciudad» es una parte íntima del mismo hombre?

Las preguntas son muchas y de no fácil respuesta y otros opinan que la ciudad «no puede ser condenada a la destrucción por el solo hecho de que en la época de la industrialización se haya hecho mal uso, o porque su total organización ha sido vencida por la presencia de una nueva invención mecánica, el automóvil».

## DIECIOCHO HORAS DE TRABAJO A LA SEMANA, EN LA FUTURA CIUDAD

Entre los partidarios de la destrucción de la ciudad se encuentra el antes mencionado Wright, el cual está convencido de que la máquina, en otro tiempo nuestra formidable adversaria, permitirá que todo lo humano que había en la ciudad se traslade al campo y crezca en él, permitiendo que la vida humana se alee decididamente sobre el suelo. La ciudad se ha convertido en un mercado, una oficina, una fábrica y el individuo se aleja cada vez más de ella.

Wright asienta la vida humana en pleno campo, en rascacielos separados unos de otros por inmensos parques de verdura y árboles, y situados a ambos lados de las carreteras-parque, que recorrerán todos los países. Los velocísimos medios de comunicación (automóviles, aviones, helicópteros, etc.), permitirán trasladarse al individuo a su lugar de trabajo, bien sea fábrica u oficina, en la que entrará a los diez de la mañana y abandonará a las cuatro de la tarde; este trabajo solamente durante tres días de la semana, los otros cuatro los dedicará a la cuestión más o menos agradable de vivir en otro lugar, en condiciones naturales al hombre. El campo absorberá la vida de la ciudad, mientras ésta se contraerá para el único fin utilitarlo que justifica su exist-



Esta comunidad de edificios, que se está terminando de construir en Dallas (Texas) es un claro ejemplo de lo que serán las ciudades en los próximos años

tencia. Pronto resultará innecesario concentrarse en masas para cualquier propósito que sea. ¿Por qué habiendo tanta tierra desocupada ésta debe ser dividida por los especuladores de parcelas?

Estas soluciones que puedan parecer un tanto utópicas, no lo son tanto si consideramos que la automatización del trabajo, las grandes velocidades, que pueden adquirir los vehículos, la televisión (que hace innecesario asistir a los espectáculos), la radio que permite escuchar la música favorita, permiten no tener que salir de casa para estas necesidades. Precisamente el día 18 de este mes pasado de enero, los técnicos de la casa Ford han presentado el modelo de automóvil revolucionario del mañana; este automóvil está construido en resina sintética y desprovisto de ruedas, potentes chorros de aire comprimido que saldrán por unos discos de la parte de abajo del automóvil mantendrán a éste elevado sobre el terreno. Será una especie de automóvil volador que permitirá alcanzar una velocidad de ochocientos kilómetros a la hora, ¿con uno de estos automóviles qué lugar de trabajo queda lejos de la casa familiar?

—Quizá la ciudad del futuro no sea más que el asiento de la fábrica. El hombre encontrará la libertad humana para él y los suyos. Entonces la máquina se habrá convertido en la libertadora de la vida. El lugar natural para el hermoso edificio alto está en el campo, no en la ciudad.

#### LOS EJEMPLOS DE OHIO Y MARSELLA

Que esta descentralización de las ciudades no es un sueño irrealizable ya ha sido demostrado por ejemplos vivos, como el experimento realizado en la ciudad norteamericana de Dayton (Ohio), por Borsodi, un economista que organizó una sociedad de modestos propietarios terratenientes, entre los que distribuyó pequeños tractores y maquinaria para facilitar la explotación agrícola a reducida escala. Experiencia que unos años

más tarde, en 1935, volvió a realizar una hora sólo de distancia, en automóvil, de la ciudad de Nueva York, con otra colectividad que se basta a sí misma cumpliendo todas las funciones y solventando todas sus necesidades.

Que esta descentralización de la ciudad no es una dispersión, sino una reintegración, ha quedado también demostrado en la "Unidad de Habitación" de Marsella, una de las obras más revolucionarias del famoso arquitecto Le Corbusier.

La unidad de habitación también se la conoce por el nombre de "Ciudad radiante" y resulta sorprendente alzando su gran mole en las afueras de Marsella, en medio de un gran prado sembrado de árboles, que la aíslan por completo del resto de las edificaciones. Toda la preocupación social de la arquitectura de Le Corbusier queda patente en esta realización de Marsella, en la que el propio arquitecto denominó "comunidad vertical" para el logro de la cual tuvo que hacer más de dos mil ensayos durante cinco años de trabajo. El edificio descansa sobre treinta y cuatro pilotes que eliminan los locales húmedos de los sótanos y permiten que el jardín esté también debajo de la casa. Estos pilotes son un alarde constructivo, pues el peso del edificio es de 55.000 toneladas, descansando sobre estos puntos de apoyo único. Trescientos veintiún apartamentos de catorce tipos diferentes alberga esta "Ciudad radiante", en la que no existen los patios interiores y todas las habitaciones son comunicadas al exterior por grandes cristaleras. Cada apartamento se encuentra situado a tres niveles distintos, comunicados entre sí por escaleras, con lo que se consigue que cada vivienda tenga una gran inmovilidad de puntos de vista, que quita la monotonía de los pisos distribuidos en una sola planta.

La cocina es eléctrica y con

absorción mecánica de olores, que evita se extiendan por el resto de la vivienda. Las basuras se arrojan directamente desde un recipiente en la cocina y son almacenadas en un recolector general. En la terraza hay varias piscinas, escuelas para los niños, guardería infantil, un teatro al aire libre, donde pueden celebrarse representaciones o conciertos. Complemento de toda esta comunidad es una galería de tiendas situada en la primera planta y en las cuales se encuentra de todo lo que los vecinos pueden necesitar, desde una lavandería a un comercio de flores.

Le Corbusier ha realizado en Marsella un experimento que puede marcar la pauta para todas las ciudades del futuro, pues en lo que se muestran conformes todos los urbanistas es que la casa unifamiliar resulta anti-económica

#### CONSECUENCIAS DE LA DESCENTRALIZACIÓN DE MADRID

En muy pocos años Madrid ha sufrido la transformación que antes había sucedido en otras ciudades de aglomeración de población masiva. Para remediar esto, antes de que el problema sea del todo insoluble, se ha creado una Comisión interministerial encargada de proceder a la descongestión de Madrid (Decreto del 12 de diciembre de 1958) y encontrar las mejores soluciones.

La primera consecuencia de esta operación descongestión madrileña es que las ciudades limítrofes y los pueblos mejor situados se ofrecen para que puedan llevarse a cabo, con lo que dichas agrupaciones urbanas serán vivificadas.

Guadalajara ha sido la primera ciudad que por su cercanía a la capital aspira a absorber el excedente de población de Madrid, ya que por estar situada en una perfecta red de comunicaciones puede albergar en sus cer-

cañas industriales de varias clases, con lo que Guadalajara podría pasar de ser una ciudad lánguida de menos de 50.000 habitantes a triplicar su población, contando con recursos propios.

Lo que los urbanistas españoles quiere evitar a toda costa es el que se construyan solamente ciudades-dormitorio, cuyos habitantes tienen que trasladarse a trabajar a Madrid. Navalcarnero, Leganés, Almorox, Segovia son otros tantos centros donde ya se ha proyectado como posibles soluciones para evitar que Madrid se convierta en una ciudad monstruosa donde sea ingrato vivir.

Una ciudad-parque, para construir a corto plazo, es la llamada ciudad satélite Aluche, situada a la terminación de la Casa de Campo madrileña. Dicha ciudad podrá albergar unos 100.000 habitantes (la población actual de Alicante o La Coruña) y estará salvaguardada por la mancha verde del mayor parque madrileño: la Casa de Campo, el cual evitará que dicha ciudad satélite sea con el tiempo un barrio más de Madrid. Estas manchas verdes intocables constituirán como las barreras de la ciudad actual, o las murallas antiguas. Fuera de ellas será posible construir ordenadamente; pero los cinturones de verdura deben ser esmerulosamente vigilados, en evitación de que el afán de lucro malogre, como ha sucedido en otras épocas, las mejores ideas urbanísticas.

### LA CIUDAD DEL PEATON

En lo que coinciden todos los proyectistas de la ciudad del futuro es que mientras pueda llegarse a esa implantación del rascacielos en el campo (máxima aspiración a la que aún se tardarán muchos años para poder conseguirse), la ciudad debe ser del peatón en la mayor medida posible.

Para ello se establecen circunvalaciones periféricas de gran velocidad y calles en el centro en "fondo de saco", o sean avenidas que sólo conducen a determinados barrios y que acaban en un

Casa de una ciudad futura, totalmente construida con elementos metálicos prefabricados

plaza circular, donde hay que dar la vuelta. Con estas calles de saco se obliga a que los automóviles no circulen más que en las zonas indispensables, ya que para la comunicación de un extremo a otro se tendrá que recurrir a las vías periféricas. El peatón podrá deambular tranquilo por grandes zonas edificadas sin tener que sortear a cada instante el peligro de la circulación rodada.

Otra solución propuesta es que el tráfico motorizado circule por calles hundidas en distinto y más bajo nivel que las aceras; las pistas quedarían entonces como zanjas y los peatones pasarían de una acera a otra por puentes encima de esas zanjas. Los comercios tendrían como consecuencia dos entradas y dos sistemas de escaparates superpuestos: unos para ser vistos por los automovilistas y otros por los peatones. También para que el tráfico rodado tenga menos obstáculos, muchos edificios serán reconstruidos sin asentarse totalmente sobre el terreno, sino en cuatro o algunos más puntos de apoyo. El arquitecto italiano Enzo Venturini ha diseñado ya varios de estos edificios a construir en el futuro, y al mismo se debe otra concepción de viviendas desarrollada en edificios circulares dispuestos en plantas, encima de cada una de las cuales queda toda terraza; las diferentes plantas de la casa sólo se comunican por una especie de columna vertebral en el centro de la misma, y por la que se sitúan los ascensores y escaleras.

### AUTOBUSES ELEVADOS

Para evitar en lo posible la interferencia de automóvil y peatón se ha pensado que los autobuses pueden circular no a ras de tierra como se hacía hasta la fecha, sino suspendidos de carriles a gran altura sobre los edificios. Los viajeros tendrían acceso hasta ellos por torres circulares y utilizando potentes ascensores. El viajero disfrutaría de la panorámica de la ciudad sin las molestias de los largos viajes en subterráneo.

Ha sido el gran dibujante e inventor de fantasías Walt Disney, el que se ha aventurado a predecir

lo que será la ciudad en un más largo plazo.

Según él, antes del año 3000 las comunicaciones entre los diferentes Continentes se harán no por avión o barco como hasta la fecha, sino también por largos túneles submarinos construidos en materiales plásticos, y por los que circularán los potentísimos automóviles voladores, que serán totalmente circulares. En el cruce de estas rutas subacuáticas existirán grandes edificios esféricos con todas las comodidades para el viajero; serán como ciudades submarinas, totalmente transparentes e iluminadas, donde el automovilista podrá cambiar de ruta o permanecer el tiempo que le plazca.

Estos túneles submarinos se prolongan por encima de la ciudad, llegando hasta garajes circulares en los que el automóvil puede aparcarse. Todos estos túneles serán diáfanos y permitirán observar el tráfico.

### DE LA FANTASIA A LA REALIDAD MAS INMEDIATA

Dejando aparte estas posibles o no fantasías de Disney, lo cierto es que desde hace algunos años los arquitectos y urbanistas se esfuerzan en encontrar la solución para la ciudad actual, que todos coinciden está mal planeada. Ya en 1937, Le Corbusier presentó una solución para un barrio de París, de los más anti-higiénicos, y que él llamaba "Isote insalubre". Esta fue una de las primeras tentativas de edificación en bloque aislado dentro de un recinto verde; el proyecto no se realizó, como no lo fueron tampoco los de Walter Gropius y Marcel Breuer para ciudades alemanas.

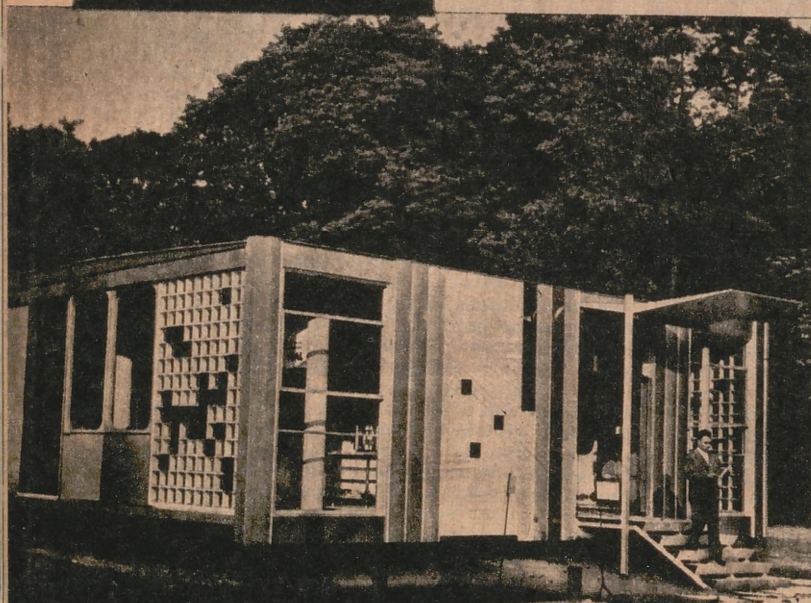
Si se lleva a efecto en Rotterdam en 1934 la realización de este tipo de viviendas en el barrio llamado "Plaslaau", en un parque con lago artificial.

La ciudad ideal está, pues, pensada como todo lo contrario de lo que hoy consideramos una ciudad. Las montañas resultarían los mejores lugares para construir, ya que las autopistas-parque comunicarían perfectamente todos los lugares. Estas grandes carreteras se han definido como "un parque atenuado por una carretera", y en ellas se siguen las sinuosidades del terreno huyendo de las líneas rectas tan peligrosas y monótonas.

A ambos lados de estas rutas se situarán las ciudades de mañana, que no vendrán a ser más que una especie de estaciones de servicio. Cada estación naturalmente situada crecerá hasta convertirse en un centro de distribución vecinal, lugar de encuentro social, restaurante, salón de descanso. Miles de estos centros serán el resultado de la descentralización; las grandes carreteras están en posibilidad de convertirse en la metrópoli descentralizada.

Las grandes ciudades de hoy, destruido todo aquello que no tenga carácter y sustituido por parques, quedarán como Museos ciudadanos. Esto es lo que se prevé para un mañana más o menos remoto.

J. RAMIREZ DE LUCAS





# REFLEXIONES PARA UN ARTICULISTA DE "LA CROIX"

En nuestro número anterior señalábamos como el primero de los puntos claves que convenía puntualizar el de la "consulta previa y justa libertad de información". Sobre esta cuestión no remitimos al juicio del Cardenal Dalla Costa, testimonio que ya en otras ocasiones recogimos en estas mismas páginas de EL ESPAÑOL. En una Carta Pastoral, que mereció los honores de ser reproducida íntegra por "L'Osservatore Romano", decía acerca de la censura previa ejercida por el Estado: "Nadie puede afirmar que sea más seguro castigar el error y la culpa cuando han sido conocidos que impedir que se llegue a cometer. La censura que previene excluye toda clase de procesos con todos los inconvenientes que los acompañan: el debate, la defensa, las apelaciones, las condenas, las multas, la cárcel. Todo esto es excluido por la censura preventiva. Además, la libertad de Prensa, tal como hoy se entiende, pone al mismo nivel a todas las religiones y a las doctrinas más opuestas, la verdad y la falsedad, el bien y el mal; supone que todos son capaces de adoctrinar sobre cualquier cosa, que todos son capaces de aprender cualquier cosa, lo que es el summum de lo absurdo".

También el padre Taparelli, cuyo prestigio y autoridad nadie puede poner en duda, se pronuncia así en este tema: "Ciertamente, la censura, como todo otro tribunal y todo otro medio social de perfección, debe ser desempeñada por personas íntegras, bajo leyes bien pensadas y bajo inspectores vigilantes... Pero querer abolirla porque le falten esas condiciones es matar para curar, teoría médica muy usada por ciertos políticos de hoy".

Y, por su parte, el padre Güenechea, S. J., profesor de Derecho Político en la Universidad Gregoriana, después de afirmar que es mejor prevenir que castigar y de rechazar algunos sistemas arbitrarios escogidos para obtener sin censura los mismos resultados positivos que con ésta, resume así su juicio: "La censura previa no carece de inconvenientes. Sin embargo, parece que debe ser aceptada moderadamente, al menos en las cosas de gran importancia, teniendo siempre en cuenta las circunstancias de lugar, tiempo y persona".

Por lo que al Excmo. señor Obispo de Málaga se refiere, su criterio sobre el particular y concretamente sobre la censura previa en España,

ha de ser entendido, a nuestro juicio, teniendo muy en cuenta dos documentos pastorales publicados por él en 1955, precisamente con ocasión del discurso pronunciado por el señor Arias Salgado a finales de 1954. Su autoridad y ejemplar actitud ante el problema queda reflejada en estos puntos, que recogemos textualmente de dichos documentos y en los cuales reconoce:

- 1) Que "nada hay que oponer a la censura desde el punto de vista doctrinal".
- 2) Que la censura previa es de "origen eclesiástico y fué establecida no mucho después del descubrimiento de la imprenta".
- 3) Que "hasta finales del XVIII también la practicaron la mayoría de los Estados".
- 4) Que "por servir al bien común, permitido es a un Gobierno aplicarla a toda clase de noticias, aunque sean ciertas, e imponerla sobre los comentarios".
- 5) Que dentro del derecho natural cristiano, son razones que abonan esta facultad del Poder "la obligación que tiene de defender el prestigio y la seguridad nacionales", velar por la paz y el orden público interior; tutelar la debilidad intelectual y moral del pueblo; amparar la buena fama de las personas físicas o morales; proteger las instituciones fundamentales del Estado, y en país católico, además, la defensa de la Iglesia, del dogma y de la moral".
- 6) Que "según la doctrina católica de la autoridad civil la censura puede extenderse a libros y folletos, a Prensa diaria, a revistas, al teatro, al cinematógrafo, a la televisión y a la radio".
- 7) Que la norma suprema para la reglamentación de la misma es el bien común, y que "el custodio del bien común es el Gobierno".
- 8) Que "la ley, instrumento de gobierno, pertenece al orden prudencial".
- 9) Que "la prudencia exige, desde luego, que no se pierdan nunca de vista los principios orientadores, pero también reclama que no se prescinda en su aplicación de las circunstancias" y que "reconocer y apreciar las circunstancias es deber y oficio del hombre de gobierno".
- 10) Que si bien su ejercicio ha de estar sometido a normas jurídicas, debe quedar siempre "en la aplicación un margen prudencial ofrecido al arbitrio del Gobierno".
- 11) Que la vigilancia del Gobierno, en materia de Prensa, puede y debe extenderse "sobre

los orígenes del capital de Empresa", "sobre los propietarios", y "si las circunstancias lo justifican, incluso sobre las galeradas, para tachar lo que sea nocivo al bien común".

12) Que se esfuerzen todos estos criterios si "la Prensa es, además, una industria protegida y semimonopolística".

13) Que "una forma o figura de delito de Prensa es a veces la omisión". Se razona esto en los siguientes párrafos: "Si un periódico católico, es decir, fundado por católicos para servir a la Iglesia y sometido a censura eclesiástica, intencionadamente silenciara los documentos doctrinales importantes del Sumo Pontífice o de su respectivo prelado, ¿no diríamos de él que ese silencio era punible, porque había sido desleal para con la Iglesia? ¿No estaría en su derecho el prelado que lo amonestara por esa reiterada falta de omisión? Pues un periódico que intencionadamente dejara de publicar, por ejemplo, un discurso o unas declaraciones importantes del Jefe del Estado hechas para orientar en un momento difícil la opinión nacional o para defender el prestigio de la nación, ¿no diríamos que en alguna forma había delinquido contra la Patria?"

14) Que "la censura se está aplicando hoy en muchos países que se llaman liberales, ya sea para defenderse de la propaganda comunista, ya para evitar la divulgación de secretos de guerra".

15) Que la referida reglamentación jurídica de la censura no es una empresa "llana y sencilla" y que ningún país ha resuelto el problema todavía ni ha dado la pauta.

16) Que debemos ser "benévolos para juzgar los defectos de lo propio". A este respecto se citan las siguientes palabras de una revista inglesa sobre la Prensa de su país: "Sin embargo, es mucho más fácil denunciar lo absurdo de la ley vigente que redactar una ley nueva".

17) Que "en punto a Prensa, España tiene una tradición incivil y bochornosa".

18) Que "en España, en el momento presente, el ejercicio de la censura, y con cierto rigor, es evidente necesidad".

19) Que "la previa censura va directamente contra el concepto libertad de Prensa introducido en las Constituciones europeas por la Revolución francesa" y que "en este punto, como en tantos otros, algunas mentes católicas siguen influidas por los principios o por el espíritu del derecho nuevo, que es el que se ha respirado en Europa durante siglo y medio...".

20) Que "un sector grande de la opinión conservadora, sostenida por católicos mal formados, amparó y defendió un concepto liberal de la Prensa reprobado solemnemente y enérgicamente por los Romanos Pontífices."

21) Que "esa opinión perdura en zonas de ex-celentes ciudadanos no curados por completo de errores liberales".

22) Que "constante es en la Historia el conflicto entre autoridad y libertad".

23) Que, producida la colisión, "el honor y la conciencia nos exigen situarnos, sin servilismo, junto a la autoridad" y que "preferible es que los legítimos derechos de la persona sufran en algún caso, con tal de que el prestigio y la eficacia de la autoridad se salven".

24) Que "en España, en estos tres últimos lustros, se han evitado a la sociedad y a la Igle-

sia daños inmensos gracias a la previa censura".  
25) Que "cada día son más los convencidos de que con rumbo decidido y firme se conduce a la nación, por sus pasos, a un término feliz que armonice la tradición histórica, en lo que tiene de sustancial, con la cultura y las exigencias de la España del siglo XX".

¿Puede el articulista de "La Croix" amparar sus juicios y sus aseveraciones en el pensamiento de tan benemérito Prelado, destacada figura del periodismo católico? Contra la más elemental norma de honradez informativa, prefirió silenciarlos, como silenció los términos reales en que se desarrolló la correspondencia que en aquella ocasión mantuvieran el actual Ministro de Información y el señor Obispo de Málaga, y de la que oportunamente mantuvimos fielmente informados a nuestros lectores.

A este propósito, el señor Obispo de Lérida escribía:

"Acabamos de leer la carta del señor Ministro de Información y Turismo sobre la ley de Prensa, y su lectura nos ha producido tan gratísima impresión que juzgamos conveniente dedicarles unas palabras.

Está escrita con visión certera y dominio del caso, discutido con sencillez y humildad cristianas, con profunda deferencia a la jerarquía eclesiástica, con amor filial al Papa y con sumo acatamiento a las enseñanzas pontificias. Todos los católicos, y más aún los sacerdotes y obispos, han de sentirse sumamente satisfechos de que al frente del Ministerio de Información y Turismo, que tan amplias y hondas relaciones tiene con el apostolado y con toda la vida de la Iglesia, se halle una persona de tan sólidas garantías. No es fácil encontrar en el orbe católico un Ministro que le iguale en el celo, porque la información se desenvuelva por los cauces de la verdad, de la honradez, de la justicia, de la caridad y del decoro, en armonía con las levantadas y sapientísimas normas de los Soberanos Pontífices.

El señor Ministro ha adoptado en este problema una posición tan firme y tan acertada que queda a cubierto de toda ofensiva que no se inspire en motivos nobles y aspiraciones elevadas. No desea otra cosa que ir realizando con la mayor fidelidad los ideales señalados por los Papas en esta importante materia.

A un hombre que procede de esta suerte no podemos combatirle lícitamente los católicos, sino felicitarle, alentarle y ayudarle con nuestras fuerzas y recursos a que plasme el pensamiento pontificio con el esplendor por él acariciado.

No perdamos nunca de vista que la presunción, en caso de duda, está en favor de la autoridad, mucho más cuando encarna en persona de arraigadas convicciones católicas, de reconocida honradez y de competencia profesional."

La verdad, la honradez, la justicia, la caridad y el decoro de que habla el señor Obispo de Lérida, también obligan al anónimo articulista y a "La Croix". Sentimos muy de veras tener que recordárselo a un periódico católico, al que tiempo habrá para hacerle unas cuantas preguntas sobre algunos otros extremos que ciertamente interesan a la "opinión pública". De los otros dos puntos fundamentales a que nos referíamos en nuestro primer comentario nos ocuparemos en el próximo número.

# LA RENTA INDUSTRIAL ESPAÑOLA ha aumentado un 40 por 100 en los últimos cinco años

Valor de la producción: 143.830 millones de pesetas

LA estructura de los países económicamente desarrollados se divide en términos generales, referidos al total de la renta nacional, en tres grandes sectores: el sector agrícola, el sector industrial y el sector servicios. Desde un punto de vista de estabilidad teórica, cada uno de estos tres sectores ocupa, aproximadamente, un tercio de la renta total de un país.

Ahora bien, en lo que se refiere concretamente al sector industrial, en todas las naciones cuya expansión industrial es patente, como en España, ese tercio ha ido incrementándose a un ritmo mucho más veloz que el tradicional agrícola.

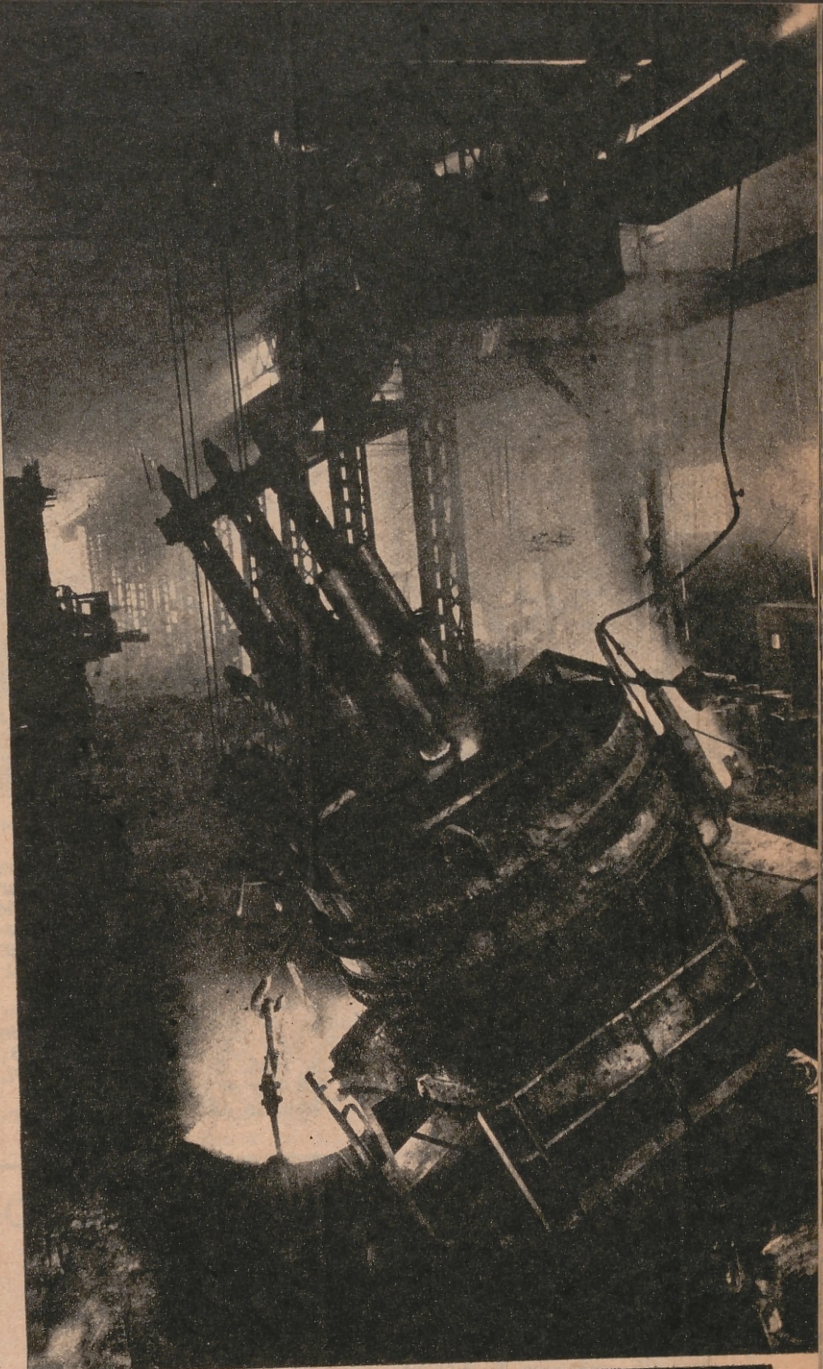
La industria es, en nuestros tiempos, el gran mecanismo que permite disponer de los elementos técnicos y materiales precisos para alcanzar y disfrutar los niveles de vida que las conquistas de la ciencia proporcionan al hombre de hoy. La industria mueve la mecanización de la agricultura; la industria supone el constante y mayor abono de los campos; la industria proporciona medios excelentes para una óptima pesca; la industria es, en definitiva, la creadora de utensilios precisos, pesados o ligeros, que irán a revertir en todo el complejo sector de servicios, de tan decisivo peso en la vida económica de una nación.

Por ello, en política, desde luego coordinada, para una mejor eficiencia de la agricultura, de los servicios y de la propia industria, los organismos técnicos superiores de todas las naciones han ideado y puesto en práctica planes económicos que han llevado a sus respectivos países, dentro cada uno de sus concretas posibilidades, a un mejoramiento de

sus ingresos por habitante y a un mayor disfrute de bienes consumidos o transformados, lo que constituye una elevación general del nivel de vida de los habitantes del país.

Antes de 1936 en España se desconocía lo que era un plan coordinado general de inversiones públicas; una creación de empresas de tipo nacional que supliendo la iniciativa privada o complementándola en su caso, fuesen los agentes decisivos para esa necesaria marcha en la industria sin la cual hubiéramos quedado a la altura de los países que hoy se denominan subdesarrollados.

En España han crecido, se han multiplicado y han prosperado las industrias tradicionales junto a las especiales de la última modernidad. Los nombres, los perfiles, las instalaciones se alzan hoy por las provincias españolas proclamando esa realidad. Una realidad que tiene su expresión concreta, precisa y definitiva en las cifras, año tras año, de la renta industrial.

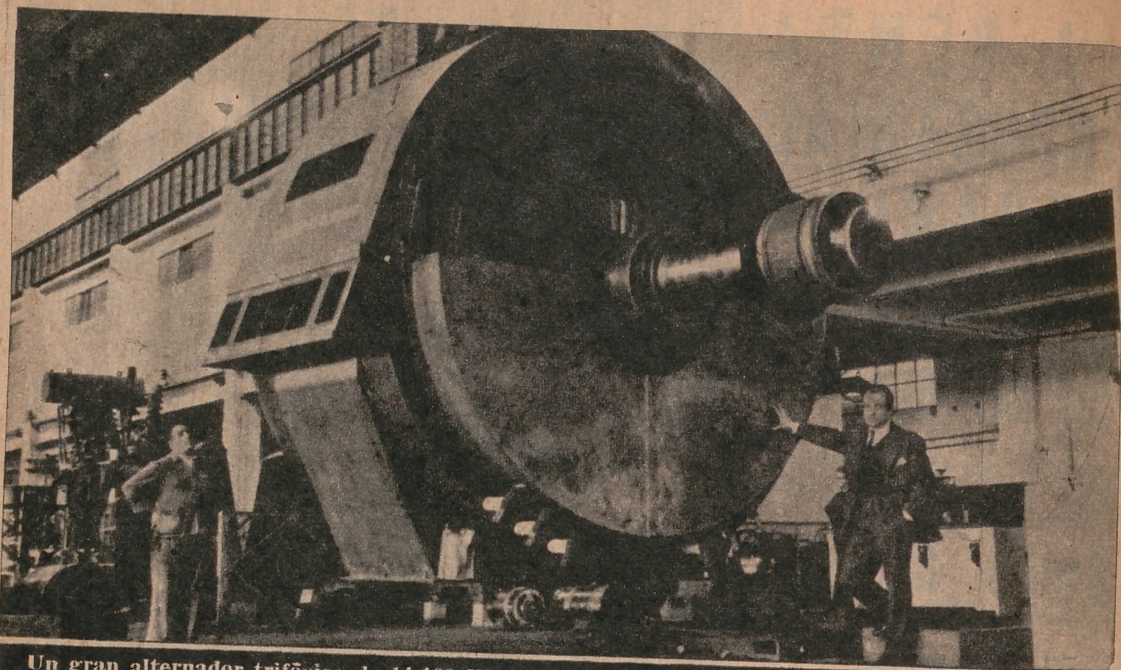


## Siderurgia española

143.000 MILLONES DE PESETAS EN 1958

El Ministerio de Industria acaba de hacer públicos los datos de la renta industrial, referidos al año 1957, junto con un avance de la de 1958. Estos datos, comparados con los de años anteriores, demuestran, sirviendo de comprobante, el auge ascensional de la industria española. La tendencia de los mismos es de constante superación, lo que permite, además, predecir para el futuro una situación mucho mejor de la que ahora disfrutamos.

Por lo que respecta al año 1958, la renta industrial total, precios de dicho año, ascendió a 143.830 millones de pesetas. Lo cual supone un aumento de unos dieciséis mil millones de pesetas sobre 1957, en la que la renta industrial totalizó, también en pesetas del año,



Un gran alternador trifásico de 14.400 KVA en su última fase de construcción por una Empresa española

127.869 millones. Estas dos cifras son notoriamente superiores a las de años precedentes.

Para eliminar las ponderaciones que las posibles alzas de precios pudieran haber ocasionado en esta estimación global, el Ministerio de Industria ha elaborado unos índices deflactados con relación al índice de precios de productos industriales y con relación al índice general de precios.

Estos índices, que tienen como medida niveladora dichos conceptos, reflejan, de un modo com-

pletamente objetivo, la expansión industrial de España.

Por lo que respecta al primer concepto —índice deflactado con relación al índice de precios de productos industriales— la industria española ha crecido en un 38,7 por 100 en los cinco años últimos.

En efecto, por este supuesto, el índice de 1953 era de 100; el de 1954, de 108,2; el de 1955, de 116,8; el de 1956, de 125,1; el de 1957, de 129,4, y el de 1958, de 138,7.

Tomando ahora el segundo tér-

mino —índice deflactado con relación al índice general de precios— la industria española ha crecido en un 40,6 por 100 en los cinco últimos años.

En efecto, por este supuesto el índice de 1953 era de 100; el de 1954, de 110,7; el de 1955, de 120,4; el de 1956, de 125,6; el de 1957, de 137,2, y el de 1958, de 140,6.

#### ESTRUCTURA DE PAIS MODERNO

Dentro del ramo de la industria conviene examinar la estructura

## REPRESENTACION POLITICA

LA participación del pueblo en las tareas políticas es una de las conquistas más poderosas del Estado español. Y es poderosa porque esta participación, vencidos y sobrepasados los caducos y viejos sistemas demotiberales, es auténtica y se realiza a través de instituciones de derecho natural: familia, Municipio y Sindicato.

En la ley de 17 de mayo de 1958, por la que se promulgaron los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, se hacia explícito, una vez más, este carácter representativo, en el orden político, del Estado español. Representación a través de familia, Municipio y Sindicato, expresada y contenida a lo largo de anteriores textos legales y de principios.

La inoperancia de los sistemas de partidos es hoy tan patente en el mundo que muchas naciones han vuelto sus ojos a fórmulas que puedan salvarlas de la esterilidad que representan los parlamentos, las luchas de fracción, los es-

fuerzos gastados en pugnas personales. El mundo de hoy ofrece en este aspecto ejemplos bien concretos.

La familia es la célula básica de la sociedad. La doctrina tradicional española, inspirada siempre en la mejor interpretación de la doctrina de la Iglesia, recogió y consideró en toda su trascendente importancia la familia como unidad natural. Ahora bien, el Movimiento Nacional, desde el primer instante, basándose singularmente en el ideario de Falange Española, amplió el concepto y aunó la triple fuerza ordenadora de la familia, el Municipio y el Sindicato.

Si la familia es la esencia de la sociedad, el Municipio es la pieza básica del orden administrativo de la nación y el Sindicato es la agrupación natural de todos los factores de la producción. Hombre, vida y trabajo son colocados en su justo sitio por el Movimiento Nacional.

Si estos tres estamentos constituyen el núcleo, el nervio, la armazón del país, es

lógico que sean ellos el cauce a través del cual el pueblo participe en las tareas de llevar la nave del Estado. Las Cortes Españolas son claro modelo de cómo la representación del pueblo interviene, de una manera eficaz y noble, en la elaboración de las leyes, en la sugerencia de proyectos, en la colaboración leal y sincera con los poderes públicos para una mejora constante y progresiva del nivel de vida de la nación.

Al primero de los estamentos, a la familia, dedica en estos días su atención, entre otros muchos temas, la I Asamblea Nacional de Delegados Provinciales de Asociaciones del Movimiento. Los servicios agrupados en la Delegación Nacional de Asociaciones son órganos operantes a través de los cuales la familia—en su vertiente humana y profesional—hace llegar su voz y sus sugerencias en cuestiones y problemas de tipo nacional. La familia, así, es cimiento de representación política. De una representación madura, eficaz y sincera. Y, sobre todo, efectiva.

de la misma. De su examen, es decir, de la comparación de los diversos volúmenes de renta por ramas industriales, puede deducirse el grado mayor o menor de especialización de la misma y, en definitiva, el peso que las diferentes ramas pueden ejercer en el total de la economía nacional.

Veamos, primero, cómo se descompone nuestra renta industrial y después establezcamos deducciones.

De los 143.830 millones de pesetas del total de la renta industrial corresponden 34.500 a la metalurgia, siderurgia, productos metálicos y maquinaria; 29.350 a la industria de la construcción y materiales para la misma; 15.820 a la textil; 14.080 al ramo de la alimentación, bebidas y tabaco; 14.560 a las industrias químicas y del caucho; 8.500 a las de la madera y del corcho; 8.530 a las de electricidad y gas; 4.800 a las del calzado y cuero; 4.460 a las del papel; 3.180 a la minería y 6.050 a la de extracción de carbones.

Como puede apreciarse, la estructura industrial de España, que ha variado notablemente desde 1936, se acerca hoy al tipo de la de los países desarrollados económicamente, incluso a los del grado máximo, es decir, Inglaterra y Alemania, en Europa. Es, desde luego, evidente que la industria española no puede hoy todavía compararse en potencia a la de aquellos países, pero sí puede compararse en muchos aspectos de calidad técnica; cosa que parecía inalcanzable hace veinte años.

Por otro lado, la aparición en nuestra venta en primer puesto de la metalurgia, de la siderurgia, de los productos metálicos y de la maquinaria, junto con la industria textil, autorizan a afirmar que la industria española de hoy ofrece una gran importancia ponderal en estos sectores de tan vital sentido para los niveles de vida moderna.

Del examen también del cuadro y de la serie estadística insertada en la publicación del Ministerio de Industria se observa la progresiva y creciente modernización de todos los sectores industriales y concretamente de algunos, como la minería, la electricidad y los carbones, cuyos avances son notorios y patentes.

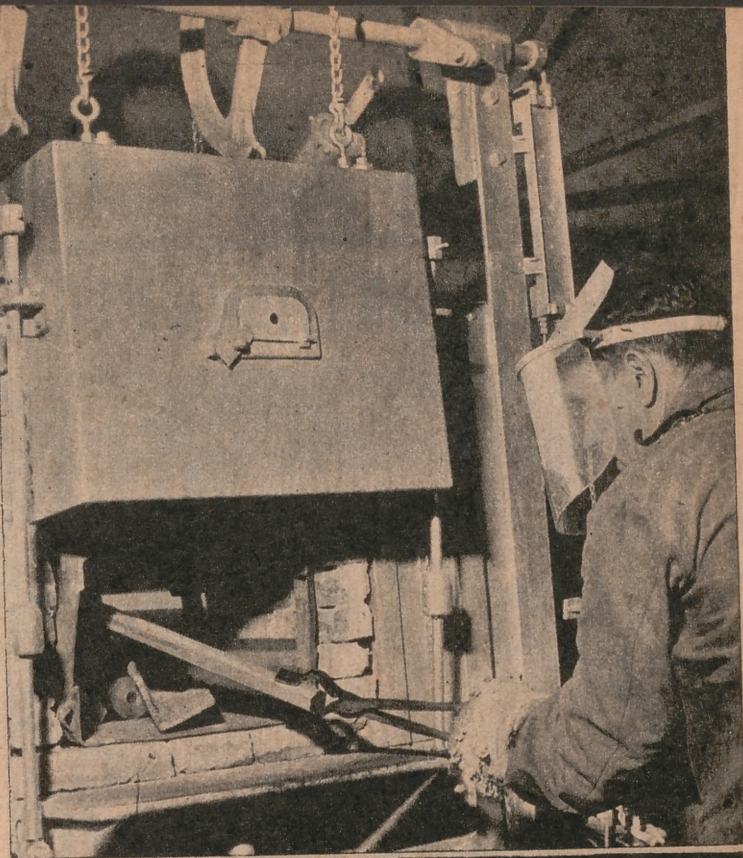
### 3.200.000 TRABAJADORES INDUSTRIALES

En la actualidad se puede estimar en un 27 por 100 de la población activa la dedicada a la industria, lo que supone un total de 3.100.000 a 3.200.000 trabajadores, de los cuales unos 2.700.000 son mano de obra directa.

Desde 1936 la expansión de la industria española ha permitido crear más de un millón de nuevos puestos de trabajo en sus factorías, aparte igualmente nuevos puestos especializados con la consiguiente elevación en el salario para estos hombres.

En el capítulo referido a la estimación de la renta industrial por grupos de productos comprendidos en la clasificación de actividades económicas, existe una columna final que da el porcentaje de participación de la mano de obra en la misma.

La industria en la cual tiene



Temple de piezas de acero en hornos eléctricos de C. A. S. A.

mayor importancia la mano de obra es la extractiva de minerales no metálicos cuya participación es de un 51 por 100 en el total de la valor de la renta. Inmediatamente después de ella se encuentra la extractiva de piedra, arcilla y arena con un 50 por 100.

En el límite inferior nos encontramos con el 3 por 100, como porcentaje de la mano de obra en la fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón, donde puede apreciarse, a simple vista, el alto impacto positivo de nuestras instalaciones de Puertollano, Escombreras, etc...

Entre estos límites de variación oscilan las demás industrias. Así tenemos que —con cargo a este mismo concepto de participación de la mano de obra— las industrias fabriles de productos alimenticios, excluidas las bebidas, dan un 7,8 y las industrias de bebidas un 6,5; la industria del tabaco da un 10 por 100 para la mano de obra; la fabricación e industria del papel un 12,5; las industrias textiles, un 13,4; la fabricación de sustancias y productos químicos, un 11,3; la electricidad y gas, un 16,4; la fabricación de productos del caucho, un 17,4; las industrias de la madera y corcho, exceptuando la fabricación de muebles, un 17; las industrias metálicas básicas, un 20,4; las industrias del cuero y productos del cuero exceptuando la fabricación del calzado, un 21,3; la construcción de maquinaria, aparatos accesorios y artículos eléctricos, un 2 por 100; la imprenta, editoriales e industrias afines, un 23; la fabricación de productos metálicos, exceptuando maquinaria, equipos de transporte y muebles, un 24; la fabricación de calzado, un 25,8; la construcción de material de transporte, un 27; la construcción de maquinaria, exceptuando la de

maquinaria eléctrica, un 28; la fabricación de petróleo crudo y gas natural, un 30; la industria de la construcción, un 31; la de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón, un 31,1; la fabricación de muebles y accesorios de industrias auxiliares, un 37; la extracción de minerales metálicos, un 46, y la extracción de carbón, un 48.

En junto, el valor de esta rama de obra asciende a 66.805 millones de pesetas anuales.

### DISMINUYEN GASTOS GENERALES

La composición del precio de venta en el valor bruto de la producción industrial vendible es un factor muy digno de ser tenido en cuenta y que refleja en gran modo, según su dirección, el grado de organización y eficiencia de las empresas, tomados en su conjunto.

Para 1957, año al que se refiere como hemos dicho el detalle de la publicación, las componentes de dicho precio de venta se descomponen así: el 63,3 por 100 para primeras materias, auxiliares y amortización; el 19,2 por 100 para mano de obra de transformación y el 17,5 por 100 para gastos generales y beneficio.

Por lo que respecta a este último punto debe hacerse constar que con relación al año anterior —1956— los gastos generales y beneficios han disminuido en un 1,2 por 100, señal evidente de una mejor organización y de la existencia de una evidente estabilidad económica.

Este es, pues, cifrándonos a las enseñanzas que proporciona el volumen y las variaciones de la renta industrial, el positivo panorama de la industria española.

José María DELEYTO

# ITALIA

## CRISIS DEMOCRISTIANA Y CONFUSION POLITICA



Fanfani se ha visto obligado a dimitir. Gronchi se ha visto obligado a no aceptar su dimisión

### FANFANI ENTRE LOS "FRANCOTIRADORES" DE SU PARTIDO

EN el despacho del ministro de Trabajo italiano se repasaba cuidadosamente la carta de dimisión. Ezio Vigorelli la leyó atentamente. De perfil, con la nariz aguileña y fuerte, alta frente que busca muy atrás el pelo entre rizado y blanco, el ministro de Trabajo sabía bien que, teniendo en cuenta las circunstancias por las que atravesaba Italia en esos momentos, su carta tenía todas las posibilidades de convertirse en la bomba de relojería que pusiera en marcha una crisis fraguada ya a lo largo de los meses últimos. En realidad, su dimisión no era nada más que un incidente más.

Su secretario cerró los dos sobres. Uno estaba dirigido a Amintore Fanfani, presidente del Consejo. El otro a Saragat, jefe del Partido Socialista Democrata, que, como es sabido, mantenía con los democristianos el eje político de la coalición gubernamental.

En el calendario del despacho podía leerse: Jueves, 22 de enero de 1959. En las calles había un momento de calma. Los motoristas esperaban a la entrada para repartir el desagradable correo. Fanfani y Saragat comenzarían, acaso, en aquellos momentos, a comer. Al parecer, y según Giorgio Vecchiotti, Ezio Vigorelli prefirió dejarles comer tranquilo y no envió las cartas hasta media tarde.

Cuatro días después, Amintore Fanfani presentaba su dimisión al presidente de la República. Alguien, en el Parlamento, dejaba caer una frase: "Ya hemos encontrado el estilo de la IV República Francesa." Amintore Fanfani, secretario general de la Democrazia Cristiana italiana, gobernaba desde el mes de julio.

#### LAS CAUSAS DE LA CRISIS: LOS "FRANCOTIRADORES" DEL PARTIDO

Desde algún tiempo atrás, efectivamente, el Gobierno de coalición democristiano-socialdemócrata hacía agua. Y hacía agua, fundamentalmente, por el lado personal de Amintore Fanfani. Este hombre bajo, grueso, de mirada penetrante y viva, que vive con gran modestia en medio de una numerosa familia, no ha podido evitar—pese a todo—que la división entre los diputados democristianos se acentuara de tal forma que, últimamente, un importante grupo de "francotiradores" de su propio partido votaban siempre contra el Gobierno. En algunos momentos llegaron a localizarse no menos de 35 votos. En uno de los últimos debates el Gabinete se salvó por una sola papeleta.

La oposición crecía, además,



**Pietro Nenni tiene importantes cartas que jugar en la actual situación política italiana después de su rompimiento con los comunistas**



**Giuseppe Saragat, el dirigente socialdemócrata, se mantiene a la expectativa**

por momentos. El día 20, la Comisión parlamentaria de obras públicas y transportes, por unanimidad, retrasó para el 15 de marzo el estudio del proyecto del código de carreteras que tenía ya, al menos, 463 enmiendas. Igual se puede decir del impuesto sobre la gasolina...

Por otra parte, la crisis intestinal de la Democracia Cristiana se había ampliado de forma que se habían formado nuevas escisiones a las dos alas "clásicas" de la "destra" y "sinistra". La rebelión de los "notables" del ala derecha del partido—Scelba, Pella, Gonella y Andreotti—se hizo pública acusando a Fanfani de "tendencias dictatoriales". En el fondo son ganas de hablar, porque, a su vez, el ala "sinistra" democristiana le acusaba de lo contrario.

Así estaban las cosas cuando se produjo la escisión del grupo democristiano de Sicilia que se declaró independiente del partido. En el Consejo Nacional, y a raíz de "aquella de Sicilia", se recrudecieron los ataques y las divisiones. A ministro Fanfani consiguió acallar las voces con una amenaza: la dimisión. Como nadie parecía estar dispuesto, entonces, a cargar con la responsabilidad las cosas aparentemente se apaciguaron un tanto, pero el proceso continuó plenamente hasta que el día 26 Fanfani, efectivamente, se vio obligado a dimitir.

#### **¿LA IV REPUBLICA? CRISIS DE UN REGIMEN**

La crisis italiana, por su enorme significación interior, sigue un camino semejante—salvando todas las diferencias, porque no tienen un problema de la envergadura de Argelia como elemento cristizador de la rebeldía antiparlamentaria—al de la IV República francesa. Por eso no es erróneo decir, en parte, que la dimisión de Fanfani afecta, profundamente, a zonas mucho más amplias que a las alcanzadas en

periodos normales por las crisis italianas. En esta ocasión mucha gente habla ya de una crisis completa del Régimen

Para hacerla frente, acaso, Fanfani había puesto en marcha lo que se ha llamado una política "activista", pero apoyándose en una mayoría parlamentaria dudosa y fluctuante. A la acostumbrada coalición establecida en su día por Alcide de Gasperi—democristianos, liberales y socialistas de Saragat—, con márgenes grandes de prudencia para las maniobras parlamentarias, le ha sucedido, con Fanfani, el bloque gubernamental de democristianos y socialistas de Saragat.

Para trasladar el eje polémico más allá de los límites acostumbrados, el "activismo" de Fanfani se centró en lo que se ha llamado la política "neatlántica". Política que afirmaba, sin separarse de los acuerdos de la O. T. A. N., una actitud de más abierta independencia de Italia. Un ejemplo de esta actitud sería la penetración activa de Italia en el Oriente Medio y la entrada en juego, de cara al petróleo, del dictador de los hidrocarburos italianos: Enrico Mattei.

#### **UN PERSONAJE CLAVE: MATTEI**

Enrico Mattei, que después de la guerra fué encargado por el Gobierno de liquidar la Oficina General de Petróleos fundada por Mussolini terminó haciendo lo contrario y convirtiéndose en la cabeza visible de un imperio industrial-estatal de enorme importancia.

Por lo pronto, como presidente de la Oficina Nacional de los Hidrocarburos ha podido absorber, de una u otra forma, más de cuarenta sociedades y, en sus movimientos en el exterior—sobre todo en África y en el Oriente Medio—se ha presentado como el campeón de una nueva doctrina de reparto de beneficios puesto que en vez del "fifty-fifty" acostumbrado, es decir, el "cincuenta-cincuenta", ha ofreci-

do un 75 por 100 de los beneficios a los propietarios árabes o africanos del terreno a explotar.

Dicen que Enrico Mattei, que es hijo de un antiguo carabinero y hombre extremadamente capaz, se siente muy próximo a las ideas de Rapacki en lo que se refiere a la Europa central. El hecho cierto es que, al compás de este "activismo" exterior, se produjo una amplia "purga" en el Palacio Chigi. Numerosos embajadores fueron traslados, produciéndose alteraciones insospechadas en las columnas jerárquicas. Algunos cambios fueron tan famosos como el del embajador en Moscú que fué nombrado para un puesto insignificante en otra parte.

#### **EL ESCANDALO GIUFFRÉ**

Ninguno de estos movimientos impidió los ásperos movimientos de oposición, sino que los ampliaron. Así, aprovechando la estancia de Fanfani en Francia en el mes de diciembre, se desencadenó la tormenta en el Parlamento al publicarse el "informe sobre el escándalo Giuffrè". Como se sabe, este desconcertante "banquero", manejando cifras enormes sin ninguna autorización ni garantía oficial, llegaba a proporcionar unos intereses al dinero del cien por cien. Negocio extraño, en el que había mucho dinero difícil de precisar su origen, el hecho cierto es que Giuffrè se convirtió en el gran escándalo popular cuando Fanfani—ministro de Hacienda socialdemócrata—lo puso en conocimiento de las autoridades judiciales.

Las indiscreciones que se escaparon de los despachos oficiales, pese al secreto, crearon un choque entre los propios ministros—algunos no salieron bien parados del escándalo—que obligaron a Fanfani a regresar a Roma rapidísimamente, pero encontrándose ya, en medio de la crisis latente, con un escándalo enorme.

## EL CONGRESO SOCIALISTA EN LA TRASTIENDA

Mientras todos estos acontecimientos se venían produciendo a lo largo de los últimos meses, en los pasillos del Parlamento se echaban las cuentas. Fanfani resultaba "perdedor". Se le reprochaba, fundamentalmente, que no tenía el "don de la simpatía". Su presencia física no es, desde luego, muy agradable, igual que su voz, pero su capacidad de trabajo es enorme y no lo es menos su capacidad polémica. Mientras, a final del año, se hacía este balance, el mes de enero comenzó con los preparativos para el XXXIII Congreso socialista italiano, donde, por primera vez, Nenni propugnaba la tendencia "autonomista", es decir, liquidar, en parte, la estrecha conexión establecida, hasta el presente, con el partido comunista.

La idea, encabezada por el propio Nenni, no deja de ser paradójica; pero el hecho cierto es que entre alas, la "autonomista", dirigida por Nenni; la centrista, organizada por Basso, y la extremista del ala Vecchiotti, Valori y Gatto, se impuso la primera, creando, indudablemente, en la coalición gubernamental puestos que los socialistas de Saragat—algunos de ellos, sobre todo el ministro de Trabajo, Ezio Vigorelli—fueron "tocados" por la posibilidad de una fase nueva de socialismo separado del comunismo que, en su esencia, había sido la causa del nacimiento del partido de Saragat cuando la alianza Nenni-Togliatti era discutida en la forma y en el fondo. ¿Han cambiado las cosas después del XXXIII Congreso? Desde el punto de vista de lo inmediato, puesto que aceleró la crisis democristiana, es evidente que sí. Pero mientras los lazos subsistan en el seno del sindicalismo no se puede hablar ampliamente de una separación. Por otra parte,

### EL "SISTEMA" EN JUEGO

La dimisión de Vigorelli creó ya la atmósfera. El ministro de Trabajo, que es fama no era del gusto de Fanfani, que no le había escogido, sino que se le había impuesto Saragat en nombre de los socialistas demócratas, es ejemplo del juego.

El ala "derecha" de Pella y Scelba ha puesto sus votos en la oposición. A su vez, el ala "izquierda" del partido socialista demócrata, representada acaso por el propio Vigorelli, esperando en una reconciliación unitaria con el socialismo nenninista, jugaba también su juego; los liberales, divididos también y en espera de renovación de débiles cuadros políticos, aunque sigan poderosos por sus medios de difusión. El país, mientras tanto, con un aire sordo e indiferente a cuanto ocurre "allá, en el Parlamento", pero agriándose más y más los problemas sociales, las reivindicaciones, sucesos como los de Florencia, donde son los sacerdotes quienes están con los obreros en el difícil momento de la expulsión de 400 trabajadores. En el "Corriere della Sera",

Pánfilo Gentile, con toda crudeza, advierte:

"El caleidoscopio de los ministerios que se han sucedido hasta ahora ha sido una de las causas primeras de la crisis del Régimen, crisis semejante de la que acaba apenas de salir Francia. Conveniría advertir que Italia no posee el paracaídas que ha sostenido a Francia..."

Esta oposición no es, ni mucho menos, minoritaria. Es sostenida al revés por amplios sectores. Gentile alude ya, concretamente, a la pérdida de prestigio y de crédito de las instituciones de la República.

Así estaban las cosas cuando, después de haber presentado su dimisión al Presidente de la República, Amintore Fanfani se vio rodeado de periodistas. En un áspero movimiento de espontánea amargura les dijo:

—Qué horrible oficio...  
Hubo un momento de pausa. Fanfani se volvió hacia ellos.  
—Hablo del mío, y no del vuestro, naturalmente.

Recordaba, acaso, la hostilidad declarada de las Cámaras. Ya en 1954 le habían rehusado la investidura. Ahora se veía obligado a marcharse.

### "PARA FACILITAR UN ACUERDO"

Dimitado como jefe de Gobierno, Amintore Fanfani continuaba siendo, sin embargo, el secretario general de la Democracia Cristiana. ¿Continuaría en el cargo?

La respuesta vino muy pronto, porque, cuatro días más tarde, renunciaba también a dirigir el partido. Tuvo, antes de hacerlo, ocasión suficiente para definir, a fin de cuentas, el estado y balance de la situación.

—Me marcho para facilitar un acuerdo entre las distintas tendencias del partido.

Así quedaba reconocida oficialmente la escisión de los grupos, la crisis interna de la Democracia Cristiana. La seca testarudez de Fanfani no había evitado, al final, el duro reproche que unos y otros pueden dirigirse.

Algún periodista preguntaba:

—¿Qué hará ahora?  
Fanfani no respondió, pero uno de sus amigos advirtió a los reunidos, acaso en su nombre, que "su retirada era obligada en estos momentos, pero que no podía interpretarse como una retirada total".

Una Junta se ha hecho cargo precisamente de la dirección política del dividido partido.

### LOS DOSCIENTOS SETENTA DIPUTADOS DE LA D. C.

Los doscientos setenta diputados democristianos—de quinientos noventa y seis que componen el Parlamento—, aunque sean el grupo más numeroso, luchan por llegar a una solución acorde.

Los menos optimistas, que son montón en Roma, no ven el futuro cómodo ni fácil, porque los problemas sociales desbordan ya enteramente la crisis gubernamental y parlamentaria. Mientras tanto, queda el problema de elegir nuevo secretario general

del partido, y, ¿a quién nombrar? Un grupo numeroso se inclina—cuando se escribe esta crónica—por Piccioni; pero en la calle se sonríen un poco porque el nombre les trae a la memoria el famoso escándalo Montesi, uno de cuyos personajes más famosos fue precisamente un hijo de Piccioni, aunque su padre sea de una gran honorabilidad.

Los escándalos, por otra parte, están jugando una gran partida en todos estos asuntos. Se recuerdan en los pasillos parlamentarios aquellas palabras de Alcide a Gasperi en los malos momentos:

—No comprendo el descorazonamiento.

Pero, ¿podría decirlos ahora? Los más optimistas se entregan en manos del Congreso democristiano que se celebrará en el mes de abril—por lo menos para esa fecha estaba anunciado—y se contentarían con un Gobierno unicolor de "trámite administrativo" en tanto se halla una solución mejor. Alguien habla ya de elecciones, pero no es ese el problema, porque bien cercanas están las anteriores y nadie piensa que de otras nuevas saldría cosa mejor. El dilema es más hondo y grave.

En Nápoles los obreros, a imitación de lo ocurrido en Florencia, ocupaban las instalaciones industriales algodoneras de Noncera Inferior. En Ancona, protestas violentas.

### EN CASA DE LOS SOCIALISTAS DEMOCRATAS, EL MISMO PROBLEMA

Por si fuera poco, los socialistas demócratas tienen en su casa problemas semejantes. Los líderes de un ala dialogan con Nenni

—Zagari y Matteotti—; solicitan la apertura de un Congreso para examinar las consecuencias futuras del "autonomismo" adoptado en Nápoles por el XXXIII Congreso del P. S. I. Después de dos días de debates de subido tono, la moción centrista del propio Saragat fué adoptada contra la presentada por Matteotti, pero sin mayoría amplia: 34 votos a favor y 26 en contra.

Saragat se muestra partidario una vez más del Gobierno de coalición con los democristianos, pero no de la coalición amplia en la que entrasen los republicanos y los liberales, como ha ocurrido en ocasiones anteriores.

En resumen, división en todos los sectores, escisiones en todos los partidos, "alas" y "tendencias" divergentes en todos los grupos políticos que esperan salir del paso como puedan.

El Presidente de la República, en el entretanto, prosegua sus consultas intentando encontrar el hombre capaz de resolver la crisis. Pero en vista de que ese hombre no aparecía por ninguna parte, Gronchi decidió no admitir la dimisión de Fanfani.

Entre tanta confusión política, de cuya responsabilidad no está exenta la Democracia Cristiana italiana, puesto que ha contribuido a ella de una forma u otra, se adivina la crisis más honda y dominante. Fanfani sigue, pero la crisis continúa.

Enrique RUIZ GARCIA



# LA MASCARA DE LOS PLANES ECONOMICOS COMUNISTAS



## RAZONES POLITICAS Y DE PROPAGANDA ORIENTAN LA PRODUCCION EN RUSIA

**D**IEZ de la mañana en el Kremlin. El tinglado para el lanzamiento del Plan Económico de Siete Años está dispuesto hasta los menores detalles. Esta vez dejaron incluso asistir a las reuniones del Congreso del partido comunista a los corresponsales extranjeros. Moscú pretende que todos asuman el papel de voceros de la nueva farsa económica soviética.

Ante la puerta del Kremlin se forma una larga fila de coches "Zis" y "Zim", que transportan a los delegados. Casi todos los vehículos van pintados de negro, lo que presta mayor contraste a los cromados y a los banderines rojos. En las inmediaciones de la fortaleza hay algunos grupos de curiosos, que observan el espectáculo de la llegada, aguantando a pie firme las ráfagas del viento helado.

La guardia del Kremlin detiene los coches y examina meticulosamente las credenciales de los delegados: el carnet del partido y una tarjeta con el número de

asiento que ocuparán durante los actos. Algunos llevan a mano abultadas carteras de documentos. La mayoría de los asistentes viste de azul marino, que es el color de moda en las reuniones grandes del partido.

El XXI Congreso va a empezar. El salón de actos huele todavía a pintura fresca y están tan blancas las paredes que dañan a la vista. Segundos antes de la hora fijada para dar comienzo la reunión hacen su entrada los invitados de postín. Entre ellos Chou En-Lai, Walter Ulbricht y Gomulka. Después, la máxima constelación soviética de la hora presente: Krustchev. Viste también de azul oscuro con corbata gris claro.

—Yo propongo que empecemos el trabajo del Congreso.

La mujer del dirigente se halla en la primera fila de los bancos destinados al público. Es pequeña, con el pelo canoso, de rostro poco agradable, y su traje negro no destaca por la elegancia del corte.

Krustchev habla en tono monótono y los seis micrófonos levantan su voz con estrépito. Son varias horas sin más interrupciones que unos pequeños altoparlantes para beber agua. A la una de la tarde se interrumpe la sesión por veinte minutos. Los delegados están ya ahitos de cifras y proyectos, pero sus estómagos desfallecen. En el bar se lanzan hambrientos y sedientos a la captura de alguna botella de gaseosa y de bocadillos.

Gomulka, el polaco, parece sonriente. Charla de buen humor con un periodista norteamericano.

—Muy bien el discurso de Krustchev. El Plan de Siete Años es como un cohete propagandístico dirigido contra el mundo occidental —sentencia el dirigente comunista de Polonia.

### LA ESTATUA DE SAL

En realidad, ninguno de los datos y cifras leídos por Krustchev dicen nada que no fuera

ya sabido. Hace tiempo que Moscú lanzó a los cuatro vientos las primicias del nuevo Plan Económico de Siete Años. Sin embargo, hacia falta la caja de resonancia del XXI Congreso del partido para que la gente le echara cuentas. Los rusos están ya de vuelta de pomposos planes quinquenales, fracasados todos e incapaces de sacarles del estado de necesidad y penuria que todavía padecen. Era necesario, pues, consolar, llamar la atención con otras utópicas promesas, y no sólo dentro de los espacios soviéticos, sino también de cara al mundo libre.

Hace ya meses que Nikita Kruschchev hizo los primeros anuncios de este "cohetes", como lo ha calificado humorísticamente Gomulka.

—La U. R. S. S. va a declarar una guerra a los Estados Unidos en el terreno económico. Vamos a sepultar a nuestros enemigos—dijo con ademán de reto Kruschchev meses atrás.

En resumen: según estos fantásticos proyectos, la U. R. S. S. y la China comunista, mano a mano, van a conseguir, allá para 1965, sacar de sus fábricas "la mitad de la producción industrial del mundo". Pero sabido es que en Economía todo factor responde a causas bien fundadas; la imaginación y los objetivos políticos nada producen si no hay un despliegue de medios que hacen posible los planes. Y en el terreno de las realidades, la aspiración máxima del nuevo Plan soviético, que es "alcanzar" a los Estados Unidos, carece en absoluto de toda posibilidad.

Una de las falsedades de la propaganda que acompaña al Plan de Siete Años es que se hacen cálculos de los incrementos de producción soviética para 1965 y luego los comparan con cifras de los Estados Unidos Y el truco es que esa equi-

valencia es referida a cifras norteamericanas de 1958. Es decir, que se opone producción teórica rusa en 1965 contra producción efectiva de Estados Unidos el pasado año. Da por sentado que los quiméricos resultados de ese Plan se han logrado, y que la producción estadounidense queda inmutable, como si fuera la estatua de sal bíblica incapaz de todo aumento y de toda mejora. Siempre quieta.

Es suficiente exponer ese planteamiento propagandístico para sospechar de los resultados que anuncia el proyecto económico ruso. Sin embargo, para dejar todo en claro y bien apoyado en cifras, conviene un ligero repaso a las estadísticas.

#### ABARCAR MUCHO Y APRETAR POCO

No es precisamente el sistema económico de la U. R. S. S. el más cualificado para conseguir las falsas mejoras proclamadas por Kruschchev en el Congreso del partido. En primer lugar, por la falta de iniciativa privada, por la ausencia de estímulo en favor del productor, es difícil obtener resultados positivos del tipo y la escala de la recuperación económica conseguida por Alemania Occidental, en los años de la posguerra. El mecanismo soviético no es nada propicio para repetir una segunda edición del "milagro" germano.

Otro inconveniente fundamental es que la economía rusa está tarada por los dogmas de su sistema, que hacen orientar la producción sólo por razones políticas y de propaganda. Debido a esto, la agricultura soviética ha venido viviendo en situación de bancarrota. El Kremlin mantuvo siempre la teoría de Engels, trasnochada y falsa, según la cual "los campesinos son una clase de bárbaros sin civilizar".



Las mujeres en la Unión Soviética trabajan en toda clase de duros labores, en condiciones infrahumanas

Por ser fieles a ese enunciado doctrinal, los agricultores de la U. R. S. S. han sido menospreciados por el partido comunista, sin alcanzarles ningún beneficio, a fin de incrementar la producción del campo ni ventajas sociales para aliviar la miseria.

#### ESTADÍSTICAS PARA LA VERDAD

Unas pocas cifras explicarán mejor el falso planteamiento del objetivo del Plan: sobrepasar la producción de Estados Unidos. Los datos que siguen a continuación sobre la previsible producción norteamericana en 1965, que será cuando concluya el Plan soviético, están tomados cortos. No es fácil hacer cálculos de incrementos en ese tiempo, pues la economía de los Estados Unidos se mueve por el incentivo del mercado, y la demanda de este es la que rige el aumento de producción. Sin embargo, siguiendo el desarrollo de los últimos años se pueden hacer cálculos aproximados, aunque sean por bajo.

De esta manera se obtiene que la producción de acero en 1958 es de 85 millones de toneladas en Estados Unidos y 60 en la

U. R. S. S. Según el tan voceado Plan de Siete Años, Rusia producirá 100 toneladas en 1965. Esta cifra, suponiendo que se alcance, supera la actual producción de Norteamérica, pero no la cifra de toneladas que ianzen sus hornos en 1965. Entonces, Estados Unidos, manteniendo el ritmo de incremento de los últimos años, sobrepasará los 140 millones. Esto quiere decir que Rusia se habrá quedado aún más atrás de lo que ahora está en relación con Norteamérica.

Si del acero se pasa a la fabricación de vehículos de motor, las perspectivas son igualmente desfavorables para la Unión Soviética. En 1958, Estados Unidos ha fabricado 5.200.000 unidades, y la U. R. S. S. solamente medio millón. Pues bien; en 1965 Norteamérica lanzará al mercado nueve millones de vehículos contra 900.000 la U. R. S. S., según los optimistas cálculos del Plan.

En la producción de petróleo se las prometen muy felices los redactores soviéticos del proyecto económico para los próximos siete años. Y resulta que en 1958, Estados Unidos ha producido 6.700.000 barriles diarios contra 2.200.000 barriles los ru-

sos. En 1965 las cifras americanas ascenderán a 8.200.000 barriles diarios contra 4.500.000 los soviéticos. También aquí estarán a la zaga.

#### UN OBJETIVO FUERA DE ALCANCE

Con estos números no se agotan las comparaciones. Otros más contribuirán a resaltar los falsos cálculos lanzados por Moscú para intentar impresionar a los incautos de fuera de sus fronteras, porque los rusos, tan acostumbrados ya a las "brillantes ideas" de los dirigentes, no tendrán muchos desvelos con las prosperidades anunciadas. Saben que el mayor esfuerzo de su industria se dedicará a fines muy diferentes que los de elevar su nivel de vida tan bajo.

Resulta que la producción de energía eléctrica de Estados Unidos en 1958 ascendió a 730.000 millones de kilovatios-hora. En la U. R. S. S. fué de 233.000 millones. El Plan soviético promete para 1965 una cifra de 520.000 millones, pero entonces Norteamérica habrá sobrepasado ya los 1.250.000 millones.

El proyecto habla también de

suministrar "bonitos trajes y elegantes zapatos" para los súbditos soviéticos. Pues bien; en 1958, Estados Unidos han fabricado 590 millones de pares contra 355 los rusos. En 1965, Norteamérica lanzará al mercado 660 millones contra 515 la U. R. S. S.

No es necesario alargar esta relación de cifras, porque sobradamente queda demostrada la falsedad de la propaganda comunista cuando para corear el Plan de Siete Años dice que sobrepasará Rusia a los Estados Unidos. Pero todavía se puede insistir más.

Según los cortos cálculos hechos para prever la producción norteamericana en 1965, y dando por logrados los utópicos proyectos económicos rusos, sucederá entonces que Estados Unidos producirán dos veces y media más electricidad que la U. R. S. S. Por cada barril ruso de petróleo Norteamérica obtendrá dos. Saldrán diez vehículos de las fábricas estadounidenses por cada uno soviético. Y habrá también una diferencia a favor de Estados Unidos de 30 contra uno en la producción de artículos de consumo, que son gráficos expo-



En los campos chinos el comisario político lee las instrucciones en una comuna de trabajo

ientes del nivel de vida de un país.

### FALSEDAD DE LAS "CIFRAS DORADAS"

Este proyectado esfuerzo económico de la U. R. S. S. se hace anteponiendo siempre el acero, sin cuidar de remediar la indigencia en que se desenvuelve el país. A excepción de los 300.000 dirigentes que ordenan y mandan despóticamente sobre más de 200 millones de sufridos ciudadanos. La producción soviética está hecha de cara al exterior. Sus máximos objetivos son los adelantos científicos, gran baza para la propaganda y el incremento del potencial bélico. Así seguirá siendo en el nuevo plan. Y nadie en Rusia se hace ilusiones de que se trate de alcanzar el standard de vida de los occidentales.

Anunciar, como ha hecho Krustchev, que la U. R. S. S. va a dejar atrás al resto del mundo libre es otro de los burdos engaños de la propaganda comunista. Y a pesar de las "cifras doradas" del nuevo Plan, queda bien palpable que al cabo de cuarenta años de régimen comunista, todavía sigue siendo la aspiración máxima en la Unión Soviética pisar los talones a los países occidentales.

De esta manera, Moscú descubre la ineficacia del sistema comunista, y para entretener el descontento de esos 200 millones de sometidos, promete quimeras irrealizables. En la actualidad, y refiriéndose únicamente a Estados Unidos, se da la circunstancia de que la riqueza nacional de este último país supera tres veces a la que podrían lograr la U. R. S. S. y China comunista dentro de siete años.

Significa todo esto, que Norteamérica, sin forzar la marcha y sin imponer sacrificios desusados, dejando funcionar a su economía, se encuentra muy por delante de la producción del mundo sometido al Kremlin, sin dejar a un lado a China comunista.

Hay, además, otro hecho que por sí solo bastaría para echar por tierra todos los argumentos propagandísticos en torno al nuevo Plan. En la pasada guerra mundial, por ejemplo, Norteamérica logró fácilmente doblar su producción industrial en tres años. Esta capacidad de desarrollo jamás la ha conseguido la U. R. S. S., y lo que es aún más relevante, ni se atreve a anunciarla a pesar de la escasez y honradez que caracteriza a los programas soviéticos.

### BARBARIE EN CHINA

La propaganda comunista no canta solamente al flamante Plan de Siete Años, tan teatralmente expuesto por Krustchev con ocasión del XXI Congreso del partido. Las mismas voces y el mismo sistema de difusión se han utilizado para hablar de los "milagros" del Plan de Pekín para convertir al país en una "potencia más poderosa que Gran Bretaña". Si la meta de la U. R. S. S. es sobrepasar a Estados Unidos, la ambición de China es dejar en la cuneta a Inglaterra. Un pintoresco reparto de objetivos económicos, que coincide en demostrar que el mundo libre sigue siendo el espejo donde se miran todos los proyectos comunistas.

El experimento económico de China es el más dantesco de todos los realizados en la Historia moderna, olvidando aquí la barbarie de los Planes Quinquenales soviéticos. Y es el más cruel, no sólo por los medios que pone en práctica, sino también porque afecta a una cuarta parte de la población humana. De cada cuatro hombres vivos, uno está sometido a la esclavitud para rehacer la economía china, triturada por los vicios y excesos del sistema comunista allí implantado.

Duele mover la pluma para dar detalle del tremendo drama de la desdichada población china. Pero de ese martirio colectivo se desprende una lección, digna de aprenderse de memoria. No hace muchos días que la radio de Pekín anunciaba con fútilo que habían terminado de instalarse 125.000 timbres despertadores en los dormitorios colectivos de las "comunidades". Y esos timbres tocan a diario para poner en pie a los campesinos, que tienen que cumplir una jornada laboral de catorce a dieciocho horas. Hablaba también la emisora de la labor de un grupo de niños de doce años de edad, a quienes se les había encomendado la tarea de descubrir las sepulturas, recoger los restos humanos y transportarlos a unas fábricas de fertilizantes.

Esas "comunidades" son el hallazgo del comunismo asiático. Su extensión viene a ser la de tres provincias castellanas. Para cultivar esa tierra se concentran hasta 150.000 labradores, que son sometidos a disciplina militar, que tienen que hacer instrucción todos los días y que han de vivir en dormitorios colectivos. En la actualidad funcionan 24.000 de tales "comunidades". Cientos y cientos de casas han sido derribadas para cons-

truir con esos materiales los barracones.

Las familias han sido divididas. Los hombres viven separados de las mujeres. Los niños son internados en especies de campos de concentración y no ven a los padres nada más que una vez a la semana. Tan pronto como pueden acarrear algún peso son destinados a los batallones de trabajo.

Sin herramientas apenas, es carbando la tierra con las uñas, hay más de 40 millones de seres condenados a levantar presas y trazar canales de riego. La extenuación general domina el país. Un periodista yugoslavo comentó recientemente: "Este pueblo está viviendo como un "robot" infernal." El periódico de Peñín "Diario del Pueblo" decía recientemente: "Nos hemos excedido en el trabajo y millones de campesinos no pueden ya mantenerse en pie."

Pero la consigna del partido comunista sigue siendo la misma: "Hay que adelantar a Gran Bretaña y al mundo occidental."

### LA CARGA DE ODIOS

Sólo un país agotado físicamente puede soportar la vida china, donde la familia ha sido triturada y la personalidad extinguida. Y a pesar de ello, la desesperación levanta a las gentes. Según noticias de Pekín, de 21 provincias chinas, 13 han tenido que ser "purgadas". Más de 40.000 supuestos rebeldes han sido enviados a las minas de Shantung y Lianing. No hace mucho que se anunció también una sublevación de las minorías musulmanas que pueblan el país. En el Norte ha habido conatos de rebeldía.

Por delante de esa realidad, el comunismo asiático canta también las pretendidas glorias de sus planes económicos. Al igual que la U. R. S. S., no oculta su ambición de ser más fuerte que Occidente, para aplastarlo. El diputado británico Dick Crossman, a su regreso de China, afirmó por todo comentario que si este país tuviera la bota de H. no dudaría en arrojársela. Uno de los fines de las "comunidades" es precisamente descentralizar la economía del país para hacerla menos vulnerable.

Si utópicos son los objetivos de los proyectos soviéticos, más aún lo son los chinos. Con lograr alimentos para los 13 millones de nuevos seres que cada año vienen al mundo en ese país, estarían bien realizados todos sus planes. Y como en la U. R. S. S., la amenaza de sus proyectos no está en la cantidad de acero y de vehículos que puedan producir. El peligro reside en la carga de odio, de venganza y de envidia que palpita detrás de cuantos planes formula el comunismo. La economía para el comunismo no es el cohete de que hablaba Gomulka, sino el arma con la que quisieran esclavizar la tierra entera. Un objetivo que no repara en medios ni en esclavitudes para conseguirlo.

Alfonso BARRA

(Corresponsal en Londres)

*Usted estará mejor informado  
leyendo todas las semanas*

EL ESPAÑOL

# EL ABANICO ESPAÑOL AL AIRE DEL MUNDO

## UN ARTE VIEJO Y UNA INDUSTRIA PUESTA AL DÍA

### LA EXPOSICION DE MANILA, ULTIMO TRIUNFO INTERNACIONAL

EL siglo XIX fué un siglo olvidado. Tuvo que venir detrás el siglo XX para poner en orden esas mil cosas que el siglo romántico, como una muchacha mal criada que se mete en la cama tras un baile, había ido dejando tiradas aquí y allá. Fueron las enaguas rasgadas de los sistemas sociales, las tennes medias de la economía, lo dislocado y lo ñoño en un mismo vestido. Y tras recoger y colocar, tras la dura faena que llega a la zaga de la alegría dislocada, para el siglo-criada quedaba leve, tenue, melancólica la última prenda legada, la más frágil e ingenua: el abanico.

El abanico es prenda de gracia, bambalina de oro. Cuando el ambiente de las luces de gas asfixiaba en bailes y teatros no hay duda de que se volvía imprescindible. Hace siglos que evita sofocos a la humanidad, y aún sirve de espita a nervios irritados. Si por prenda femenina se tiene, es error. Baste recordar a los varones japoneses que lo cuelgan en el cinturón entre los pliegues de sus amplios ropajes.

Está claro que el abanico, como tantas cosas deliciosas y útiles, viene de Oriente. Dicen de la India, con sus milenarios "pankhe" de bambú y plumas de pavo real. Dicen del Japón y de la princesa Kan-Sui, que un día se quitó la careta para aliviar, dándose aire con ella, el sofoco del baile. Sea cual fuere el origen, la voluptuosidad oriental del abanico nadie la negará.

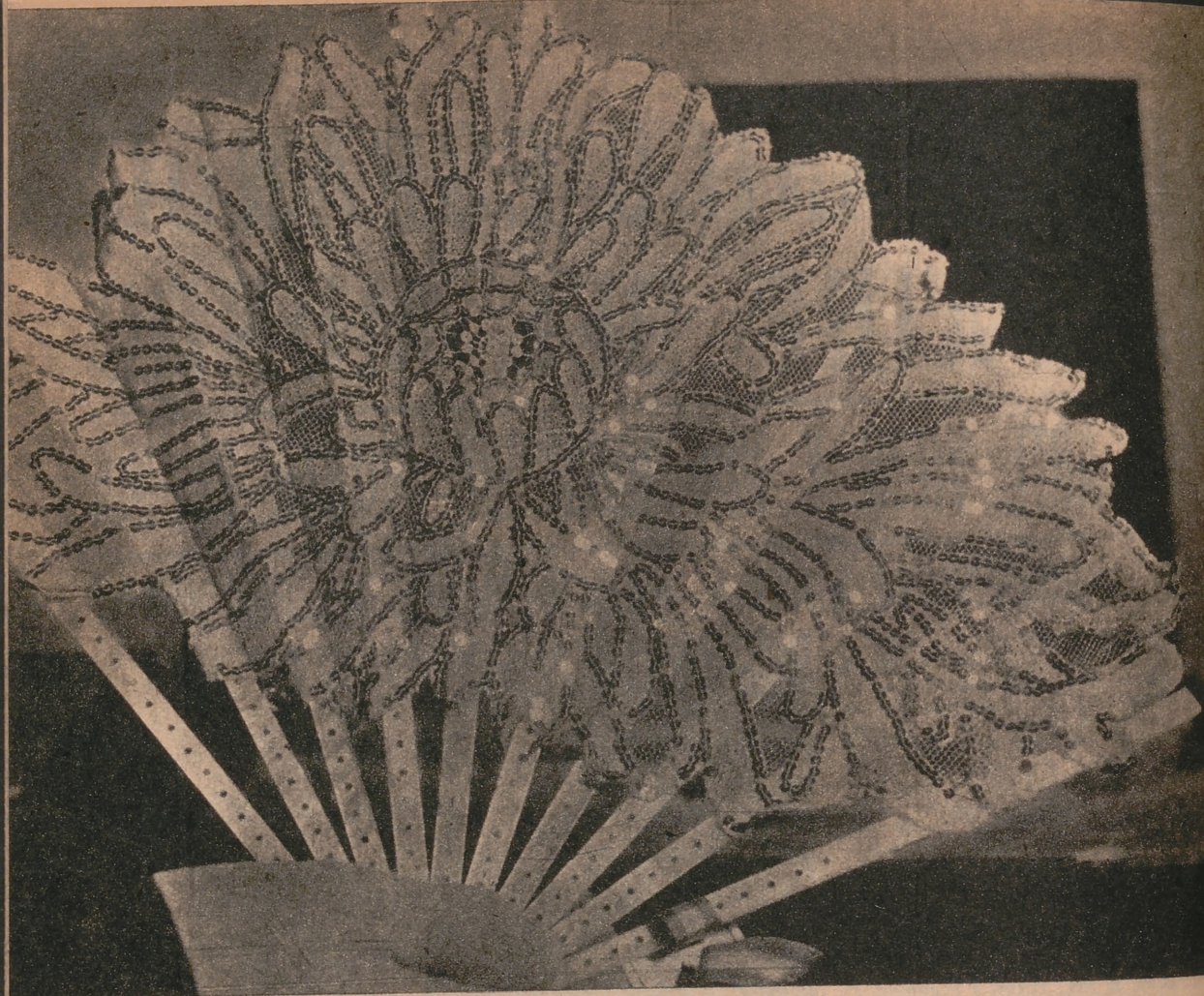
Por eso es más curiosa aún la noticia de que España, el único país del mundo en el que la industria del abanico existe en gran escala, ha ido a montar una Exposición de abanicos a Filipinas. Es un legado devuelto a través de los siglos, transformado y con una personalidad bien distinta que al otro lado del mundo le había estado aguardando.

#### ABANICOS PARA LA POSTERIDAD

Los doscientos abanicos españoles de que se ha compuesto la Exposición del Abanico Español de Manila son importantes, sobre todo porque son actuales. Nunca



Gracia y filigrana en el abanico español



**En la Exposición de Manila han figurado los mejores abanicos españoles**

como ahora la industria del abanico ha sido floreciente. Vivimos la Edad de Oro de esta, mejor que industria, artesanía.

Nuestros abanicos han despertado en Manila un interés inaudito. Idea del embajador de España, don Javier, donde la Exposición ha tenido un interés comercial de amplio porvenir. Entre Filipinas y España no existe, hoy por hoy, tratado comercial. ¿Será el abanico el que contribuya a su reanudación?

La conversación con don Jacinto Alcántara, Jefe Nacional de la Obra Sindical de Artesanía, es enjundiosa. De entusiasmo y respeto ha sido el rostro dejado allá por nuestros abanicos. Doscientas filigranas hechas para admirar.

—De las doscientas maravillas, siete, las que encabezaron la Exposición, eran de la colección de la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco. El precio de los abanicos expuestos iba desde 150 pesetas a 25.000. La mayoría tenía precios que oscilaban entre 15.000 y 20.000 pesetas.

No se ha ido a vender. Se hubieran podido vender unos 30 abanicos caros, pero habían entrado en el país por valija diplomática, solamente para ser expuestos.

Aquí recuerda el disgusto de una alta dama filipina, enamorada de un abanico de encaje. Hubo que regalarle un abanico

de los de precio medio, llevados sólo para obsequio.

—El último día, en el Casino Español de Manila, magnífico de ambiente, se celebró una cena, en la que todo el mundo se mostró entusiasmado.

Han sido seis días en los que España ha estado presente esplendorosamente en Manila. Los cincuenta abanicos rifados en la tómbola de la cena de clausura fueron el mayor atractivo de ésta.

El señor Alcántara recuerda a una señora que había asistido a la cena con el solo objeto de ver si le tocaba un abanico. No le tocó, y a don Jacinto Alcántara alguien le ruega a contar el disgusto de la dama.

—Yo mismo le entregué uno. Puede figurarse su entusiasmo.

**CIENTO DIEZ MILLONES DE PESETAS DE ABANICOS AL AÑO**

Industria próspera, artesanía única en el mundo, es una de las más pingües fuentes de divisas para nuestro país: En los cuarenta talleres valencianos de abanicos se producen 110.000.000 de pesetas de abanicos al año. De ellos, el 40 por 100 los produce el comercio exterior y el 60 por 100 el comercio interior, si bien un crecido tanto por ciento de este comercio interior se refiere a las compras de turistas y visitantes extranjeros.

En la construcción del abanico más barato intervienen, por lo menos, tres artesanos, obreros especializados en esta tarea de

filigrana en que hasta la colocación del clavillo tiene su secreto y su donaire. Este secreto lo tienen los valencianos. En Valencia están todas las fábricas de abanicos de España. Y de Valencia, un pueblo, Aladaya, vive exclusivamente de esta industria. Hombres y mujeres hacen abanicos. Empiezan en octubre, para que en abril todo el mundo pueda empezar a comprarlos. Porque el abanico no ha muerto. Tiene más vida que otras cosas de apariencia menos endeble legadas por nuestros abuelos. El abanico se vende hoy más que nunca y se exporta hoy más que nunca. Los artesanos son verdaderos artistas. Los actuales trabajos en varillajes, las exquisitas pinturas que se realizan en nuestros días en esos primorosos semicírculos de tela, pasarán a la posteridad.

**“PAISES” DE ENCAJE Y CABRITILLA**

Don Arturo Llerandi de Diego es uno de los abaniqueros más impuestos en su especialidad. Sabemos la importantísima parte que ha tomado en la Exposición de Manila hecha a través de la Obra Sindical de Artesanía y del celo de don Jacinto Alcántara.

Don Arturo Llerandi es un hombre de mediana estatura, cabello que blanquea y ojos vivos. Cataloga un abanico en menos que se tarda en abrir, y tiene para ellos un especial cuidado, un movimiento especial de dedos y muñecas, cuando ha de tocarlos.



Antes de 1936 casi todos los abanicos que se vendían, casi todos los buenos varillajes, los impecables "paisés", venían del Japón. A partir de 1939 se pensó en el abanico como fuente de ingreso de divisas. Desde entonces, la especialización de nuestros artesanos avanza de día en día. El marfil, la concha, el nácar —el material más difícil de trabajar— salen de entre sus manos primorosamente tallados. La serreta y el buril dejan de tener secretos para esos artistas valencianos del abanico. Hoy en día se hacen maravillas.

Por las manos del señor Llerandi se abren y cierran paisajes, frondas, escenas de salón y galantería de un inefable convencionalismo. Sin embargo, estos paisajes, esos abanicos que uno diría de la época de un Watteau o de un Fragonard, son actuales.

La gente quiere el abanico clásico, lo espera clásico y no compra sino el clásico.

Es un campo en el que la innovación no obtiene resultados. Clásicos inspirados en los abanicos isabelinos, o en los dieciochescos, se vienen haciendo en Valencia.

—La exportación puede usted imaginarse lo fructífera que es. La materia prima que se exporta, ¿qué es?

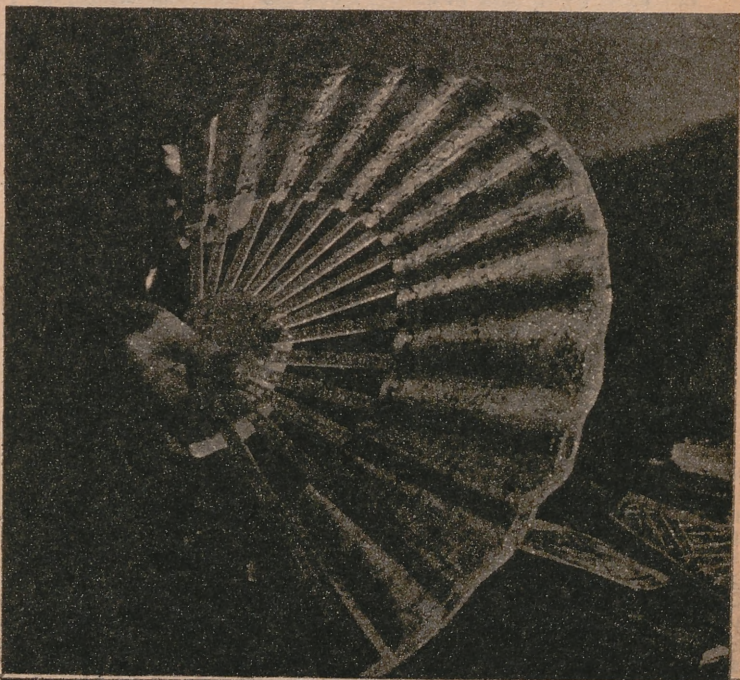
—Poca cosa: un poco de madera fina, o marfil, o hueso. Un pedazo de tela o cabritilla. Y el resto, gracia y arte. Como su realización exige esfuerzo, por él se cobra. Un abanico podría no tener precio; tanto se estima.

—Estos abanicos buenos los turistas nos los quitan de las manos. El más corriente se vende, sin embargo, más. Está al alcance de todas las fortunas.

Es el abanico de madera con "pais" de tela. Casi nunca seda, que se corta, sino percal. Los abanicos mejores llevan el "pais" de cabritilla.

**Un ejemplar de alta calidad y extraordinaria belleza**

—Los encajes no sirven para dar aire. Es un objeto de adorno y de lujo. Un abanico con "pais" de encaje de Bruselas o Chantilly vale una pequeña fortuna. Y lo peor es que llevan camino de



**El varillaje es elemento indispensable para la sutileza del abanico**

# LA VERDAD DE GINEBRA

A conferencia de Ginebra sobre supresión de pruebas nucleares ha vuelto a encontrarse en punto muerto. No hay posibilidad de que los delegados den un paso adelante; la continua e inalterable obstrucción soviética impide todo acuerdo. Las fórmulas de arreglo que van brindando los delegados occidentales tropiezan invariablemente con la negativa de la U. R. S. S. Ginebra es en estos días buena piebra de toque para contrastar los propósitos del Kremlin para terminar con la llamada guerra fría.

Tan desconsolado estaba el representante británico que hizo estas manifestaciones: «Si la Unión Soviética no tiene intención de aprobar ningún sistema efectivo de control de las pruebas, es inútil que nos sigamos reuniendo.» Y todo parece indicar que la U. R. S. S. se niega a que se establezca ninguna garantía.

En tres puntos principales se centra la oposición soviética. Los occidentales vienen brindando la fórmula de unos organismos internacionales de vigilancia. A esta razonable propuesta se opone la U. R. S. S. argumentando que colocaría a Rusia en una «situación de dependencia» con respecto a otros países. Lo que Moscú pretende es que esa vigilancia sea de un solo Estado sobre el otro, y a la recíproca, realizándose como una concesión que se podría dejar sin efecto libremente.

Aun admitiendo esta fórmula, el problema de la composición de los equipos de vigilancia ha servido para que la U. R. S. S. vuelva a mostrar su propósito de impedir todo acuerdo. La oferta occidental era que los puestos de observación estuvieran integrados por personal internacional y que los datos obtenidos fueran

enviados a un organismo central. La contrapropuesta soviética fué que esos equipos estarían nutridos por nacionales del país, admitiendo tan sólo a uno o dos miembros extranjeros, con facultad para tener acceso a los aparatos de control. Fácil es comprender que esta fórmula no ofrece garantía alguna y se presta a toda clase de manejos fraudulentos.

Otro punto de fricción es el del momento en que han de cesar las pruebas atómicas. Por un lado los occidentales insisten en llegar a un acuerdo previo sobre el sistema de control. Rusia quiere que cesen las experiencias y luego establecer el oportuno mecanismo de vigilancia. También con esta actitud la U. R. S. S. pone de manifiesto su mala fe y sus deseos de que las otras potencias nucleares pongan punto final a sus pruebas, mientras la Unión Soviética puede tener manos libres para ensayos fraudulentos.

Por último Norteamérica se muestra interesada en que se regulen científicamente los métodos para detectar las pruebas verificadas bajo tierra. Rusia responde que con los últimos aparatos de medición toda clase de ensayo nuclear es fácilmente registrado y no hay razón de puntualizar en esta cuestión.

Con todo ello queda bien de relieve la cerrada obstrucción soviética. Sin embargo, y a pesar de la evidencia de esa postura, la U. R. S. S. viene moviendo una equívoca propaganda para erigirse en campeona de la supresión de las armas nucleares. Bien oídas son también las voces de coro que se unen a esa propaganda por parte de los grupos políticos afines al comunismo. Pero para ver y oír la verdad basta esta vez con atender a Ginebra.

y cuyas varillas son serradas, son pulidas y acicaladas una a una, quitándoles con la escofina toda señal de sierra. Si aun se desea más fino el varillaje, se da brillo a las varetas con una pulidora.

En todo esto va interviniendo el obrero, el artesano. Las "gufas" o parte superior de las varillas, han de ser rebajadas antes de poner la tela. El "entelado" también es tarea que realizan a mano, lo mismo que la "boleta" o clavillo final.

Un "chumbo", el abanico más barato, que sólo consta de 10, 12 ó 16 varetas, necesita pasar por tres obreros cuando menos.

Entre los abanicos de madera populares los hay de otras clases también, como por ejemplo, aquellos en los que la madera ha sido serrada en "panes" que luego pasan a una guillotina que les corta dándoles forma de libro, con hojas de madera del tamaño de las varetas. De estos libros se separan los paquetes formados por 24, 28, 32 y 40 hojas para ser colocados en unas prensas especiales durante un par de meses. Transcurrido el tiempo fijado se sacan de molde igual que los serrados.

## DE "MAMARRACHOS" Y "PERICONES"

Hacer un abanico corriente y tiene, pues, lo suyo. Hacer abanicos como los que han ido a Manila es una tremenda labor, que uno no comprende pueda estar hecho en los años de prisas que corren. El mismo abanico de madera, si ha de tener filigranas y calados pasa a manos del artesano que los decora. Los caídos con la serreta mecánica son tremendamente difíciles de hacer y hay pocos obreros que destaquen en esta labor. No digamos ya los decorados a mano, las filigranas de purpúrina.

Si se trata de abanicos de alto precio cuyos varillajes son de hueso, de marfil, nácar blanco o negro, concha o concha rubia (actualmente al precio del oro), la dificultad de la labor llega al límite. Estos varillajes se han de trabajar varilla por varilla, uno a uno.

La magnífica colección de abanicos actuales de don Arturo Llerandi nos sirve de base para apuntar de dificultades. Son abanicos de 28 a 30 centímetros, que es el mejor tamaño. En esto de los tamaños ha habido su época de aberración y los llamados "alfonsinos" y los llamados "lufos" o "mamarrachos".

Desfilan abanicos de hueso, de nácar, de marfil, todos ellos trabajados hasta el máximo. Son verdaderos bajos relieves, en los que unas varillas completan a otras, completando entre todas medallones, guirnaldas de flores. Aquí un angelote y allá una cabeza. Otras veces se trata de una labor geométrica complicadísima.

El señor Llerandi, nuestro guía en la materia, comenta las dificultades.

—Si la serreta se le va al obrero en cualquiera de estos menudos calados la varilla queda inservible.

desaparecer. Las encajeras capaces de realizarlo son pocas, y las que lo podrían realizar tardarían unos tres años en tejer uno de estos paisajes de encaje de labor de filigrana.

## HACER UN "CHUMBO"

En las fábricas de abanicos hay obreros y obreras. En las fábricas de abanicos suele haber alegría, sol y luz para animar a las manos en la tarea.

Hacer el más humilde de los abanicos, esos baratos "chumbos" de cromos saltones, exige una serie de operaciones. Primeramente se sierran troncos en tablas de unos dos centímetros de grueso, en forma de pirámide truncada, cuya base es la parte superior del paquete, con un largo de 19, 24 o más centímetros, según el tamaño del abanico. Al

conjunto de esas tablillas que consta de 24, 33, 36, 40 ó 44 compone lo que se llama "paquete". A éste se le añaden dos tablillas de la misma longitud y anchura, las "cabezas", que tienen de grueso unos dos centímetros y medio. Preparado así el paquete, se procede a ponerle "clavo" que consiste en sujetarlo con un trozo de alambre endurecido. Previamente a torno se han agujereado las tablillas a unos dos centímetros de la parte más baja estrecha, que es el sitio de la "boleta".

Después de esto ya puede ir el paquete a la máquina a ser sacado de molde, y de allí a la máquina de retocar.

Así dicho, pocas parecen las complicaciones de un varillaje. Pero no es así. Aun en el campo de la madera hay abanicos más finos que se hacen "escofinados"

Luego están los rebajes, la labor minuciosa de buril, las pequeñas esculturas. Uno imagina que estas cosas no tendrían precio. Lo tiene sin embargo. Un buen abanico en venta vale de seis a diez mil pesetas. El más barato, cosa de poco: diez pesetas con su precioso cromo y toda la pesca.

### PLATANOS Y NISPEROS PARA LOS ABANICOS

Para un abanico de madera se emplean muchas cosas. Corrientemente están hechos de haya, de plátano, nispero, manzano, lirio, peral, abedul y a veces, el ébano y el sándalo. El dagamo se emplea para los modelos corrientes.

Los "países" también varían de material de acuerdo con la moda, el precio y el destino. La cabritilla y el encaje lo emplea mucho el abanico de artesanía. Estos abanicos se suelen telar después de pintado el "país". La labor que quizá exige más un artista que un obrero.

Actualmente los buenos pintores de abanicos son muy mayores. Los hay formidables.

—Moretti será el representante de esta época.

Vemos su firma en numerosos "países" de indudable calidad pictórica. Tenues paisajes de entonaciones señoriales, como las sedas y los bosques se hermanasen en el mismo pincel. La armonía que se despliega al tiempo que el abanico es indudable.

—Desaparecerán los pintores de abanicos. No vale cualquier pintor para hacer esta labor. Ha de ser una especialidad y una vocación la de pintor de abanicos. Al mismo tiempo han de ser ágiles y realizar su labor con una cierta prontitud, de otra manera el abanico saldría carísimo. Igual pasa con los artesanos que hacen las varillas: la profesión de altura está llamada a desaparecer. Exige mucho tiempo y mucha dedicación. Un varillaje de nácar lleva meses el tallarlo, puesto que no se puede trabajar en este material más de un cierto tiempo ya que el brillo natural del nácar, sus luces, deslumbran al que lo trabaja.

### ABANICOS "RAROS" EN LA COLECCIÓN DE DIEGO

Hoy por hoy, nuestra artesanía cuenta con estos artistas obreros sin los cuales la industria del abanico desaparecería. Es la artesanía más bella del mundo. Nuestro País ya de por sí es un museo de este nimio objeto. Colecciones de abanicos antiguos poseen la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, las Casas de Montellano y Alba, los duques de T'Serclaes, y la condesa de la Maza. Son las colecciones de abanicos antiguos. La mayor no llega a los cincuenta abanicos. Son objetos difíciles de adquirir y aun más difíciles de conservar.

La colección Llerendi De Diego se compone de abanicos "raros"; como aquellos que cerrados tienen perfil de puñal o pistola. Varios son extraños misa-



Las colecciones de gran valor se guardan en cajas fuertes

dos del "país", chinos, japoneses de banderín, lemas antiguos, ya que el abanico plegable viene de Corea, una formidable colección de abanicos isabelinos con sus anchas varillas de nácar muy decoradas, uno con una poesía de Núñez de Arce en un abanico de boda, otro pintado por Pradilla. Y aquí también el abanico de la Emperatriz Eugenia, que tuvo muchos, todos con su retrato, como regalo de Napoleón III en el nacimiento de su hijo Luis Napoleón. Encaje de Chantilly, concha rubia con diamantes y respaldos de tisú de oro. En el centro el medallón del teatro. Por fin, "pericones" y abanicos de baraja.

### ABANICOS ACTUALES PARA LA POSTERIDAD

Entre todos estos abanicos y los que se hacen actualmente la diferencia de calidad no existe prácticamente, ya que todas las colecciones de abanicos antiguos están ya hechas. Llerendi aspira a tener con el tiempo la mejor colección de abanicos actuales. Una colección como la que está asombrando al mundo en Manila. Abanicos gemelos de los que es-

tán aquí y que de aquí salieron en su mayoría. Los mismos artesanos y artífices que hicieron estos abanicos hicieron los que están allá.

La variación, la innovación no se admite en el abanico. Son las formas y los motivos eternos los que la gente quiere. El abanico se vende también hoy más que nunca. El punto álgido es el Carmen, a medida que aumenta el calor aumenta la venta de abanicos. La mujer española sigue valiéndose de él para evitar el calor. Ya no es prenda—es verdad—, que llevar a un baile o poner en día de boda colocado como antes en el sitio de honor entre los regalos de la novia, pero sí sigue teniendo un valor práctico indiscutible.

No como objeto práctico sino como el mejor recuerdo de este país que tomó el sol como propaganda, se llevan a otras tierras nuestros abanicos. Serán el adorno exótico de un "living", la posesión inaudita de un caprichoso. El abanico, gracia de los artesanos españoles, representando a España, anda ahora por el mundo.

**María-Jesús ECHEVARRIA**  
(Fotografías de Henecé.)





# AL SUR DEL ATLAS, CASI OTRO MUNDO

**VIAJE POR LA REGION MAS ORIGINAL  
DEL ANTIGUO IMPERIO CHERIFIANO**

**DATILES Y LECHE DE CAMELLA,  
EN LOS CONFINES DEL SAHARA**

«¿QUIEN que es no es romántico?», preguntaba Rubén Darío. «Románticos somos», contestó, y ser romántico significa sentirse atraído por la lejanía en el tiempo y en el espacio. «Color local es la base del romanticismo frente al «hombre» de la escuela clásica, el «hombre» igual en todos los tiempos y bajo todos los climas. El Oriente, el Sur, la Edad Media, el mundo islámico son temas que surgieron bajo el impulso de la tendencia romántica. Y todavía hoy el turista con inclinaciones románticas preferirá la Roma de los Papas al Foro Romano, las columnas de Bernini al Coliseo, la arquitectura bizantina al Partenon, las murallas de Mequinez a los aldeas bereberes a un templo convencional de Zeus. Lejanía... Otro motivo para que el autor de este artículo se acuerde con mayor emoción de su viaje por el sur de Marruecos que de los días que»



pasó en lugares algo más mansuados, aunque dignos de ser admirados, cantados por poetas y eternizados por pintores.

Efectivamente, mientras que el recorrido normal ha de empezar en el norte de Marruecos para bajar poco a poco hacia el Sur, el que firma tuvo la suerte inesperada de enfrentarse en el acto con la parte más original y más africana del antiguo Imperio cherifiano. Tomó contacto con el país en el asródromo de Casablanca, al salir de un aparato de la Aviaco, después de un agradable viaje aéreo sin «novedad», pero sólo pasó unas pocas horas en el gran puerto, que es una ciudad mitad francesa, mitad americanizada. Casablanca sólo geográficamente es África, y ni siquiera sería musulmán—tal como nos lo figuramos—sin el atuendo de parte de sus vecinos. La primera sorpresa es el número bastante elevado de las muje-

res que todavía se tapan la cara. Creíamos que la vieja costumbre estaba ya decayendo, pero en ello nos habíamos equivocado. De Casablanca—que los naturales, europeos y marroquíes, llaman «Casá»—nos trasladaron a Rabat (Rabá) por una excelente carretera. Ya era casi de noche cuando llegamos a la capital política del Reino, que alrededor del hotel tampoco presenta nada de «romántico». En la mañana siguiente nos dijeron que nos quedaba un cuarto de hora para preparar nuestras maletas, porque en el acto saldríamos para Casablanca con el fin de incorporarnos a la jira por el sur, la primera organizada por el Touring Club francés.

#### CASABLANCA PARECE UNA CIUDAD SUDAFRICANA

Otra vez en «Casá», que, mirada de más cerca, parece una opu-

A la izquierda, en los «suks» de Marrakech: calles cubiertas para protegerlas contra el sol y la lluvia. En la derecha, Aguni, en lo alto de una roca, en el valle del Gun

lenta ciudad sudamericana. Es algo, pero no es precisamente lo que el turista impaciente busca en Marruecos. Adelante, pues, por otras buenas carreteras (no todo era negativo en el Protectorado) hacia Settat, Benguerir y... Marrakech. Hay palabras que son sonoras y hacen galopar la imaginación: Marrakech es una de ellas. En el fondo Marrakech es la misma palabra que Marruecos. La ciudad imperial fué fundada hace nueve siglos por Yusuf ben Tasfin, que de general almorávide logró ascender al poder supremo. Menos de un siglo después la conquistaron los almohades que residían allí, a pesar de que Sevilla gozó de preminencia de la capital de un gran Imperio. Pasa otro siglo y



Marrakech: la mezquita de la Kasbah



Meharistas—«hombres azules»—en el extremo Sur

de la ciudad del Sur se apoderan los marines. Luego es el turno de la dinastía Saadí. El reinado de Ahmed el-Mansur, proclamado Sultán en Alcázarquivir, tras la muerte de Don Sebastián y su enemigo Muley Mohamed, es el período de esplendor para Marrakech, una de las tres capitales del Imperio. Pero no sigamos haciendo rápida historia. ¿Qué importa el pasado de la incomparable ciudad al lado del placer que ofrece a nuestros sentidos? Aquí el color triunfa sin chocar. La inmensa plaza Jamaa El Fna, que es un «suk» sin descanso, día y noche, presenta un espectáculo jamás soñado, y el turista sólo siente que bajo el arma de la modernización hayan desaparecido los encantadores de serpientes. ¡Cuidado con renunciar al color local! Hay que conservar la clientela, que no sólo desea encontrar en cada país buenos ingenieros, médicos, ascensores y aparatos de televisión. Huyamos de la uniformidad y aceptemos sin falso pudor la particularidad de cada país y de cada región. Afortunadamente ha sido destituido el gobernador, cuya austeridad no admitía el pintoresquismo. Quedan los «suks» y los bazares en calles tan estrechas que hay que pegarse a la pared cada vez que pasa un horrico algo cargado. La seguridad es tan completa que el extranjero no vacila en internarse en las callejuelas, que forman un verdadero laberinto, y donde un golpe de mano quedaría probablemente impune. En los bazares, cubiertos de cañas contra los rigores del sol y—de un modo imperfecto—también contra la lluvia, una masa de hábiles artesanos se dedican a su especialidad. Y al salir de los «suks» se encuentra uno ante espléndidos jardines de granados, naranjos y limoneros, por no hablar de las inevitables palmeras. La ciudad y el paisaje están dominados por la elegante silueta de la Kutubia, esa maravilla del arte musulmán, que es hermana gemela de la Giralda. En el fondo el Alto Atlas corta el horizonte con la nieve eterna de sus cimas.

#### DATILES Y LECHE DE CAMELLO

Para llegar a la parte realmente africana de Marruecos hay que cruzar el Atlas que protege la parte más importante del Imperio contra los vientos calurosos del Sahara. Subimos hasta 2.260 metros de alto—pocos al lado de los 4.000 metros de los picachos—, y se comprende que no lo hagamos en línea recta, sino por curvas tan frecuentes como audaces. Dos miembros de la caravana se ponen malos a causa del mareo que producen tantos cambios de dirección. Pero el panorama, majestuoso y único, de grandeza feroz, merece las pequeñas molestias, en el fondo inevitables. Produce admiración la obra de los ingenieros en esos parajes que parecen resistir a la penetración, y uno piensa involuntariamente qué dificultades no se opondrían en otros tiempos a los viajes entre Marrakech y la región de Uarzasat. Cienares de miles de bereberes morirían



sin conocer más que su patria chica, con la ilusión jamás realizada de admirar las bellezas de la ciudad imperial, tan cercana al par que tan lejana. A propósito de los bereberes, los etnólogos siguen preguntándose de dónde proceden. ¿Cuál es el origen de la raza? Se supone que fueron invasores y no autóctonos de estas tierras que hoy lo son de dátiles y leche de camello.

Hasta ahora nadie ha sabido contestar a las preguntas referentes a la protohistoria de África del Norte. Las civilizaciones cartaginesa y romana dejaron pocas huellas en Marruecos; sólo la musulmana logró crear profundas raíces, aunque no sin dificultades. Los bereberes se olvidaron pronto de las buenas palabras y doctrinas difundidas por Okba ben Nafii a comienzos del

**Aldea (Ksar), cerca de Zagora, en la región desértica**

siglo VIII. Musa ben Noceir tuvo que islamizar de nuevo al Marruecos. Conquistó Tánger y nombró gobernador de la plaza y de los territorios adyacentes al bereber convertido al Islam que se llamó Tariq. El resto ya se conoce.



**Otra aldea del valle del Dra**

Al sur del Atlas encontramos un nuevo mundo que constituye un encanto para la vista y la imaginación. Ya no estamos en la parte árabe del Imperio, aquella que para el turista procedente de España no es sorpresa, aunque sí delicia. Estamos en otro país, casi en otro mundo, en que la arquitectura no es árabe, sino bereber u otra cosa. ¿De dónde procede? Acaso del interior de África. No conozco el verdadero Continente negro para poder asegurarlo o negarlo. Sólo diré que en América del Norte, en el Estado de Nuevo Méjico, entre la pequeña capital de Santa Fe y la ciudad de Taos, puesta de moda por los artistas, encontré varias aldeas que no ya recuerdan las poblaciones del sur marroquí, sino que son idénticas a ellas. Cuando en Europa pensamos en aldeas las identificamos con el concepto de casas bajas, generalmente de una sola planta, con mucho terreno perdido, en algo horizontal. Por el contrario, en Nuevo Méjico y el distrito de Uarzasat-Zagora, aldea significa edificios altos, algo vertical, casas-fortalezas, palacios de vía estrecha. Algo nunca visto y ni siquiera soñado, siempre que el turista no haya conocido el mismo estilo interesante, original y atractivo de sus viajes por el Nuevo Mundo. En el suroeste de los Estados Unidos se habla cada vez del «Imperio de adobe», anterior a la llegada del famoso buque «Mayflower». El palacio de los gobernadores de Nuevo Méjico fué terminado ocho años antes de la fecha memorable de 1620. ¿Cómo se explica la semejanza entre la arquitectura en dos regiones separadas por el Atlántico y casi todo el Continente americano, por la distancia de unos 10.000 kilómetros? En parte por la misma materia y en parte por el temor de los aldeanos a la acción de los merodeadores. Había que defenderse mediante edificios que fueran modestas fortalezas, concentrados en un espacio reducido y amurallado. A mí me encantan esos «kasbah» en que el África de mi imaginación enlaza con los palacios del Yemen y la «Signoria» de Florencia.

#### EN LOS CONFINES DEL SAHARA

Por la noche nos reunimos en el parador de Uarzasat, palabra que nos gusta a todos más (incluso a los franceses) que «gîte d'étape». Estamos cerca del verdadero desierto, cuya arena se deja ya notar. Y también sentimos el frío que sucede al calor del día. Silencio completo. Se diría que estamos lejos, muy lejos

del mundo habitado. Pero ¿no es precisamente esto lo que anhelábamos al desplazarnos, al internarnos en la parte africana del Reino marroquí? La realidad no desmiente los frutos de nuestra fantasía...

Sólo la cena exquisita deja de armonizar con el hecho geográfico y con las dificultades de transporte. El esfuerzo realizado por los organizadores es digno de elogio. Nos damos cuenta de lo absurdo de la teoría racista. Nuestros compañeros de viaje son cultos, preparados, corteses y señoriles, pese a la tez muy morena de algunos de ellos. Después de haberles tratado comprende uno su anhelo de verse independientes. Sí, pero ¿y las masas? ¿No se trata de una escasa minoría educada en Universidades francesas y españolas, demasiado adelantada al nivel general del pueblo? Ahora bien, ¿no se podría formular idéntica pregunta en otros numerosos países?

Al día siguiente continúa el viaje hacia el extremo sur, el valle del Dra y el límite con Mauritania. Las montañas toman formas fantásticas, como en España la «Mujer muerta». Una de ellas parece reproducción exacta de un monasterio de monjes tibetanos. Y no sólo yo tengo esta impresión, sino todos mis compañeros, de modo que no se trata del producto de una imaginación calenturienta. No queda un solo momento de aburrimiento, consecuencia de la monotonía del paisaje: a cada paso surge algo nuevo, algo que está en armonía con lo que esperamos del Continente negro. «Mi anhelo te adivinaba», podríamos exclamar.

En Zagora, por una noche fría, llega un grupo de bereberes para enseñarnos sus típicas danzas, entre ellas la de las espadas. Me pasa algo parecido a lo que experimentamos en el Gran Cañón del Colorado, en el Estado de Arizona. Intento encontrar un placer estético en la danza, aquí bereber, allá de pieles rojas, pero no llega a mis sentidos más que la parte exótica, que no asimilo, y que renuncio a juzgar. Puede ser que el arte de los indígenas sea perfecto; no me atrevo a discutirlo. Lo será, pero es ajenos de nuestra sensibilidad; es extraño al concepto estético en que nos movemos. He visto algo enteramente nuevo para mí y con ello me basta.

Pero en Zagora no estamos todavía en el extremo sur; quedan aun unos cuantos kilómetros de paisaje cada vez más africano, hasta llegar al fuerte de M'Hamid, donde termina el Marruecos propiamente dicho. El fuerte podría admitir a los pobladores de aquellos parajes si tuviese que protegerles contra una incursión de merodeadores. Afortunadamente, ya ha pasado la época en que la arquitectura de las grandes y pequeñas «kasbahs» estaba justificada por el temor a los nómadas, que en parte vivían de la rapiña. Ahora reina tranquilidad en Marruecos, y se diría que el palacio-fortaleza de El Glaui, en el Gran Atlas (lo vimos desde lejos), es casi el único documento que recuerda la era del feu-

dalismo y de las incursiones. Los nómadas siguen existiendo en el extremo sur y viven, como antaño, bajo tiendas de campaña, pero los aldeanos ya no han de temer su actuación.

#### LOS TRES MIL VALIENTES DE TOMBUCTU

Por fin hemos llegado al auténtico desierto, donde nos esperan tres docenas de dromedarios. Montar en uno de ellos e internarse moderadamente en el desierto no constituye peligro alguno, aunque tampoco un placer especialmente agudo. Demasiado exotismo, diría un neoclasicista como d'Ors. Pero, posiblemente, también él se inclinara ante el espectáculo de una carga de camellos y dromedarios, aunque ésta no sea excesivamente impetuosa. Y así, en el extremo confin de Marruecos, la imaginación puede galopar sin brida, hasta alcanzar la región de Tombuctú, ocupada por tropas marroquíes hace ya más de tres siglos y medio, tras de haber cruzado el espantoso desierto que se descubre a nuestra vista. Una hazaña poco menos que inconcebible...

El episodio es de los menos conocidos en Europa. ¿Quién ha leído algo sobre la fundación de Tombuctú por bereberes o tuaregs, en la época en que por tierras castellanas cabalgaba el Cid? ¿Cuántas personas han oído hablar de los mandingos, la dinastía de los sonni o la de los askia, dueñas del reino de Songhay? Hay anales que, por interesantes que sean, poco tienen que ver con la Historia Universal. El episodio a que nos referimos es de los más curiosos. Para emprender la marcha había que poseer la intrepidez de los conquistadores españoles. Y, efectivamente —leemos, en «Islamología», de Félix M. Pareja—, «de los tres mil soldados, muchos de ellos renegados españoles, dos mil perecieron por las penalidades del camino. Sin embargo, la superioridad que les daba las armas de fuego era tal, que los mil restantes vencieron a las tropas de Songhay en 1591 y pusieron fin al Imperio, ocupando Gogo y Tombuctú. Los Sultanes de Marruecos conservaron tan lejanas posesiones hasta el último tercio del siglo XVIII, pero ya antes los gobernadores, odiosos a los naturales por sus exacciones, habían cesado de mantener relaciones asiduas con sus soberanos. Los tuaregs se apoderaron de Tombuctú en 1792, en la época de la Revolución francesa.

Esta marcha temeraria es la que impresiona al turista cuando desde M'Hamid mira hacia el sur y piensa en la infinidad del desierto inhospitalario. ¿Cuál era realmente el principal objetivo de los tres mil valientes? ¿Ensancha las fronteras del Imperio cherifiano o llevar la voz del Profeta hasta el interior de África? ¿O acaso fueron movidos simplemente por el gusto de la divina aventura? Como decimos, la imaginación da brinco, cual potro sin bridas, ante parecida epopeya, que no sabemos si ha tenido su Homero...

Andrés REVESZ  
(Especial para  
EL ESPAÑOL)

SUSCRIBASE A

## “EL ESPAÑOL”

Tres meses . . . . . 38 ptas.  
Seis meses . . . . . 75 »  
Un año . . . . . 150 »

Administración: Pinar, 5  
MADRID

# XIX CENTENARIO DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS

Por T. CASTRILLO AGUADO

Con fecha 24 de enero, el Papa Juan XXIII acaba de escribir una carta al Cardenal Pizzardo, prefecto de la Congregación de Seminarios y Universidades, sobre la celebración del XIX Centenario de la Epístola de San Pablo a los Romanos.

Pudiera parecer algo retrasada esta conmemoración, puesto que la composición del gran documento paulino suele colocarse entre los años 56 y 57 de nuestra Era.

Mas si por las causas que fuere, nada se hizo entonces, es digna de todo elogio esta iniciativa pontificia. El acontecimiento lo merece, y año más, año menos, cierto es que nos encontramos dentro del lustro jubilar.

De la oportunidad no puede dudarse, a poco que se haya caído en la importancia de esta Epístola, fácilmente la más notable—desde luego, la más extensa—de todas las del Apóstol.

A los ocho años del Concilio de Jerusalén, y al cabo de una rica experiencia, respaldada por aquel enjambre de iglesias, testigos y cosecha de la actividad apostólica de San Pablo; esta Carta vino como a clavar en el centro mismo de la naciente Cristiandad la bandera nunca arriada, aunque sí combativa y desgarrada a veces por el frenesí judaizante, del destino universalista del Evangelio y de la Redención.

Ni un mundo ni el otro: ni el mundo judío ni el pagano —los dos extremos antagónicos del problema— llevaban un solo germen de regeneración y de salud.

Si algo había en la razón humana capaz de abrir a los hombres un camino hacia Dios; ese algo, esa luz del conocimiento, habían muerto al choque de aquellas aberraciones morales y de aquellos vicios, sin nombre para una conversación honrada, que el Apóstol cataloga en el primer capítulo de esta Carta, esbozo alucinante de aquel mundo en ruinas.

Si el judaísmo tenía el privilegio de su Ley—arras de una particular misericordia divina—era ya como un capital prodigamente dilapidado, que apenas sirve para encubrir—no para remediar—la tragedia desesperante de un mendigo, que fué rico, y se obstina en la gloria de unas ejecutorias inútiles.

San Pablo les dirá, con harta amargura de su corazón hebreo, que la misma Ley en sus torpes manos se les había vuelto de espaldas, convertida en ocasión de muerte y de pecado.

¿Qué le restaba, pues, al mundo? Ante el fracaso de aquellas tentativas, de aquellos ensayos, en los que Dios había colocado, transitoriamente y como de pasada, su ilusión; sólo el camino de la fe y el tesoro de la gracia de Cristo.

Para los unos y para los otros. Para todos. Aunque los unos lo tuviesen por necedad y los otros por escándalo.

Y para que, a través de sus magistrados, de sus generales—emperadores en potencia—y de sus legiones, a través de ese comercio, de su derecho y de sus letras, llegase hasta los últimos confines de la tierra: Urbi et Orbi; San Pablo quiso regalar a Roma con el augurio consolador del Evangelio—«su Evangelio»—«fuerza de Dios en orden a la salud para todo el que cree, así para el judío, primeramente, como para el gentil».

Es decir, la verdadera y única eficiente unificación de los pueblos y de los hombres en Cristo; como una había sido, por un camino o por otro, su diáspora y su necesidad de salvación.

No es otro el panorama de este mundo actual. «To dos igualmente han menester de la gloria de Dios», dice el Apóstol.

Dios—concretamente, Cristo—el único vértice, en el que pueden coincidir los hombres y los pueblos, hoy como nunca sedientos de unión y de unidad.

Lo que separa, lo sabemos todos; lo que une, es lo que San Pablo enseña en esta Carta.

Entre nosotros, españoles, la Carta a los Romanos merece un recuerdo especial. España estuvo presente en el espíritu del Apóstol, al tiempo de planearla y dictársela al amanuense Tercio.

El mundo greco-asiático había escuchado su palabra de fuego y guardaba las huellas de sus pies, «benditos y hermosos pies, como escribió el profeta, de los que evangelizan el bien, la paz y la salud».

El nuevo centro de atracción para el apostolado infatigable de Pablo era el Occidente: Roma, en primer plano; en segundo término, España, límite de las tierras conocidas frente al «mar Tenebroso» de los historiadores y geógrafos.

Y quién sabe si fué en otro sueño, paralelo al de Troya, donde se le presentó un español que, como el macedonio, le pedía: «Ven a nosotros y ayudanos.»

El planteamiento táctico de este viaje a España, pasando por Roma, tramo inevitable de la ruta, motiva ciertamente, como ocasión, la Carta a los Romanos, que en otra hipótesis pudo no haberse escrito.

Este proyecto debió seducir a Pablo, como el codicia de llevar el Evangelio, literalmente hasta aquel «extremo de la tierra», que mencionaba el mandato de Jesús. Lo cierto es que esta Carta descubre un propósito en firme, anhelo dominante por los días de la fecha, en el pensamiento del Apóstol.

No sabemos qué especie de obsesión ejercían sobre Pablo el nombre y las tierras de España. Acaso, como idea fija, actuaba el recuerdo de aquella página inmortal de Isaías, en la que al frente de las naves de Occidente, se ve avanzar, «actual bando de palomas» sobre el «Mare Nostrum», las águilas naves de Tartesio, las naves de España.

Pero importa mucho más el hecho: «Ahora, escribe San Pablo, no teniendo ya campo de acción en estas regiones—dictaba en Corinto—y teniendo vivos deseos de ir a vosotros desde hace bastantes años, cuando me dirigiere a España... Así, pues, que hubiere concluido este negocio y consignado en sus manos—las de la Iglesia madre de Jerusalén—el fruto de esta colecta, partiré de allí, pasando por vosotros camino de España».

Lo que San Pablo no sospechaba entonces es que aquella arribada a Jerusalén iba a ser el principio de su viaje a Roma, pero como prisionero, después de su apelación al César.

Ni por San Pablo ni por su cronista, San Lucas, tenemos otras noticias de esta excursión del Apóstol; que, por otra parte, no pudo realizarse hasta dos años después, libre ya de sus cadenas de Roma.

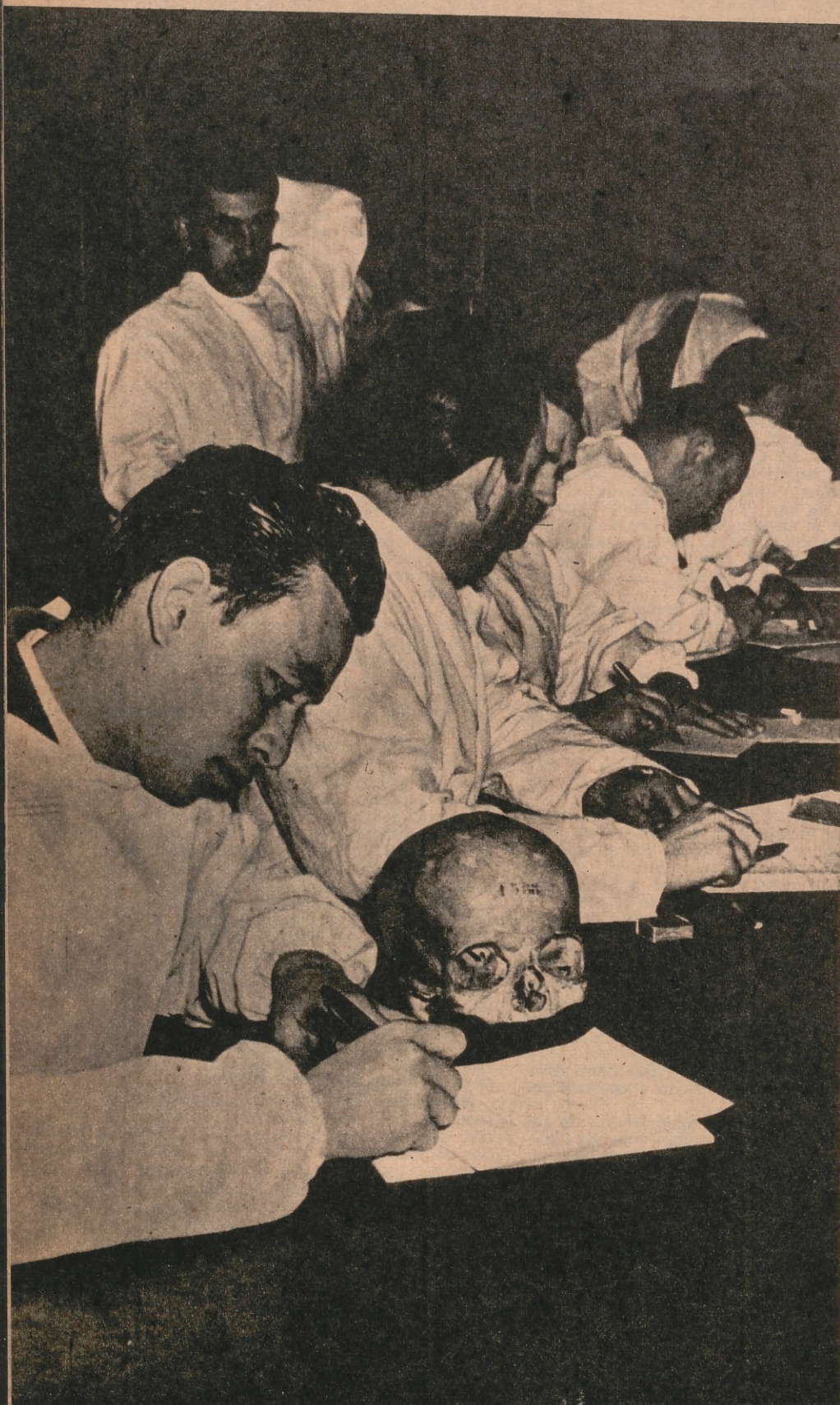
En los primeros escritos eclesiásticos, dentro de la época apostólica, hay constancia inequívoca de este viaje. Tal en la Carta del Papa Clemente a los corintios, venerable documento del siglo primero, a muy poca distancia del acontecimiento.

Desde el ángulo de la Historia, esta visita de San Pablo a España parece inatacable.

En este sentido, la Carta a los Romanos no deja de ser, en cierto modo, patrimonio nuestro, un timbre de gloria para nuestra Patria.

Como el hecho mismo de nuestra evangelización por el más grande de los apóstoles.

# EL CRIMEN DEJA HUELLAS



## LA MEDICINA LEGAL AL SERVICIO DE LA JUSTICIA

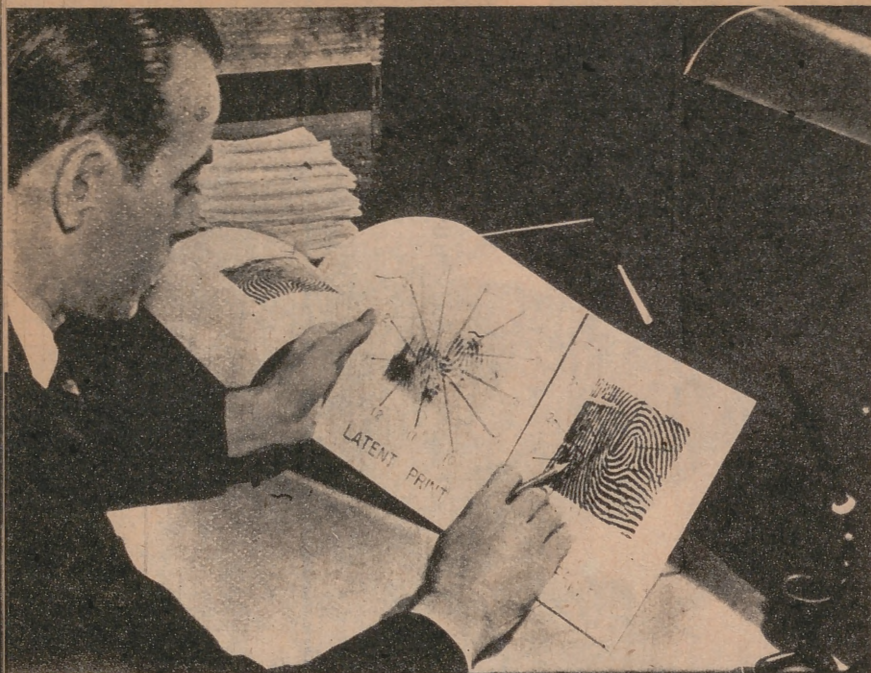
### UN ACUSADOR PARA EL CULPABLE Y UN DEFENSOR PARA EL INOCENTE

La ciencia moderna, agotables recursos, mostrando cada día que el crimen perfecto, real o por un delincuente que no llas tras sí. El crimen y científico, que no a aunque se ha escrito en les judiciales, fundame porque existe cierta mibidad entre la idea del el desarrollo intelectual mitiría llevarlo a efect menores riesgos de ruidad. El crimen más es el envenenamiento siempre es asesinato. El de la impremeditación. El envenenamiento es alevoso y frío. Pues ser que la mitad de

nadores, aún ahora, son analfabetos, lo que indica que anda lejos de brillar por sus facultades intelectuales. Si en otros tiempos se habló del crimen perfecto, se debía a la incapacidad o a la falta de recursos de los encargados en descifrarlo. Por fortuna, pasaron los tiempos en que una Locuesta, una doña Sancha, una Toffana envenenaban impunemente a centenares de personas. Hoy, a quien se le ocurre hacerlo, como Marie Besnard, que envenenó a dieciséis personas para heredarlas, no tarda en ser descubierta por medio de la toxicología, ciencia que se debe al genio del español Orfila, que era un médico formado en la Facultad de Barcelona. No hay criminales y crímenes perfectos. En cambio, sí puede



En la Escuela de Medicina Legal de Madrid los doctores realizan pruebas y comprobaciones sobre casos ocurridos. En la fotografía superior pueden verse cómo los más modernos métodos de investigación se aplican en la identificación por huellas dactilares



**La dactiloscopia es hoy una de las ciencias más exactas**

darse el hombre inteligente y científico, que dedique sus conocimientos a combatir el mal en cualquiera de sus aspectos, pues tal actitud no sería otra cosa que contribuir al humano impulso de superación y perfeccionamiento.

Este hombre, detective perfecto, sería el médico, en su especialidad de médico legista, que por su compleja formación, se encuentra maravillosamente capacitado para ello.

El policía vigila el orden, el juez juzga a los delincuentes, pero quien resuelve las incógnitas más oscuras de carácter criminalístico, quien aporta o recusa las

pruebas más esenciales, es el médico legista.

La Medicina Legal, por la amplitud de su contenido le facilita especialmente para ello. El forense es, ante todo, médico. Conoce perfectamente al hombre. Para él no tiene secretos su estructura física, ni sus reacciones fisiológicas, ni patologismos, ni su mente normal o perturbada. Por lo demás, el médico en su carrera adquiere unos profundos conocimientos biológicos, químicos y físicos. Conoce los principios activos, las sustancias minerales, vegetales y sintéticas que a unas dosis sirven para curar y a otras para matar. Tiene un con-

cepto ético basado en la Deontología Médica. Domina, en fin, múltiples conocimientos y técnicas.

Pero para ayudar a la justicia en el deber de esclarecer la verdad, no le basta al médico esa primordial formación. Necesita de la especialización forense, de la Medicina Legal. Esto se adquiere en España en nuestra magnífica Escuela de Medicina Legal.

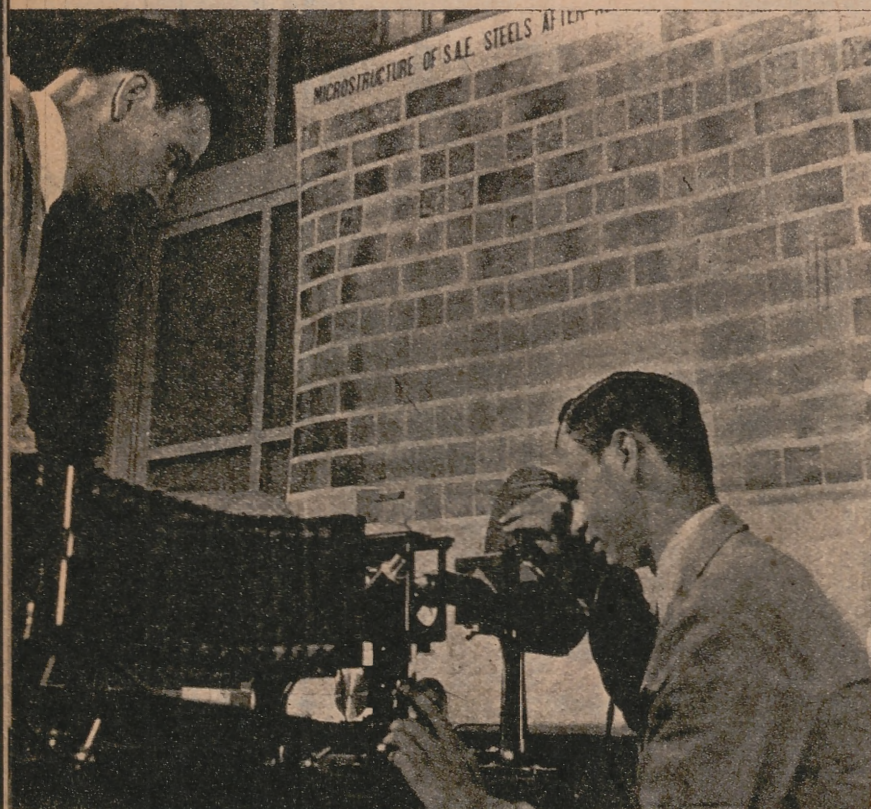
### **LA ESCUELA DE MEDICINA LEGAL**

Este organismo se encuentra situado y adscrito a la Facultad de Medicina de Madrid. Realiza tres clases de funciones: primera, Docente; segunda, de investigación científica, y tercera, de investigación técnica al servicio de la administración de justicia y de los organismos oficiales del Estado.

Estas tres funciones se realizan en cuanto a lo docente, por medio de la formación de médicos forenses y especialistas en Medicina Legal; en lo que se refiere a la investigación científica, procurando el estudio y la solución de problemas médico-legales no resueltos. La investigación técnica o criminal no sólo la realiza a petición de los Tribunales de justicia y de las diversas magistraturas, sino también cuando los organismos oficiales del Estado solicitan sus superiores y técnicos servicios. En beneficio de un mejor funcionamiento la Escuela de Medicina Legal está dividida en diversas secciones que se ajustan a los distintas especialidades de la Medicina Legal. Así funcionan las siguientes secciones: Sección de Medicina Legal del Trabajo, Sección de Psiquiatría Forense, Sección de Biología Médico-Legal, Sección de Toxicología y Sección de Investigación Criminal. Todas estas secciones, y en general, todas las dependencias de la Escuela de Medicina Legal, funcionan estrechamente ligadas entre sí, constituyendo un equipo maravillosamente acondicionado y adiestrado como nuestros lectores no tardarán en comprobar por sí mismo frente a casos concretos.

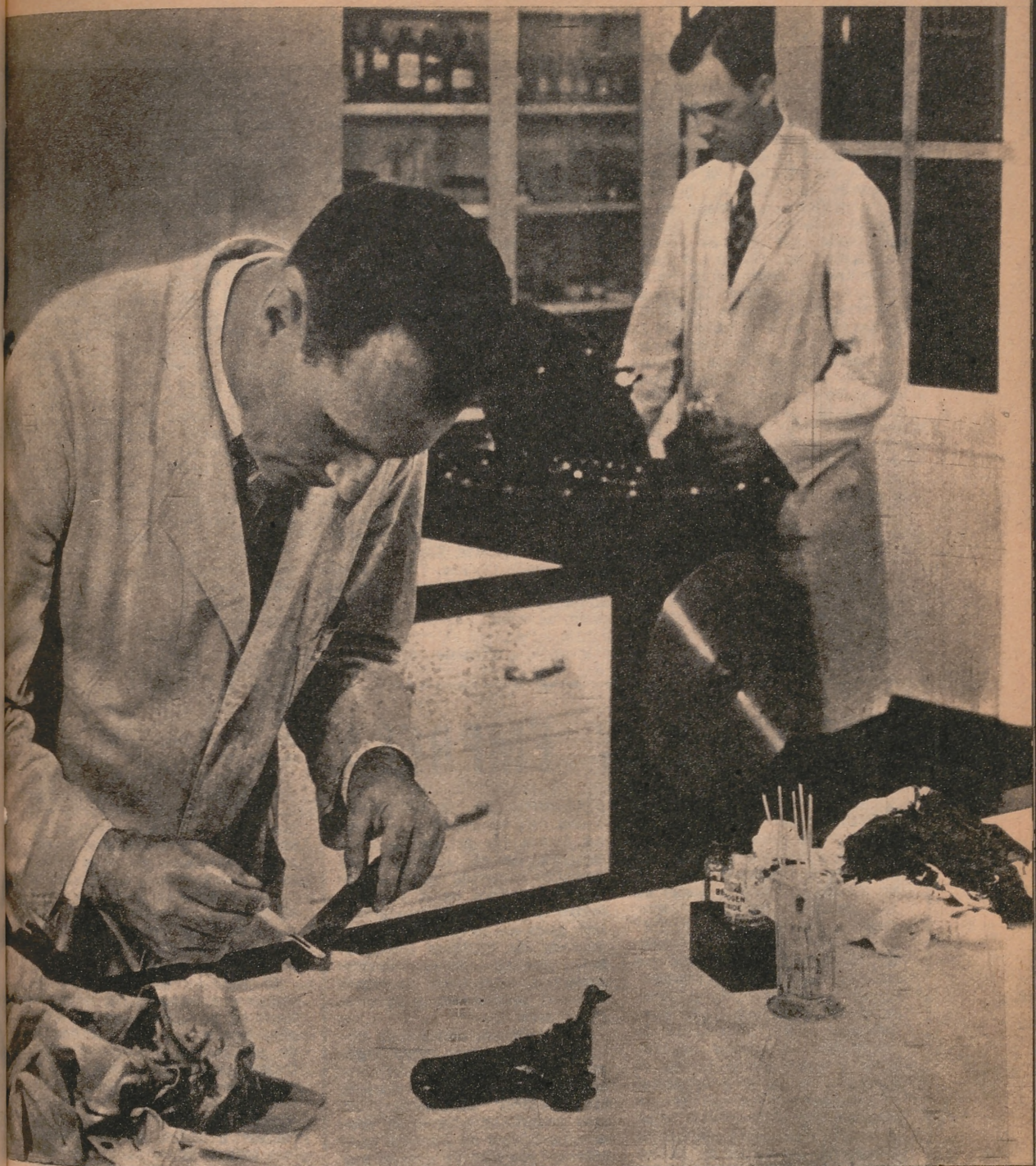
La Escuela de Medicina Legal presta servicio a la verdad y la justicia, no se dedica únicamente a abrumar y confundir al delincuente con pruebas irrefutables. Su meritoria labor también consiste en demostrar la inocencia del injusto o equivocadamente acusado. En sus incesantes servicios hay casos concretos en donde ha encontrado una mano criminal cuando sólo se creía en un inocente, y por el contrario ha convertido en un inocente al que creía un peligroso y asunto criminal. Hay que insistir en que su labor no es retórica ni sugestiva, no se basa en palabras ni en letra muerta. Sus demostraciones sorprendentes y maravillosas por los científicos objetivos y sencillos. Saltan a la vista y son irrefutables por la más hábil dialéctica.

Antes no era difícil darle cualquier ponzaña a un enemigo. La ciencia médica estaba tan poco desarrollada, que si sospechaba algo no podía demostrar nada. Además, no se había descubierto la posibilidad de identificar a los delincuentes por medio de las huellas dactilares.



**Un metaloscopio permite la identificación de la microestructura de los metales**





### LA EFICAZ AYUDA DE LA CIENCIA

En la actualidad los Institutos de Medicina Legal poseen cuantiosos recursos para descifrar los más oscuros misterios a través del más leve indicio. En España poseemos un Centro de este tipo, dirigido en la actualidad por el profesor Royo Villanova, que puede considerarse como uno de los primeros del mundo. En este Instituto el profesor Piga y el doctor Aznar aclararon en 1930 el secreto de unas extrañas muertes acaecidas en el Tajo. En este río aparecieron dos cadáveres que nadie reconoció. En ningún sitio se había denunciado la desaparición de ningún hombre. El caso parecía envuelto en el misterio. Parecía un asunto insoluble, cuando se descubrió entre las ropas de uno de los cadáveres una tarjeta casi deshecha por el agua. Se sometió la cartulina a diversos análisis y pudo leerse "Bordeaux. Port Dijéaux, 10" y tam-

bién en el reverso "Puy de Dome". A la derecha, un signo terminal a manera de rúbrica. Por estas señas pudo saberse quién eran los muertos. Eran unos franceses que habían venido a trabajar a España y a los que sus compañeros de trabajo habían asesinado para robarles.

### DOS ERRORES JUDICIALES

Como no quiero hacer creer a mis lectores que la ciencia se esfuerza en demostrar la culpabilidad de los presuntos culpables, voy a referir dos casos, ambos ocurridos en España, en los que nuestros dos mejores medicolegistas demostraron la absoluta inocencia de los acusados. El primero es el caso de Mazarete. El 24 de noviembre de 1902 apareció muerto en un camino Guillermo García y García, con un tiro en el corazón. Fueron detenidos y sentenciados a muerte Juan García Moreno y su hijo Eusebio,

### Técnicos especialistas examinan todos los pormenores de las armas de fuego

muriendo en prisión otro de los inculcados. Pero no llegó a cumplirse la sentencia, porque don Tomás Maestre Pérez, profesor de Medicina Legal de Madrid, demostró con pruebas irrefutables que no había habido tal asesinato, sino un simple suicidio.

Un caso más extraño y sensacional fué el ocurrido en una casa de una calle perpendicular a la de Santa Isabel de Madrid. En una de sus habitaciones, apareció un día un hombre con siete puñaladas en el corazón y una mujer viva. La mujer fué detenida como asesina, puesto que ella era la única que estuvo con el muerto y amaneció a su lado. Nadie podía pensar en un suicidio porque un hombre no puede darse a sí mismo siete puñaladas en el corazón. Pero el doctor Piga pudo demostrar que el hombre se había

sucidido, y su demostración fué confirmada y ensalzada desde Alemania.

A veces sucede todo lo contrario; que un verdadero asesinato se quiera encubrir simulando un suicidio. Durante nuestra guerra, en un célebre hotel madrileño se denunció un suicidio. El cadáver presentaba una herida de bala con un orificio de entrada en la parte anterior y otro de salida en la parte posterior. Se realizó la autopsia, que no reveló nada extraordinario. Pero como había sospechas, se enviaron las ropas del muerto a la Escuela de Medicina Legal, y se descubrió que la bala había tenido una trayectoria opuesta a la aparente, entrando por la espalda y saliendo por delante. No era, pues, un suicidio.

Con estos cuatro casos, sólo quiero demostrar lo que más importa: que hoy día la ciencia está en condiciones de ayudar a la justicia a condenar al culpable y a proteger al inocente.

### EL LABORATORIO AUXILIAR DE LA JUSTICIA

El perito médico-legal basa muchas de sus deducciones en los datos que obtiene del laboratorio. La labor en la investigación del laboratorio debe ser en todos los

casos el relato imparcial de los hechos encontrados y las pruebas razonables de que tales hallazgos puedan derivarse.

Los exámenes toxicológicos suponen, no ya tan solo conocimiento de los complicados métodos analíticos y el reconocimiento de los venenos, sino también la habilidad de identificar toda clase de drogas, comprendiendo el gran número de sintéticas, cada vez más numerosas. Otros análisis exigirán del mismo modo un amplio conocimiento de tintorería, pigmentos colorantes y los usados en la confección de tintas, cosméticos y otros productos parecidos.

Uno de los grandes problemas de la grafología minimalista es la determinación de la fecha de los escritos. Esta fecha puede determinarse en términos absolutos con ayuda del laboratorio. Hay que estudiar la composición química de la tinta, la naturaleza del papel, la impregnación de la tinta en el papel, haciendo análisis microquímicos y cronometrando las reacciones. Las tintas clásicas, generalmente, fabricadas a base de sales de hierro y taninos, ennegrecen en un plazo de dos semanas o más. En los casos que contenga además alguna materia colorante, azul o negra, este pig-

mento, con excepción de cuando se trate del negro de humo (tinta china) desaparece con el tiempo (unos quince años). Las tintas espesas o los escritos hechos con trazo grueso, además de envejecer más lentamente, producen con el tiempo un mosaico (visión microscópica) totalmente distintos del de las tintas fluidas y poco concentradas.

Los peritos tienen en cuenta la clase de papel, la humedad, el calor, la luz y la atmósfera que rodea al escrito. Utilizando ácido sulfúrico al 5 por 100, que solubiliza y libera el colorante que acompaña a la tinta, se puede reconocer al cabo de diez segundos la fecha aproximada de la escritura en función de la intensidad de color obtenido por la solución del colorante o gráfico. Si se emplean soluciones más concentradas de ácidos oxálicos o mezcla de éste con ácido clorhídrico, y también si el tiempo de ataque, en lugar de los diez segundos se amplía hasta algunos minutos, se puede obtener una gama de disoluciones coloreadas, que permite hallar resultados científicamente exactos hasta con tintas de catorce-quince años de antigüedad. En algunos casos utilizando como reactivo agua de bromo hipocloritos, agua oxigenada, etc., los peritos han permitido precisar en una serie de recibos mensuales de ocho años de antigüedad el mes en que fueron escritos y firmados con un mínimo error de uno a dos meses.

En casos de incendio premeditado y de otros tipos es esencial la habilidad para reconocer toda clase de materiales inflamables, explosivos y sus residuos. Es asimismo evidente que tales investigaciones presupone el conocimiento de la técnica espectroscópica y el examen de materiales que requieren el empleo de aparatos de Rayos X, ultravioletas e infrarrojos.

El número de materiales que requiere el estudio del biólogo es también grande y variado, ejemplos típicos, son la identificación de astillas de madera y serrín, fragmentos de plantas y restos de animales, fibras textiles y de cordelería, manchas de sangre, seminales, plantas y animales parásitos. Estudios de esta naturaleza exigen la formación de grandes colecciones de ejemplares auténticos. Basándose en esos fondos, se inventan técnicas especiales que permiten un examen detallado de las pruebas de delito que constituyen un problema, facilitándose la solución por medio de un análisis comparativo.

### LOS SECRETOS DE LA IDENTIFICACION

La dactiloscopia, base principal de la identificación, fué creada por médicos y antropólogos a principios de siglo. En la tercera falange de cada dedo de la mano se encuentran relieves y surcos. Estas imágenes son poco pronunciadas antes de los seis meses de vida del recién nacido. Son distintas para cada persona y se mantienen sin alteración en el curso de su vida. Si son destruidas por accidentes, se reproducen en su propia imagen o son sustituidas por cicatrices que tienen

## PROFESION Y EMPRESA

**M**uchos titulares mercantiles en la preparación de sus Asambleas Locales, que ahora celebran como paso inicial y necesario para otro de mayor jسته, ya de carácter nacional. Mas, ¿qué es un titular mercantil? El Decreto de 23 de julio de 1953 lo define diciendo que «el título de profesor mercantil representa el grado superior en el orden técnico de la contabilidad y administración de empresas». De forma tan sucinta y expresiva a la vez el legislador sitúa al profesional de esta carrera en sus límites precisos, y mucho espera de su actuación cuando lo vincula al Ministerio de Hacienda en un cuerpo específico dentro de este Departamento, le depara además posibilidades de asunción a determinadas y principales oposiciones económico-administrativas y, yendo todavía más lejos, crea para él el cuerpo de Técnicos Económico-Contables cuando el Estado se decide a penetrar en la actividad empresarial a través de empresas o actividades por él iniciadas, como sucede en las diversas unidades que integran el Instituto Nacional de Industria, con objeto de que estos titulados en la especialización mercantil formen parte de los Consejos en su calidad de directores de administración de esas múltiples entidades paraestatales.

Si así actúan en la vida pública o semioficial, como de-

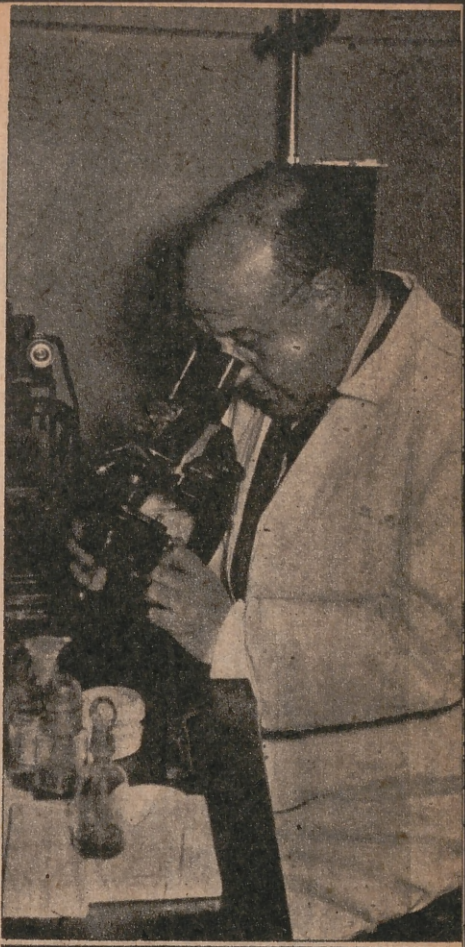
pendientes directos del Estado o con éste vinculados de alguna forma, los profesores mercantiles tienen asimismo un delicado cometido como asesores o directivos en el seno de numerosísimas Empresas privadas, pues no se olvide que son decenas de millares los titulados que en todo el país desempeñan legalmente la especialidad profesional a la cual pertenecen.

Sin embargo, como toda colectividad humana cuyo organismo crece a la par del desarrollo general de su nación, los titulares mercantiles, en esta indudable expansión económica actual de España, consideran que han de ajustar sus aspiraciones y necesidades conforme a las realidades del momento, y esto les impulsa a ese cambio general de impresiones para centrar el estudio de cuantos problemas tienen planteados y sugerir a los Poderes públicos las soluciones que más adecuadas estimen.

De esta forma, cuatro puntos —Estatuto profesional, Calificación laboral de los titulares mercantiles, Reforma de las enseñanzas comerciales y el Titular mercantil posgraduado— tiene el temario de estas Asambleas Locales, cuyos estudios y acuerdos, una vez depurados, habrán de pasar por el nuevo tamiz de la Asamblea Nacional, la cual, con su más alta autoridad, decidirá el rumbo de los trabajos realizados.

ndo  
nta  
upo  
es-  
con  
je-  
con  
mi-  
utos  
oco

la  
ca-  
ro-  
bido  
liza  
pa-  
ocer  
cha  
en  
olor  
olo-  
so-  
áci-  
con  
i el  
los  
al-  
ner  
olo-  
sul-  
t o s  
in-  
gu-  
cti-  
tos,  
itos  
una  
de  
mes  
ma-  
uno



Los aparatos más sensibles conducen al esclarecimiento de los hechos delictivos

El doctor Royo Villanova, director de la Escuela de Medicina Legal de Madrid

ya, por sí solas, valor de señal. Sólo en los leprosos pueden ser destruidas hasta ser irreconocibles, pero dejan en sus dedos un rastro que permiten pronosticar que una persona ha adquirido esa enfermedad, aunque no presente ningún síntoma.

El profesor Ribeiro, después de haber sacado las huellas dactilares de unos 50.000 leprosos, pudo descubrir que la lepra coincide con "líneas y lagunas blancas" en las impresiones dactilares. Un día le llamaron, como director del Servicio de Identificación de Río de Janeiro, para que explicara por qué había sido rechazada la identidad (que era evidente) de una persona por su ficha dactilar al cotejar su impresión reciente con la anterior de hacía diecinueve años. Al contemplar las dos imágenes, vió el profesor Ribeiro que las huellas modernas habían sido desfiguradas por esas "líneas y lagunas blancas" características de la lepra. Pero también en este caso, si la lepra se cura (lo que es posible en la ac-

tualidad gracias a las sulfonas), las huellas dactilares de los ex leprosos recobran su antigua imagen.

Aunque el sistema dactiloscópico es el mejor, puede fallar en dos casos: cuando se trate de un cadáver de un lactante con menos de seis meses o de un individuo que aparece mutilado o carbonizado. En el primer caso, los recién nacidos se identifican por las impresiones plantares, que deben practicarse sistemáticamente en las grandes maternidades para evitar el cambio de niños, lo que a veces sucede sin malicia. En lo que respecta a la identificación de los cadáveres mutilados o carbonizados, el estado de descomposición, etc., el problema se resuelve mediante la odontoscopia. La odontoscopia tiene más mérito que la dactiloscopia para las compañías de aviación y principalmente para las casas aseguradoras. A un dentista no le es difícil reconocer a una persona por su fórmula dentaria. Los grupos sanguíneos constituyen una prueba más, que acumulada a las anteriores, permiten al investigador según ha demostrado el doctor del Campo Jesús, precisar con una certeza absoluta y abrumadora la identidad de la víctima o la del delincuente.

La Justicia no es ciega, pues le auxilia la ciencia con sus 100.000 ojos abiertos y unos sentido hipertrófiados que detectan matemáticamente las señales y huellas más insignificantes, para presenciarlas luego con científica imparcialidad.



El secretario de la Escuela preparando un análisis

SUSCRIBASE A

**"EL ESPAÑOL"**

Tres meses . . . . . 38 ptas.  
Seis meses . . . . . 75 »  
Un año . . . . . 150 »

Administración: Pinar, 5  
MADRID

Dr. Octavio APARICIO



# EL ARABE DE MOSUL

Novela por Villar de VILLACIAN

AL norte de Bagdad se extienden amplios desiertos, cruzados por una pista que a trechos tiene forma de carretera y a otros mayores es sólo una superficie de arena apelmazada y encharcada.

Los signos de vida aislada son escasos. Después de grandes distancias se encuentra una «chamana» (casa de té); las tiendas negras y alargadas de unos beduinos, grupos nómadas habitantes del desierto, o algún pequeño poblado de casas de barro que se agrupan en torno a un «cheik» (jefe). Estos «cheiks» tienen una vida próspera. Da la impresión de que todo el poblado trabaja para ellos. Mientras la mayoría de las casas son de adobes, la mansión del «cheik» es de mampostería, tiene la luz eléctrica que le suministra un grupo electrogénico y sus habitantes viven entre alfombras y almohadones. Pero con un sentido patriarcal de su agrupación, estas habitaciones suelen servir también de sala de consejo y de lugar de reunión de los principales del poblado. Cuando alguien tiene alguna cuita o cualquier percance, acude allí para que se de ayuda o se le haga justicia.

Las casetas de la Policía nacional languidecen a cierta distancia de estos lugares y sólo se recurre a su acción cuando los demás remedios son ineficaces o insuficientes. El árabe, profundamente tradicional y apegado a sus instituciones, no tiene demasiada fe en las organizaciones estatales y se desentiende de ellas hasta que no le queda otra solución que recurrir a su ayuda; pero una vez pasado este período, olvida pronto su existencia, que no

tiene demasiado interés para él acostumbrado a vivir aislado y teniendo que bastarse a sí mismo.

Pero no todos los árabes de este país viven en pequeños grupos, aunque prefieran esta forma natural y primitiva de la sociedad. Dos importantes ciudades jalonan la ruta del norte iraquí. Kirkuk, manantial de los pozos de petróleo y una de las zonas más ricas de este mineral de todo Oriente, cuyos resplandores nocturnos —producto de la combustión de residuos petrolíferos— se ven a más de cien kilómetros; y Mosul, lugar de cruce, reunión y descanso de las caravanas de camellos procedentes de Persia y del Sur, que conserva igualmente su antigua fisonomía de ciudad abigarrada y multicolor. Es en esta ciudad donde va a desarrollarse la presente narración.

MOSUL

El lugar se extiende sobre las orillas de un río no muy caudaloso, pero que debe servir para las necesidades de los ciudadanos. Cuando llega a la zona habitada, la corriente de agua se divide en hilos líquidos de poca anchura, en cuyas márgenes se alzan tiendas negras y tiendas descoloridas, con alguna mujer cubierta de velos negros que dejan sólo al descubierto los ojos, sentada a la entrada y un tropel de chiquillos, unos con amplios camisones y otros desnudos que corretean y se chapuzan entre las cabras, cerdos y algún camello, que mordisquean y abrevan en la sucia corriente.

Extraño sentido éste de la limpieza y de la sucie-

dad, ante el cual un occidental observador se queda perplejo. El árabe tiene un concepto oriental de la higiene, y Oriente, para un europeo, es fundamentalmente suciedad. Pero el árabe, sin distinción de castas, se lava diariamente los pies y las manos, porque así lo exige el Corán; lleva la cabeza ordinariamente rapada, y aunque con frecuencia se deja la barba y el bigote, los suele llevar arreglados.

Sus mezquitas son limpias y pulcras, y el constante rumor del agua que mana de las fuentes sugiere imágenes de aseo; y, sin embargo, en sus ciudades hay abandono; las basuras se encuentran y fermentan por doquier, los residuos líquidos corren plácidamente por sus calles, y un olor acre y a veces nauseabundo flota en los sectores habitados. ¿Qué decir de todo esto? Quizá, que el árabe es limpio, pero habita en parajes sucios; quizá, que carece de medios para ser limpio; quizá, que son tan viejas sus ciudades y sus viviendas, que insensiblemente se asocia a ellas la idea de suciedad. No es fácil, cuando se mira con simpatía a este pueblo, decidirse por un juicio tajante. ¿Limpio o sucio? Más bien, descuidado por indiferencia natural, por condiciones de vida y hasta por fatalismo; si de todas maneras se va a volver a ensuciar, ¿para qué limpiarlo?

Así está Mosul, ciudad cruzada de Norte a Sur por larga calle, que es la principal y carretera hacia el Norte. Algo parecido a la calle Mayor, la principal de Palencia, si bien menos aseada.

Las torres de viejas mezquitas ponen el contrapunto imaginado en todas las ciudades de Oriente, en contraste con los techos planos de abiertas terrazas de las restantes edificaciones.

Esta calle está empedrada, pero en casi todas las demás el polvo se mezcla con los charcos, formando zonas de lodo y zonas protuberantes y polvorientas.

Hay, esencialmente, una calle pintoresca: la del «suk» (zoco o mercado), donde aguas residuales corren por el centro formando charcos barridos y partes fangosas. A veces se va por ella chapoteando.

Las construcciones son bajas, de uno o dos pisos, algunas con largos balcones corridos de barandilla de madera y pequeñas terrazas salientes, y la mayoría solamente con ventanas.

Allí pulula diariamente una multitud diversa e interesante. Pastores o labriegos con amplios abrigos de piel de oveja curtida, teñida de amarillo y con el pelo hacia dentro; árabes de la ciudad, de flotante caftán o cafetán de hilo negro con bordes dorados, el «bouchira» o velo que cubre sus cabezas y al que se cife un cordón negro con borlas que se derraman sobre la espalda, llamado «aghar»; policías de uniforme caqui oscuro con correa de una trinchera cruzada, gorriño pequeño y ladeado y pantalones cortos por debajo de la rodilla, estando el resto de la pierna envuelto por una banda del mismo color del uniforme; jóvenes comerciantes de clase humilde que encierran su cuerpo en anchas y largas betas, blancas o rayadas, con pequeño solideo en la cabeza, muchos descalzos; otros con sandalias, babuchas o zapatos deformados y pisados en el borde del talón, a guisa de chinela; mendigos lastimosos, de increíbles deformidades sólo visibles en Oriente, que se arrastran por los suelos invocando lastimeramente el nombre de Alá, o que caminan con lentitud, apoyándose en las paredes y repitiendo con monótona cantilena; mujeres vestidas de negro, envueltas en airoso velo, que cubre su cabeza y que sujetan con una mano, dejando al descubierto los bellos ojos; y muchos chielos llenándolo todo, que corren y saltan, se golpean, sucios y sudorosos, y están atentos a todo lo que sucede, como inquietas ardillas. Tal es un aspecto humano de la ciudad más septentrional del Irak.

#### UN VIAJERO BUSCA HOTEL

Un atardecer de un cálido otoño entra un camión blanqueado por polvo del desierto en las calles de Mosul. Avanza con dificultad por las vías llenas de asnos con jinete a la grupa, o sin él, y de la heterogénea multitud que circula por las calzadas, indiferente al escaso tráfico rodado. El camión entra difícilmente por angostas callejuelas y se detiene en un ensanchamiento próximo al mercado. Un joven moreno de amplio bigote al estilo árabe, esto es, con las guías cuidadosamente retorcidas y afinadas hacia fuera, y tocado con un salacot, desciende del vehículo. Recibe una gigantesca mochila, que se carga a la espalda, y estrecha las manos a dos árabes con velos blancos, de la secta o grupo



de los Yumadani, y después la lleva al corazón y a los labios en un suave ademán, a la vez que pronuncia la fórmula «Maa salama!», de despedida. Después, con cara sonriente, se mezcla entre la bulliciosa muchedumbre que discute en torno a los tenderetes de los vendedores.

Los árabes muestran brevemente sus emociones, siempre con su parsimoniosa calma, muy dueños de sí mismos, muy condescendientes y racionales. Profundamente sentimentales por temperamento, tienen que contenerse con frecuencia para no mostrar sin más toda su afectividad, y de aquí que sus explosiones sean efusivas, y que su equilibrio estribe en dominarlas. Se podría decir del árabe que lleva su alma en los ojos, presta a salir sólo por ellos, si no se le abre también el portillo de la boca.

Es por esto que el viajero pasa casi inadvertido entre las gentes que van cargadas como burros o entre las que discuten atentas a sus especulaciones. Al cruzar ante un puesto, el joven se detiene. Ha visto unos grandes caftanes de piel de oveja, blancos y amarillos, que le hacen recordar la proximidad del invierno, que posiblemente le sorprenderá en regiones más frías que esta ciudad. Tíubca, y los melosos vendedores, que han notado su atención, se apresuran a ofrecerle un abrigo para que lo observe y palpe.

—«Cuajexus!» (magnífico, hermoso) —repiten sonrientes, tocando la piel.

El viajero reflexiona. Aquello pesa mucho y solamente se puede llevar puesto. El frío pesa más, pero disminuye con el movimiento y el ejercicio, y él, peatón voluntario, tiene que hacerle de veras en su viaje.

Se aventura a preguntar el precio. Los amarillos, de pieles defectuosas y con pequeños parches redondos, cuestan cuatro dinares (un dinar equivale a una libra esterlina) y los blancos, de limpia, cuidada y bien curtida piel, valen seis dinares. No está mal, aunque el joven piensa que es mucho dinero.

—Bien—decide—. Primero voy a dejar la mochila; después ya veremos.

Los árabes se deshacen en ofrecimientos y salutations, esperando su deseado regreso. «No lo olvide. Los abrigos son "cuajexus".»

El hombre se aleja hasta desembocar en una calle de cierta anchura y que por alguna edificación bancaria y por los soportales de piedra que se extienden en un pequeño trecho sospecha que se trata de una vía importante. Vacila un momento, ya en posesión de toda la flemma árabe, y cuando un grupo de chicuelos le descubre y empieza a saltar a su alrededor gritando «English!» y «Tourist!», el joven pregunta si aquella es la calle de los hoteles.

Las ciudades árabes tienen una buena característica para el extranjero. Los distintos oficios se agrupan en la misma zona con el carácter de antiguos gremios, y así hay una calle de carpinteros, otra de herreros e igualmente una de hoteles.

Por otro lado, los niños no tienen mucha importancia entre el pueblo de Mahoma. Si se trata de un extranjero preguntón, siempre saldrá un hombre o un joven que, adelantándose a los arrapiezos, dará al extraño el infomne requerido. Por ello son unos árabes con caftán negro los que responden al hombre, apartando a los pequeños.

Sí; aquella es la calle de los hoteles. Y le muestran algunos en ambas aceras.

El viajero saluda satisfecho, siempre a la ceremoniosa usanza oriental, y se decide por el primero que ve.

Es un portal estrecho, con una vieja escalera de tablas que asciende al primer y único piso. Pero cuando se dispone a subir, sale de una puerta lateral un chicuelo con el amplio faldón manchado, que le invita a pasar a un patio central cubierto por una claraboya y empedrado desigualmente, en cuyos costados se alinean pequeñas camas de hierro. Sale un joven tuerto que muestra los lechos al viajero y después suben todos al primer piso, donde en torno a unas barandillas que dan al patio y bajo un techo inclinado se agrupan más lechos. Le muestra un cuartucho cuyas paredes son paneles de madera mal ajustados, como si se tratara de una gran nave independiente o del cuarto para los huéspedes distinguidos. Y así debe ser, ya que por el precio—200 fils—(el fil es la milésima parte del dinar) no se puede pedir más. Aquel zaquizamí no tiene mucha ventilación, ya que toda la luz entra por la cerrada claraboya. El tuerto y su acompañante se desgranaban en elocuentes elogios sobre el hotel y sus condiciones, pero el extranjero ya tiene formado un pro-

pósito. Ha asimilado la calma árabe y ya no tomará más decisiones a la europea. Primero tener elementos de juicio; después decidir.

El joven con un ojo y el de los faldones le acompañan hasta la puerta, rogando a Alá que permita que le vuelvan a ver por aquel sitio.

El hombre cargado continúa por la acera atrayendo penetrantes miradas de atención hasta que descubre otro cartelito de hotel. Sube por una crujiente escalera y se topa con dos hombres portadores de espléndidos bigotes negros, que, cansadamente y con lentos movimientos, toman un manojo de llaves y se disponen a mostrarle alguna habitación.

El cuarto tiene cuatro camas pegadas dos a dos, con un angosto pasillo intermedio. Un balcón abierto da a otros tejados, corrales y a la ciudad, que tiende a mirarse en el río.

—«¿Hammam?» (baño)—pregunta el extranjero. El iraquí, que tiene los bigotes más grandes y el traje estilo occidental responde:

—«Naam» (sí)—y enseña un cuchitril con oxidada ducha.

El joven ya tiene casi madurada su decisión. Le falta un hotel.

La calle termina a poco y luego vienen casuchas salteadas, todas ellas de inferior calidad.

El sol se pone con la lentitud que lo hace en las ciudades costeras y desérticas, esto es, dejando que se aproveche hasta el último de sus rayos, y regalándolas con las primicias de la amanecida antes que a los pueblos de las montañas. La acera de enfrente parece más atractiva y de casas más limpias y confortables. Debe ser el costado de las personas importantes.

Hay un hotel con largo balcón de balaustrada que tiene un especial buen aspecto. Se suben unas escaleras y aparece un vestíbulo con divanes y pequeñas mesitas de té, alfombras y almohadones por doquier. En un rincón está el depachito, de donde brota el propietario tocado a la europea e incluso con corbata.

«Esto debe ser más caro», sospecha el joven.

Ve las habitaciones, que se encuentran todas en el vestíbulo, y al parecer único salón del hotel, ya que los departamentos están construidos con paneles del mismo color del suelo, igualmente de madera, con dos, tres o cuatro camas en cada acotado. El precio es casi prohibitivo para el viajero, y éste abandona sin más explicaciones. Ni tanto ni tan barato. Quisiera hallar algo intermedio y la hallará. Momentos antes le ha dicho en la calle un muchachito mirando la fachada: «Cuajexus; very good.»

Al final de los soportales encuentra otro alojamiento. Como está fuera de la zona preferente, debe ser más económico. La entrada es pequeña y baja. Hay un pasillo blanqueado y un hombre en sonriente madurez y en mangas de camisa, que conduce con expresivo agrado al viajero a un patio con alguna cama, y después de trepar por una escalera que conduce a una terraza, donde se aburren algunos lechos solitarios, penetra en un minúsculo cuartucho con tres camas y ventanas con visillos, que junto con el precio—300 fils—producen buena impresión en el viajero.

Allí se queda y con ello termina la busca de hospedaje, primera de las operaciones y no la menos engorrosa de las que ha de llevar a cabo un extraño cuando llega a una ciudad.

#### EL CAFE ARABE

El hotel se llama «Sewiss» y en el pasillo de entrada tiene una puertecilla que comunica con el local que pudiera llamarse bar del hotel. En pequeñas mesas se acomodan grupos diferentes, mezclados los que llevan solamente pantalones y los enfundados en faldas y caftanes al estilo árabe. También los kurdos, el grupo independiente del Irak pero englobados por él, de aire fiero, elevada estatura y gran turbante o «charravi» rodeado de una especie de chal, cuyos lechos le cuelgan sobre la frente y orejas. Llevan además ceñida a la cintura una ancha faja («psisten», en kurdo) en la cual portan algunos un verdadero arsenal de puñales y yagatanes. Parece una raza independiente e indómita.

Unos juegan al característico y extendido tablero árabe, con triángulos blancos y negros y fichas del mismo color, con las que se hacen combinaciones según los tantos obtenidos con los dados. Este entretenimiento produce más ruido que las conver-

saciones y es típico de cualquier café árabe. Otros juegan a los naipes y algunos charlan simplemente y observan a los que entran en el local.

Más de uno saborea con voluptuosidad el narguiley mientras gorgotea el agua del depósito en cada chupada y una leve bocanada de humo claro, producto de la combustión del «tombac», especie de tabaco preparado para fumarse en «narguila», se escapa de la boca del fumador.

El árabe sueña siempre. Fuma despacio y sus ojos oscuros y algo cargados vagan por la estancia. Sueña tal vez con los paraísos que le pintaron sus narradores en los «Cuentos de las Mil y una Noches»; sueña con los inmensos desiertos, bien iluminados por el sol, por los que él puede caminar ricamente vestido, a lomos de un camello y señor de una poderosa caravana; sueña en el amor de sus mujeres; en otros mundos, donde los hombres son distintos y visten con otras modas; sueña, en fin, con su lejano esplendor que un día espera ha de volver por la fuerza de su pensamiento o por la acción decidida de un nuevo caudillo.

Mientras charlan, a veces animadamente, a veces con indolente calma, beben una taza de «chai» (té) o de café, que un mozo con faldones y solideo distribuye por las mesas.

A la puerta está, detrás de una mesa, el dueño del local, que es también propietario del hotel, y que se encarga de cobrar cuando algún cliente sale a la calle.

### UN VIAJE SOLITARIO

Están encendidas las luces cuando entra el europeo recién llegado. Porque tal es la tierra de este peo recién llegado. Porque tal es la tierra de este viajero solitario.

Viste un sencillo traje de viaje con cazadora de cremallera y pantalón recogido bajo la rodilla al estilo «knickerbockers» y calza gruesas botas que han debido saber de largas marchas por desiertos y carreteras hasta llegar a Mosul.

Pero no tiene un aire fatigado, sino más bien decidido y animoso. Se ha acomodado ante una mesa vacía, ha sacado unos papeles y se dispone a escribir. Pero la soledad atrae a la soledad, y un árabe que nada tiene que hacer y que se aburre con sus conocidos de largos años atrás, le observa con atención. Es un individuo pequeño, sin afeitar desde hace bastantes días, de ojos inquietos, cubierto con un gorro de lana gris, y encerrado en una vieja cazadora que acompaña a un sucio pantalón. El hombre no lleva calcetines y unas usadas botas mal cubren sus pies. Tiene un aire entre mendigo y vagabundo, y con frecuencia se cambia nerviosamente el gorro de posición. Llega un momento en que ya no puede más y su tensión se hace exterior, fumando rápidamente un cigarrillo. Al fin se decide. Se acercará a aquel extranjero y entablará conversación con él; después se harán amigos y el tiempo hará lo demás.

Cesa en la duda e impulsivamente se levanta y va a la mesa del solitario tomando una silla y colocándose enfrente de él. El otro no se inmuta y continúa pensativamente escribiendo. Ni le ha mirado.

El árabe tiene que hacerse notar, y cuando pasa el criado le pide dos té y luego ofrece un cigarrillo al escribiente.

Este, que se halla acostumbrado a las invitaciones de los desconocidos por su condición de viajero sin compañía y que ya conoce la extremada hospitalidad iraquí, acepta de buena gana con una sonrisa, pero no deja de escribir.

El extraño árabe se impacienta. Ni por aquéllas. ¿Qué tiene que hacer para que el viajero le preste atención? Pues hablar, sencillamente. No es fácil abstraerse cuando a uno le hablan, y a toda velocidad rompe con la relación de su propia historia. Quizá esto interese al silencioso.

«El se llama Yorck. Sí; este es su nombre. ¡Ah! Pero él trabajaba un día en los «Chemin de Fer».

«¿Y qué pasó? ¡Ah! Sucedió lo peor...»

El joven levanta calmadamente la cabeza y le contempla.

«Wahed moment» (un momento), le dice en una mezcla de lenguas. Después, expresivamente, le enseña lo que está escribiendo y le hace comprender que cuando termine charlarán.

Yorck se queda con el «rollo» indigesto, lo que aumenta su inquietud; y ansiosamente saca otro cigarrillo y consume su té. Aquello va por buen camino. El extranjero es accesible.



Pero la tensión del árabe se transmite pronto al viajero, que cada minuto siente más dificultad en concentrarse en su trabajo. No obstante continúa tesoneramente, dispuesto a no dejarse interrumpir, y cierra los ojos y se inclina sobre el papel identificado con su quehacer.

El intruso se con tiene a duras penas, y aunque no hace mucho calor, empieza a sudar y a limpiarse con la manga de su cazadora, porque el árabe no suele usar pañuelo. Para eso están los dedos, pero en el caso de Yorck esto sería un verdadero lujo.

Algunos clientes observan la escena y convienen sin entusiasmo en que Yorck conseguirá al fin entenderse con el hurafío desconocido.

Pero el árabe necesita algo que le calme, y pide otros dos té y que el extranjero rechaza con un «r» tundo ademán.

Bueno. Ya no hay más que esperar. ¿Qué diablos estará escribiendo con tanto interés? Parece que termina; sí, se acabó.

El hombre está doblando los papeles, y su expresión enérgica se suaviza con una sonrisa para Yorck.

—¿Finis?—pregunta éste decidido.

—Finis—asiente el escritor.

Entonces Yorck, temeroso de que le corten suvamente, se dispara incontinente. Sí; él es aba en «le chemin de fer». Pero tuvieron que abrirle el vientre unos médicos. Sí En un hospital. «Pendicitis», eso tenía. Y se salvó. ¡Ah! Por la gracia de Alá, Mira al cielo «¡Ahalan! ¡Ua sahan!» (¡Que nuestra acogida te sea amistosa y fácil!) invoca solemne.

El europeo, que ya ha escuchado aquella salutación repetidas veces, supone que debe expresar la fórmula de profesión de fe musulmana: «No hay más Dios que Dios.» Pero y ¿a Mahoma? ¿No se le nombra?

El otro continúa impetuoso recalcando que desde

que fue operado ya no ha podido trabajar. Si, el médico se lo dijo: «No trabajar». «Nunca debió sentir demasiados deseos de ello», deduce el joven.

Y a no trabajar «caputa», ¿qué va a hacer? El ha visto al extranjero y ha pensado: «El viaja; es un «richman». Yo puedo ayudarle porque él no conoce nada, y puedo acompañarle, porque él está sólo. Me necesita, sí. Y además se ve en su cara que es «goodman», sí; pero, ¡ah!, también yo lo soy; he aquí mi brazo—y se descubre un tosco tatuaje que representa una cruz—. ¡Ah! ¡Ahala Ua sahan!». y vuelve a dirigir una temerosa mirada al techo de la habitación.

El europeo está confuso. No le ha entendido gran cosa aparte de las palabras sueltas, no árabes. Por lo demás comprende que aquel hombre está tan sólo como él, que parece cristiano, y decide aceptarle mientras no haya otra solución.

### PASEO NOCTURNO

Por las mal iluminadas calles de Mosul caminan los dos nuevos amigos. El extranjero ha dicho «post» y después «obstan», y esto sí lo ha entendido Yorch, que se apresura a llevarle a Correos. Está al otro lado de la calle, frontera a un edificio que parece cuartel de Policía, al cual el joven sabe que ha de acudir.

La oficina de Correos es vieja, fea y triste, con sus luces macilentas y un único empleado que despacha cuidadosamente los anómalos franqueos solicitados. A la salida, Yorch quiere continuar adelante, pero el viajero se dirige a la supuesta casa de los defensores de la ley.

La situación en Oriente Medio es siempre inestable por la lucha de influencias extranjeras y los choques entre ellas. Los policías de todos estos países vigilan cuidadosamente a los extranjeros que entran y salen, porque cualquiera puede ser un espía o un traidor al país. Si sospechosos son los naturales, los extraños son realmente peligrosos. Hay que tenerlos vigilados, saber dónde es án, qué hacen y con quién tratan. No todos los días aparece un coronel Lawrence, pero más de uno trata de serlo.

Yorch camina despreocupado con las manos medidas en los bolsillos del pantalón, el gorro de cualquier manera y el pensamiento en la posible cena que le va a deparar el extranjero. No es frecuente hallar incautos como éste, y no es cosa de perder la ocasión para que otro se aproveche. Aquel extranjero le pertenece y a su manera ha de protegerlo.

Han llegado al centro policíaco y el joven sube unas escaleras acompañado del oriental. A la entrada hay un despacho con una especie de mostrador. Un guardia obeso con un ojo extraviado y otro guardia largo con bigote caído, ambos en la madurez fuman unos cigarrillos ante unas tazas vacías.

El viajero enseña su pasaporte y el policía gordo lo ojea distraidamente. Hablan en árabe con el acompañante, y el policía delgado toma el documento y hace seña al extranjero para que le siga.

A través de un pasillo estrecho alcanzan otro despacho donde un oficial de la Policía, sonriente y comiendo frutos secos, mira el pasaporte y dice al europeo que está bien, pero que debe presentarse al día siguiente y a las ocho de la mañana, a los oficiales encargados de pasaportes que ahora no están. Después vuelve a sonreír y ofrece al joven un puñado de pipas de girasol y cacahuetes.

El europeo está ya harto de las melindrosas disposiciones de la Policía árabe, de sus interminables impresos, de sus secciones y subsecciones, de sus extrañas formalidades de presentación a horas tempranas, y en su ánimo rechaza la idea de volver al día siguiente. Ya se ha presentado, ¿no es así? Pues entonces está listo y espera no tener más dificultades con los uniformados del pantalón corto.

### CALLES EN LA NOCHE

Yorch le acompaña complacido en la masticación de pipas, lo que hace más diestramente que él, posiblemente por la costumbre.

Llegan a la plaza circular que parece el centro del barrio. Está bien iluminada por los quetecillos ambulantes que expenden carne asada en porciones, dulces y bebidas. Cada carrito tiene una derivación del cable principal y un tubo de neón que moderniza y alegra el ambiente.

Pasan los jóvenes iraquíes en sus caftanes negros.

prueba de su bolsillo privilegiado, solos o en grupos, con mirada orgullosa.

Los dos amigos se van deteniendo ante los vendedores, y el apetito del joven le impulsa a engullir alguna de aquellas raciones de las que se escapa un agradable olor.

Los puestos son a la vez expendedoría y cocina. En un pequeño fuego de brasas se introducen unos delgados hierros que atraviesan los trozos de carne cortada de una pieza que pende del carrozón; cuando están asados se colocan sobre uno de los delgados panes que en forma de obleas consumen los árabes, y al conjunto se le añaden guindillas y pepinillos, todos ellos excitantes y afrodisíacos a que tan aficionados son estos pueblos.

El vendedor, envuelto en su baya y enturbanado, no tiene las manos muy limpias ni tampoco parecen estar en condiciones de higiene europea la mercancía, el puesto o la calle, donde durante el día cientos de moscas luchan con los compradores para no dejarse arrebatarse aquellos alimentos que estiman de su propiedad. Pero el hambre es buena cosa cuando puede ser satisfecha, y ni el europeo ni Yorch hacen ascos a las dos especies de tortas que les alarga el hombre del puesto. Comen con gusto y más tarde continúan deambulando calmamente por la calle.

Hay una pareja de policías más allá, y pasa una mujer alta, llena y cubierta a medias la cabeza por un velo negro que le llega hasta los pies y que ella sujeta con una mano. Tiene una mirada provocativa y al cruzarse con los guardias les suelta unas frases despectivas.

Ahora viene una callejuela oscura y en la esquina hay otro puesto servido por dos jóvenes que juegan dándose frecuentes pescociones y riendo alegremente. No parecen ocuparse mucho del negocio que consiste en la venta de remolacha cocidas. Es éste un plato predilecto del viajero que ya ha saboreado repetidas veces en otras ciudades orientales. Yorch intenta disuadirle con gesto explicativo de que ya han comido bastante, pero el joven se detiene y ambos empiezan a masticar trozos de remolacha impregnados de sal.

Por la oscura calleja se mueven unas sombras que al salir a la luz se muestran como mujeres. Entre ellas se encuentra la guapa mujer del velo negro que calza unos zapatos de tacón alto, fuma un cigarrillo con soltura y va pintada como una occidental.

El solitario la observa con un interés y sosiego particulares.

La mujer lanza una mirada circular de desafío, da una chupada al cigarrillo y se envuelve otra vez en las sombras que se han hecho sólidas sobre su cuerpo.

### COMPANEROS DE CUARTO

Cuando el árabe se despide para irse a dormir, el joven respira complacido. Ya era hora. No es capaz de aguantar a un hombre por mucho tiempo, cuando lo que tiene en común es sólo lo general. Con una mujer ya es distinto. Sabe que puede soportarla más allá de las primeras efusiones y posiblemente hasta que ella decida conspirar contra su libertad.

Yorch ha dicho que se iba a dormir al «Chemín de Fer». Probablemente no tendrá donde hacerlo, pero él, ¿qué va a resolver? Y sus proyectos y privaciones se resienten ante la posibilidad de que un rasgo generoso, impulsivo, aumente las propias dificultades y problemas. ¡No puede ser! Ya está bien. Y entra en su cuarto dispuesto a no pensar más en ello.

Las camas vecinas han sido ocupadas por dos individuos que se envuelven en sus caftanes y que duermen prácticamente vestidos. Uno de ellos con guantes y todo.

El extranjero ha saludado con un «Liltäk mebrukä» (buenas noches), poniéndose a desenrollar su saco de dormir relleno de plumas. Los árabes ya están reclinados con sus cabezas cubiertas, pero desde su posición de descanso le miran en silencio. Después se desnuda, se pone su pijama y apaga la luz. Cuando advina que los otros se disponen a dormir, entreabre suavemente una ventana y a la tenue luz de la calle ve la silueta del policía nocturno, verdadera especie de sereno, pero con un uniforme más correcto que el guardapolvo desabrochado que usan en Madrid.





## DESAYUNO PARA DOS

Es tan intensa la luz de Oriente al amanecer y tal el ruido de idas y venidas, voces y gritos que se producen en un hotel barato, que difícilmente puede nadie continuar el sueño.

Los árabes se han levantado, se atusan un poco el bigote, se envuelven en sus amplios vestidos y se van, huéspedes de una noche aquí, que mañana descansarán en otro hotel o en su casa.

El extranjero se levanta y sale a la terraza donde un anciano envuelto en sus velos se moja discretamente la cara en uno de los lavabos. En el otro una gruesa madre con una florida bata lava y peina a duras penas a dos niños morenos que no pueden estarse quietos.

Debajo de la escalera y en el patio está el cuartito de la ducha, que por estar apagada la caldera no utiliza nadie; pero esto es acostumbrado en el viajero que sale vigorizado y animoso de la ablución matinal.

Cuando llega al cuarto, salvando a los numerosos hospedados que suben y bajan en chancletas, sin afeitarse, bostezando y desperzándose con indolencia, encuentra allí a Yorch, que parece haberse mojado ligeramente sus hirsutos y descuidados cabellos. Está fumando los cigarrillos del joven y después de la acostumbrada salutación le dice que no ha dormido en el «Chemin de Fer», sino en el hotel. Después remira los zapatos veraniegos del joven y sos. tiene que aquello necesita un arreglo, y que él se encargará de ello porque para eso tiene un amigo zapatero. Y después de embolsillarse el paquete de cigarrillos que no es suyo, recoge el calzado y desaparece.

El europeo hace tiempo que está lavando su ropa en el lavabo de la terraza, tendiéndola al sol en el patio, observando el movimiento de los pintorescos habitantes del hotel.

Al fin llega Yorch con los zapatos toscamente claveteados en el tacón y diciendo que le han costado 300 fms. El viajero los mira y llega filosóficamente a la conclusión de que están mejor que antes, y de que Yorch debe haber cobrado su comisión.

Salen a la mañana luminosa del sol oriental. A poca distancia del hotel, mitad de baldosines y mitad terrosa y bajo los soportales, hay un restaurante de mediano aspecto. El joven quiere desayunar y ocupa una mesa con mantel de aceptable blancura. Uno de los mozos con bigote recortado que hacen de camareros, se acerca y el europeo pide huevos fritos y café. Yorch, que se ha situado enfrente, dice muy serio que a él pueden servirle lo mismo.

En las mesas contiguas, hombres solitarios, unos vestidos a la europea y otros a la árabe, engullen sus desayunos que no son flojos. El árabe comienza la jornada comiendo bien y preparándose a aceptar la voluntad de Alá.

Algunos lo hacen con «Arack», el licor oriental parecido al anís, que toman con agua acompañado de numerosas orubreras llenas de variados manjares.

De vez en cuando pasa un camión por la calle y tras un limpiabotas con mandil sucio, aparece otro balanceando su cojín y su caja de cremas y señalando los zapatos con insistente interés.

Los huevos están humeantes sobrenadando en una superficie de aceite y capaces de hacer brotar la primera papilla del estómago de un inglés. Pero

para los mediterráneos el aceite es algo natural que no puede faltar de sus guisos.

Yorch se siente repleto por el buen humor ante aquellos alimentos que deben estar casi olvidados de su paladar.

—Mister Luis—dice efusivo—. «You»—señala al extranjero—. «Ana»—se señala a sí mismo—. Alá—señala al cielo—. «Wahed», (Usted, yo y Alá somos una misma cosa.) Y hace un gesto de reverente aceptación.

Después se aplica con fruición sobre su pan y sus huevos, mojado y rebañando las hojas, los trozos de rábano, las cebollas y guindillas, que siempre se ponen en abundantes platos en cualquier clase de comida, en todas las ciudades árabes. Come con entusiasmo, sin levantar los ojos del plato, sin hablar, sin mirar a parte alguna, como si sospechara que aquella manutención no va a durarle mucho.

Mister Luis, que tal es el nombre del extranjero, le observa y se pregunta cuánto tiempo tendrá que soportarle. Sus medios son limitados—de lo contrario no se hallaría en un hotel tan mugriento—y no puede tolerarse el lujo de la caridad en gran escala.

Yorch está satisfecho. Ha vaciado todos los platos a su alcance y ahora se bebe, abrasándose, la mayor parte del café. Después se limpia con el dorso de la mano y suelta un eructo de satisfacción. Saca un nuevo paquete de cigarrillos—el joven sospecha que los ha adquirido con la comisión del arreglo de zapatos—y fuma con ansiedad.

—Caput»—dice sonriente señalando los platos vacíos y relamidos.

El extranjero paga al hombre en mangas de camisa que está detrás de una mesa al lado de la puerta, mientras el mozo grita el importe desde un rincón. Yorch se ha llenado de grasa cara y manos, de tal manera que se va a los lavabos para practicar una higiénica ablución.

Es cierto que la mayor parte de los árabes comen con los dedos y que un cubierto en sus manos les produciría la misma confusión que si les pusieran un sonajero, pero también ocurre que después de haberse ensuciado concienzudamente se lavan en el pequeño lavabito que tienen todas las casas de comidas. Algunos no sólo se lavan las manos, sino también la cara, y acaban sonándose ruidosamente.

## UNO QUE SE VA

Cuando el sol se aleje de la ciudad, mister Luis y Yorch volverán a introducirse en el mismo local, ocuparán su mesa, cenarán, pagará el occidental y saldrán al exterior. Pero un día sucederá algo distinto y ello será el final de esa amistad.

Porque yo que he escrito esta historia, imaginando las circunstancias de sus personajes, estoy realmente en un restaurante árabe de la ciudad de Mosul, y tales han sido las reflexiones que me ha sugerido la extraña pareja formada de europeo y árabe, que salió hace un momento.

Todavía los veo charlar animadamente a través de los cristales, perdiéndose en la semioscuridad de la calle.

Sospecho que aquí van a cerrar, porque están poniendo las sillas encima de las mesas, como en casi todos los cafés del mundo, y mañana continuaré mi viaje hacia Bagdad, la legendaria ciudad de tantos relatos. Quizá allí me entere del desenlace de éste, que tan inocentemente he esbozado. Aquí no, porque ya, decididamente, me echan.

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# MUNDOS APARTE

Por Tudor EDWARDS



LA presencia pujante de la vida monástica en nuestros tiempos de materialismo y ingustia no deja de ser a la vez que un símbolo de esperanza, una auténtica paradoja. La fuerza de esta realidad ha movido al escritor inglés Tudor Edward a realizar un recorrido por los principales monasterios europeos con el fin de ver desde cerca estos sistemas de vida, conservados, casi idénticos, desde hace varios siglos. No obstante su carácter general, el libro que hoy destacamos no puede considerarse como una obra de misticismo o apologetica, sino simplemente como una muestra de lo que podíamos llamar literatura de viajes, ya que su autor, a pesar de la profunda admiración que siente por lo que contempla y visita, se limita más bien a describir el aspecto anecdótico y exterior. Aunque en el libro se habla de los monasterios de todos los países europeos, hemos escogido para nuestra síntesis algunos trozos referentes a España, escritos todos ellos con el mayor cariño y cuidado.

EDWARDS (Tudor): «World Apart. A tour of european monasteries». Longmans Green and Co. Londres, 1958.

CUANDO se pasan las puertas de un monasterio uno se encuentra entre hombres que han renunciado a todo por poseerlo todo. Si un monasterio está hermosamente situado, perdido en un bosque o refugiado en un valle, situado como en Alemania, junto a un lago, o construido sobre el pico de una montaña como en Italia—«Benedictus montes amabat»—, son cosas que no nos deben producir sorpresa. A un monje se le permite escoger el campo de batalla de su propia alma, pero se le permite poco más. El monje es siempre por lo menos una curiosa experiencia. Pero lo más improbable es que la realidad se conforme con nuestros previos prejuicios o ideas, porque el fraile es algo profundamente humano. Pocos, aparte de su superior, conocen su vida y bajo su apariencia uniforme habrá quizá un universitario de Oxford o ex conductor de coches. El hábito monástico es un gran nivelador que les sume en el anónimo.

## MONTSERRAT. EL MONSALVAT DE «PARSIFAL»

Los puestos de flores habían sido colocados ya bajo los plátanos de la rambla barcelonesa, mientras que un fuerte chaparrón hacía correr a la gente en la plaza de Cataluña para buscar refugio cuando yo salía hacia el «Gran Cañón» de Montserrat. El paisaje, mordido por una interminable sequía, tenía secos los lechos de los ríos; la tierra aparecía roja y apergamínada, en tanto que las viñas, víctimas de aquellas condiciones, languidecían lentamente. El coche hacia su recorrido a través de abedules y madreSelvas, acebos y euca-

liptos, hasta que surgió, dominando toda la perspectiva, la grandiosa montaña de Montserrat, la «Montaña sagrada», quizá la Monsalvat de «Parsifal», el inaccesible y misterioso refugio del «Santo Grial», rodeado por sus masas rocosas capaces de producir los más increíbles efectos. Y dentro de este anfiteatro, ambientado por un aire brillante y frío, colocado entre el cielo y la tierra, surgían los amarillentos contrafuertes y pilares del monasterio.

Montserrat que, desde abajo, aparece como algo pequeño albergado en el hueco de la roca, algo así como un nido de pájaros, se convierte cuando se llega a él en todo un pueblo, con sus hoteles, bares aerodinámicos, restaurantes, tiendas y una oficina de Correos, donde un monje le facilita a uno los sellos. Los benedictinos os proporcionan en un albergue cama, mantas y vajilla para que hagáis con ellos el uso pertinente. De todos modos resulta más agradable alojarse dentro del monasterio, en el espléndido «Cella Hospitum», en donde mi celda, amueblada con el mejor gusto, mira hacia esta montaña de aspecto meteórico.

El primer monje a quien encuentro es al joven fray Basilio, que me presenta al padre Miguel, natural de Tarragona. Mantengo con él una larga conversación en el claustro del monasterio. Se trata de una amplia comunidad de 150 frailes, que pertenece actualmente a la Congregación de Subiaco, como los monasterios de San Clodio, Samos y Pueyo, en los cuales, durante la guerra civil, fueron martirizados todos sin excepción. En Montserrat tuvieron más suerte y escaparon a monasterios de toda Europa, aunque 22 de ellos fueron perseguidos y asesinados por los comunistas, que convirtieron Montserrat en un hospital, celebrando allí las sesiones de su «parlamento» en el refectorio. De este modo se volvieron a repetir las desventuras de la guerra de la Independencia cuando los frailes eran perseguidos y cazados como gamuzas en los riscos por los hombres del general Suchet, una vez que los franceses convirtieron el monasterio en cuartel y fuerte.

Después de visitar el monasterio, asistir a sus ceremonias y comer, mientras que comienza apalidecer la luz, me reúno nuevamente con fray Basilio y fray Miguel en el claustro, y es allí donde un joven huésped, que ha estudiado en Georgetown, en los Estados Unidos y también en Méjico y que ahora es profesor de Derecho en la Universidad de Madrid, me informa que el español donde mejor se habla es en Valladolid y en Vitoria, a lo que yo les respondo asegurándoles que el mejor francés se debe hablar en Tours y el mejor alemán en Hamburgo y Hannover. No obstante, la cuestión la zanja él cuando me afirma que el mejor inglés se habla en Dublín.

De pronto se produce un ligero murmullo dentro del claustro que rápidamente alcanza su crescendo. Todos nos volvemos y es el padre Miguel el que dice:

—Lluvia durante dos días, en unión de todo el pueblo, hemos pedido este don.

Y al fin, después de meses de sequía, viene la preciosa agua que nosotros los hombres del Norte la

recibimos con tanta prodigalidad. Cuando me retiré a mi cuarto una fuerte lluvia hace golpear como un tambor el suelo del patio contiguo, y arrullado por la caída monótona del agua me quedé dormido en un lecho de estilo vetusto, bajo la inscripción mural de «Signatum est super nos lumen vultus tui Domine».

A la mañana siguiente la montaña sagrada estaba envuelta por oleadas de neblina y en los claros que se producía podía verse una capa de nieve en las cumbres más altas. Desayuné solamente una taza de chocolate y un gran tazón de leche con unas gotas de café. Había sólo dos monjes en el refectorio y sus graníticas cabezas me recordaron las pinturas de Pascual de Lara. Monserrat estuvo aquel día desierto y me lo pasé vagabundeando por el pueblo y siguiendo senderos entre las formaciones surrealistas de rocas. A mediodía el padre Miguel me arregló un solitario almuerzo, consistente principalmente en arroz, tallarines y la clásica tortilla. Si me hubiese quedado a la comida de la comunidad no habría visto solamente al abad, sino al abad general de la Orden cisterciense y al abad cisterciense de Poblet.

### EL MONTSERRAT DE MADRID

Dos horas después de comer en el Escudillers de Barcelona, llego a Madrid transportado en un avión de aluminio que casi me deja en la misma Puerta del Sol. Al día siguiente fui a presentar mis respetos a fray Justo Pérez de Urbel, en el pequeño convento benedictino de la calle de San Bernardo, floreciente priorato en tiempos pasados, fundado bajo la protección de Felipe IV, cuando los monjes de Montserrat de Cataluña fueron expulsados en 1641. La iglesia que tiene fachada a la calle es de estilo barroco y fue construida nada menos que por Churriguera, el maestro que dio nombre al churrigüesco, aunque aquí no haya dado rienda suelta a su desenfreno artístico. La historia reciente de este segundo Montserrat en miniatura es bastante melancólico. En 1834, cuando el estallido del cólera, corrió el rumor de que los monjes habían envenenado las aguas y el 17 de julio la multitud asaltó y asesinó a la mayoría de la comunidad. Casi al cumplirse un siglo de esto, la historia volvió a repetirse, cuando se acusó a los monjes de distribuir caramelos envenenados a los niños en los barrios más pobres de la ciudad. El 18 de julio de 1936 comenzó el Alzamiento del general Franco y aquella misma noche el Gobierno republicano distribuyó armas entre los obreros, lo que desencadenó la revolución a las pocas horas. El día siguiente era domingo y la misa se dijo en todas las parroquias como de costumbre, pero a las veinticuatro horas los monasterios fueron cerrados y los religiosos huyeron o fueron encarcelados.

Aquel decisivo día el prior, don José Antón Gómez, disolvió la pequeña comunidad de seis monjes, un lego y dos sirvientes. A la mañana siguiente cinco de ellos regresaron para decir misa, pero por la tarde una muchedumbre de mujeres irrumpió y saqueó el monasterio. Pronto fueron robados los tesoros y los comunistas convirtieron la iglesia en una sala de baile y el monasterio en una cárcel. El prior, después de haber arriesgado la vida de algunos de sus amigos, refugiándose en sus casas, se alojó con documentos falsos en un pequeño hotel, donde fue descubierto por la «policía popular», siendo encarcelado y apareciendo pocos días después su cadáver en la carretera de Andalucía. Los restantes frailes corrieron destinos semejantes y hoy sólo sobrevive, ya que los demás fueron ejecutados, don Daniel Palomero, que alcanza la edad de ochenta años.

El prior de la actual comunidad, traído aquí desde la abadía de Silos es fray Justo Pérez de Urbel, catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Madrid, poeta y autor de un gran número de libros. Es un hombre bajo, de gafas y calvo, que habla corrientemente francés y algo vacilante el inglés, lleno de nerviosismo y solícito a todos los requerimientos. Era un día muy movido, pues era también huésped de honor el abad de Silos, don Toribio Ramos. Se conmemoraba el jubileo de la ordenación de don Toribio Ramos, y durante el almuerzo, en el refectorio, como en el comedor de una simple casa, se sentó en la mesa del superior, especialmente preparada con un mantel blanco y con dos floreros de plata.

El abad es el jefe de un poderoso grupo de mo-

nasterios, entre los que figuran Santo Domingo de Silos, famoso por su claustro románico, y que posee casas hermanas en Madrid, Navarra y Buenos Aires. Todos pertenecen a la Congregación francesa de los dominicos, pues Silos fué restaurada durante el pasado siglo por los monjes de Solesmes y Liguge. Don Toribio me hizo una invitación para que fuera a Silos, aunque con la reserva de que no podía ir en los próximos quince días debido a los cultos de Semana Santa. Luego por la tarde visité el Madrid del siglo XIX descrito por Pérez Galdós y entré en una bodega popular famosa por sus «tapas».

### EL MONASTERIO DE GUADALUPE

Después de descansar algunos días en Toledo salí para Guadalupe en Extremadura, atravesando una comarca de prados y olivares hasta Talavera de la Reina, un centro de fabricación de cerámica y de la cría caballar, cuyo horizonte está cerrado por los picos de la Sierra de Guadalupe. Durante algunos momentos, el gran monasterio de Guadalupe, elevado sobre una colina, se hizo visible, para desaparecer nuevamente, y encontrarnos al poco rato en el corazón de una población medieval. Limitando una pequeña plaza, el fortificado monasterio hace destacar de su mismo conjunto la iglesia, junto a la cual se sientan los viejos a tomar el sol. Al lado de ella surge en medio de la oscuridad el decrepito pueblo. Las muchachas llenan cántaros talaveranos en una fuente y los balcones vuelan al sol.

Suena la campana del monasterio y el hermano Francisco, con su hábito gris y sus sandalias me recibe. «Sí, sí, podía tener un cuarto», y me trasladó a una sala llena de muebles antiguos y pesados, en la que a pesar del calor del día, ardía el gran brasero de cobre. Otros que habían venido conmigo en el autobús vinieron también a buscar alojamiento, pues los franciscanos de Guadalupe mantiene una hospedería tan grande casi como un hotel, en la que reciben a personas de uno y otro sexo. Los viajeros eran dos sacerdotes, unos recién casados y una mujer de Zaragoza, que se había trasladado allí para asistir a las ceremonias de Semana Santa. Pocos momentos después, el padre Julio, el superior, un fraile de aspecto ascético, nos viene a dar la bienvenida y encarga a una mujer que nos enseñe nuestros cuartos.

Atravesamos un pequeño patio con palmeras y una fuentejilla de azulejos y después penetramos en un claustro gótico ojival de dos pisos con los techos decorados y ventanas y puertas de lacería. Mi propio cuarto da al claustro, es amplio y contiene otras cuatro camas. Como no hay otros ocupantes puedo escoger la cama que más me gusta. Una ventana deja ver un trozo de terreno que pertenece al patio de una casa, en el que corretean algunas aves de corral y en el que una mujer cuece la ropa recién lavada entre la que figura algunos objetos de ropa interior, hecho que contrasta un poco, si se piensa que uno vive donde se albergan unos frailes dedicados al celibato.

Puntualmente nos reunimos todos a la hora del almuerzo en el agradable comedor, en cuyas paredes cuelgan deliciosos platos de talavera. Hay muchas más gentes y los recién llegados se sientan en una larga mesa en la que se nos une el padre Julio. Yo estoy entre la mujer de Zaragoza y uno de los sacerdotes. Este, don Antonio Luengo, es el bibliotecario del Ateneo de Madrid. Acaba de estar en los Estados Unidos y le preocupa que su inglés no sea lo debidamente correcto. La mayoría de los españoles no hablan una lengua extranjera hasta que la dominan, aun en el caso de que la comprenden, pues temen hacer el ridículo. Ahora bien, don Antonio se siente feliz por poder practicar conmigo, lo cual resulta doblemente ventajoso para ambos. Se trata de un largo y ruidoso almuerzo al que acompañan abundantes vasos de vino a los entremeses y así como a los huevos a la flamenca, al cordero y a las patatas fritas.

Por la tarde puedo admirar el monasterio y a la mañana siguiente visito el pueblo. En el extremo de una pequeña plaza, un cine improvisado en un corral advierte que sólo se proyectará, teniendo en cuenta la Semana Santa, la película de «El Talismán», que muestra la lucha por la posesión del Santo Sepulcro. Esta parece ser la única diversión de Guadalupe, pueblo que parece vivir en el pasado y en el que el correr del tiempo parece haberse pa-

Dos días más tarde cruzó las tierras apergamina-das de Avila, es a las tierras de color galleta que recuerdan los dramáticos paisajes de Benjamín Pa-lencia. Este, que vive en un molino de viento pró-ximo a Avila, es un pintor que abandonó las a-ca-demias de París y adoptó a Giotto como maestro, pero cambiando las desnudas colinas de la Umbria por las llanuras doradas y calvas de Castilla. Es un poeta y un romántico, que prepara sus propias pinturas sin mezclarlas al óleo, sirviéndose de he-rramientas caseras. Aquella noche era decidida-mente fresca y durante la mañana la nieve caía como copos de algodón cubriendo los tejados y los leones de piedra de al catedral. El viento soplabá desde las montañas cercanas a la ciudad, la más alta de España, y por ello, en cierto sentido, la más cerca del cielo. Desayuno café y churros en un café, donde algunos hombres están jugando al ajedrez, situado en la plaza de Santa Teresa, que tiene unas arquerías en uno de sus lados y que está dominada por la estatua de la Santa de Avila. Aunque a esa Santa no se la pueda adjudicar una ciudad, sino todo el mundo. «No es el español quien habla, sino el propio cielo», escribió de ella Cras-haw. Sigo el camino del convento de Santa Teresa, instalado en el lugar donde nació, ocupado por una iglesia de estilo barroco vulgar. Allí a gunos carmelitas me muestran reliquias de la Santa como son sus cilicios, sus rosarios, el suelo de sus sanda-lías e incluso unos dedos suyos metidos en un relicario. De todos modos siento más su presencia en el convento de la Encarnación, situado fuera de las murallas de la vasta mole pétreá que circunda Avila, cuya fuerza es más impresionante que la que dicen Carcassonne e incluso Jerusalén. Las calles sin pavimentos están ahora embarradas, pues la nieve se ha convertido en lluvia, la primera desde hace cinco meses, aunque continúan los blancos casque-tes que cubren los picos de la Sierra de Guadarrama por un lado, y los de la Sierra de Gredos, por otro, donde viven escondidos en sus roquedades las cabras hispánicas y desde donde bajan algunas veces hasta la proximidad de los poblados los pro-prios lobos.

El rosáceo convento de la Encarnación con su te-jado de tejas planas y su jardín cercado, está fue-ra del tráfico humano al igual que las celdas de las carmelitas descalzas. Aquí pasó veintinueve años de su vida Santa Teresa, siendo abadesa del mismo hasta que lo dejó para embarcarse en la reforma de su Orden. Su celda ha sido trasladada a la amplia iglesia barroca de dorados altares y grandes rejas, tras las cuales se oye el cántico de las monjas invisibles. En lo que queda del antiguo convento se encuentra el locutorio monástico y las rejas tras las cuales ella hablaba con San Juan de la Cruz y San Pedro de Alcántara. Las diferencias y afinida-des entre los «conquistadores» espirituales que eran Santa Teresa y San Juan de la Cruz se ha señá-lado numerosas veces. Ambos eran poetas y refor-madores, pero Juan vivía habitualmente en un mundo abstracto, mientras que Teresa, que incluso usaba agua de Colonia, era una mujer práctica y alerta, como la directora de un moderno hospital. Ambos se hicieron carmelitas a la edad de vein-tiún años, ambos predicaron la soledad con Dios y el trabajo manual y ambos encontraron fuerte resistencia. Juan se ganó la ira de sus superiores y fue desterrado a una casa «desierta» de Andalu-cía, una de las ermitas fundadas por los herma-nos para retirarse de acuerdo con la costumbre de los santos padres. Estos «desiertos» eran entonces frecuentes en España; pero hoy han desaparecido todos, con excepción de el de las Batuecas, situado en las proximidades de Salamanca. La vida de los carmelitas en el «desierto» era muy poco diferente de la de años anteriores. Cada conjunto de celdas estaba cercado por una muralla semejantemente al de Sacro Eremito de Camaldoli. Había ayunos de pan y agua y el viernes la comida consistía en ju-días cocidas sin adobar. Para el desayuno se per-mitía una sopa de cebollas, pero no había ni café ni azúcar. En el convento de la Encarnación nes ponemos en contacto con una descorcentante e inspirada fase de la historia europea, aunque es as melancólicas reliquias de Santa Teresa, tales como su colchón de paja y los broches de su brocado, nos semejan tan irreales como un sueño.

Hay más huellas de la hazaña teresiana en el paisaje de Avila, como es el convento de San José, conocido como «las madres», que fue la primera de

las diecisiete fundaciones que hizo la Santa. Cuando San Juan de la Cruz se unió a la cruzada teresiana se convirtió en director espiritual del con-vento, y su «Camino de perfección» fue escrito como guía para estas monjas, sometidas a una clausura tan rigurosa, que sólo ven un pequeño fragmento del amplio cielo castellano. En el pórtico hablo tras el torno con una invisible monja que en una mezcla de francés y español me dice que vuelva más tarde. Esta circunstancia me impide conocer la ca-pilla en la que hacen las monjas sus primeros votos y también los tambores y pipas que dicen haber pertenecido a Santa Teresa.

En el convento de Santo Tomé, de rica fachada gótica, me entrevisto con el padre Vacilio, que me ofrece en su despacho un vaso de vino blanco. In-cludiendo profesores y alumnos hay aquí una co-munidad de 150 hombres, siendo una de las casas más poderosas de los dominicos, ya que es aquí donde se suministran misioneros para China, Ja-pón, Indonesia y las Filipinas. También había en-tonces un hermano estudiando en Oxford. Como Avila cayó en el lado de Franco, no hubo ningún asalto contra el convento durante la guerra civil, aunque la mayoría de los hermanos y estudiantes se trasladaron a Hong-Kong y Manila —el padre Vacilio permaneció aquí— y parte del convento fue empleado en fines militares. Los rojos atacaron la ciudad bombardeando algo el edificio, a conse-cuencia de lo cual murieron dos frailes.

## BURGOS Y SUS CONVENTOS

Burgos tiene reminiscencias gálicas. Uno recuer-da, en cierto modo, la orilla izquierda del Sena en París cuando pasea por el Espolón, la calle que bordea el río y hasta también se piensa aquí en Aix en Provence. No obstante es una ciudad esencial-mente española, la primera ciudad auténticamente española, que se encuentra viniendo del Norte, no se olvide que es el solar del Cid, el héroe más ensalzado por los cantares de gesta españoles.

Atravesando el puente de los «Leprosos» y cami-nando por lo que se conoce como Camino de la Muerte se llega al convento de las Huelgas. En Es-paña hay muchos conventos cistercienses, pero nin-guno tan aristocrático como el que acabamos de mencionar. Fue fundado por la Reina Doña Leon-or, que era la hija de nuestro Enrique II y herma-na, por lo tanto, de Ricardo Corazón de León, Soberana que fue mujer de Alfonso VIII. Las abadesas de este convento eran tan poderosas que se decía que si el Papa se casara no habría mujer más adecuada que una abadesa de las Huelgas. To-das estas grandezas temporales han desaparecido ahora y se puede decir que hoy el convento vive mucho más cerca del espíritu de San Bernardo que lo estaba en tiempos pasados. Hoy viven allí cuar-enta monjas, todas ellas conocidas como «Señoras doñas» sometidas a las reglas de la más estricta censura y a perpetuo silencio, salvo la hora que diariamente emplea en descansar. Se abstienen de comer pescado, carne y huevos, levantándose de sus solitarios colchones a las dos treinta de cada ma-drugada.

Por la tarde, después de atravesar un pequeño pinar donde practican el deporte jóvenes semina-ristas, me dirijo a Miraflores, el primer monasterio cartujo, restaurado ahora después de su total su-presión en 1835. Se eleva sobre una suave colina de la llanura castellana. Miraflores ha atraído a muchas gentes alejadas de la Iglesia y el portugués Manuel Ribeiro, antiguo comunista, ha descrito en su novela «El desierto», las experiencias que sufrió en Miraflores y que ocasionaron su conversión. Un cartujo norteamericano, don Pablo María Moore, antiguo psicólogo y psiquiatra benedictino, estuvo varios años en Miraflores, hasta que se trasladó a los Estados Unidos para ayudar allí a la fundación de la Cartuja de Vermon, en la cual ha jugado un importante papel. Don Pablo María me presenta al procurador de Miraflores, don Pedro de Sofo y Domecq. En su vida privada fue conde de Puerto Hermoso y que antes de hacerse cartujo sirvió di-plomáticamente en Inglaterra y América. La blan-ca capucha de su hábito de algodón no llega a ocultar totalmente sus finos rasgos como tampoco puede encubrir su voz y sus maneras exquisitas. Es un hombre que siente gran simpatía por Inglaterra, estuvo suscrito a «The Times», desde que abandonó Londres y muestra grandes deseos por conocer los nuevos libros ingleses sobre misticismo.



El «Rubia» sale de las aguas de Hong Kong

# HONG KONG - BARCELONA: DIEZ MIL MILLAS A TRAVES DE CUATRO MARES

SIETE ESPAÑOLES A BORDO  
DE UN JUNCO CHINO

420 DIAS BAJO EL MANDO DEL CAPITAN TEY

SIETE españoles y tres chinos componen la tripulación de la «Rubia», el junco chino que pesa sesenta toneladas y mide 18 metros de eslora, cinco de manga y 2,20 de puntal. Es costumbre de la gente de mar el llamar patrón al principal de una pequeña embarcación. Pero al hombre que manda la «Rubia», sus compañeros españoles le llaman José María y los tres chinos que tomaron al servicio del junco en Hong-Kong, le dicen capitán. Porque sólo se puede llamar capitán a este español alto, distinguido, de aspecto viril y resoluciones rápidas, que sabe mandar. Con su jersey azul de cuello subido, su gorra de marino y su porte decidido, José María Tey parece encarnar el protagonista de alguna película de aventuras marineras.

El capitán otea ahora el hori-

zonte lejano, cerrado y como inexpugnable. Después mira a las nubes que parecen bajar llenas hinchadas, como enormes globos negruzcos y amenazadoras, sobre la misma vela cuadrada del junco. El y Luis Mainar consultan las cartas de marear. Van navegando aún por el mar Amarillo o de la China, mar traidor y lleno de corrientes. También uno de los peligros de este mar son los vientos monzones. Para el capitán Tey le son familiares el viento mistral y la tramontana de su región catalana, pero el monzón le preocupa. Sabe que va a ser su más implacable enemigo. Y le han hablado en Hong-Kong tanto de él, que espera que le salga al paso de un momento a otro. No podía dejar su viaje para tal o cual época. Era igual. Tanto en invierno como en verano el monzón le haría cara. China está siempre bajo la amenaza de este viento. En verano azota y quema en invierno hiela hasta las aguas del mar. Pero el monzón del verano es bien acogido por los nativos porque es señal de que habrá abundancia de cosecha de arroz. En cambio, si el monzón no aparece, el fantasma del hambre se cernerá sobre el país. Ahora, en invierno, el monzón viene del Noroeste.

#### RUMBO A INDOCHINA

El junco ha cruzado ya el mar de la China Meridional. El monzón temible es ahora un peligro más lejano. Se recala en Nantharang, puerto perteneciente al Vietnam del Sur. Los nativos y los hombres de otras nacionalidades que habitan en la pequeña localidad indochina muestran su asombro ante estos hombres que van a sortear la extraordinaria aventura de cruzar los grandes océanos a bordo de tan frágil embarcación.

—Es una hazaña dura—comentan las gentes que se agolpan para contemplar a esta diminuta nave que iza pabellón español y lleva en la popa escrito en castellano su nombre: «Rubia».

Hay que cubrir todavía la etapa de Wha-Thuang a Phon Phen de seiscientos cincuenta millas. Phon Phen-Singapur, quinientas millas por mar abierto. Singapur-Ragún, mil millas de cabotaje. Ragún-Madrás, mil millas atravesando el golfo de Bengala. Madrás-Ceylán, doscientas cuarenta de cabotaje. Ceylán-Goa, costeando setecientas millas. Goa-Bombay, doscientas cuarenta de cabotaje. Bombay-Karachi, quinientas cincuenta. Karachi-Oden, mil cincuenta. Karach-Aden, mil cuarenta y cinco millas por el mar Rojo, a salir al Mediterráneo. Y ya en el Mediterráneo las jornadas de Turquía, Grecia, Italia, Francia, hasta llegar a Barcelona.

La misma expectación que la «Rubia» ha despertado en el pequeño puerto indochino de su primera arribada, se suscitó en Hong-Kong, la posesión británica en aguas de China, con una población de cuatrocientos mil habitantes entre nativos chinos, portugueses e ingleses.

Casi a la entrada de la bahía de Cantón, uno de los tres grandes puertos chinos, la isla de Hong-Kong surge como un enorme cono blanco y verde. La gran ciudad de bellas edificaciones, construidas por arquitectos ingleses, trepa por las laderas del pico Victoria en una amalgama de villas rodeadas de espacios vegetales y edificios comerciales. De noche Hong-Kong con sus luces rampando por la colina del pico Victoria cobra un aspecto fantástico e inolvidable si se la ve desde el mar.

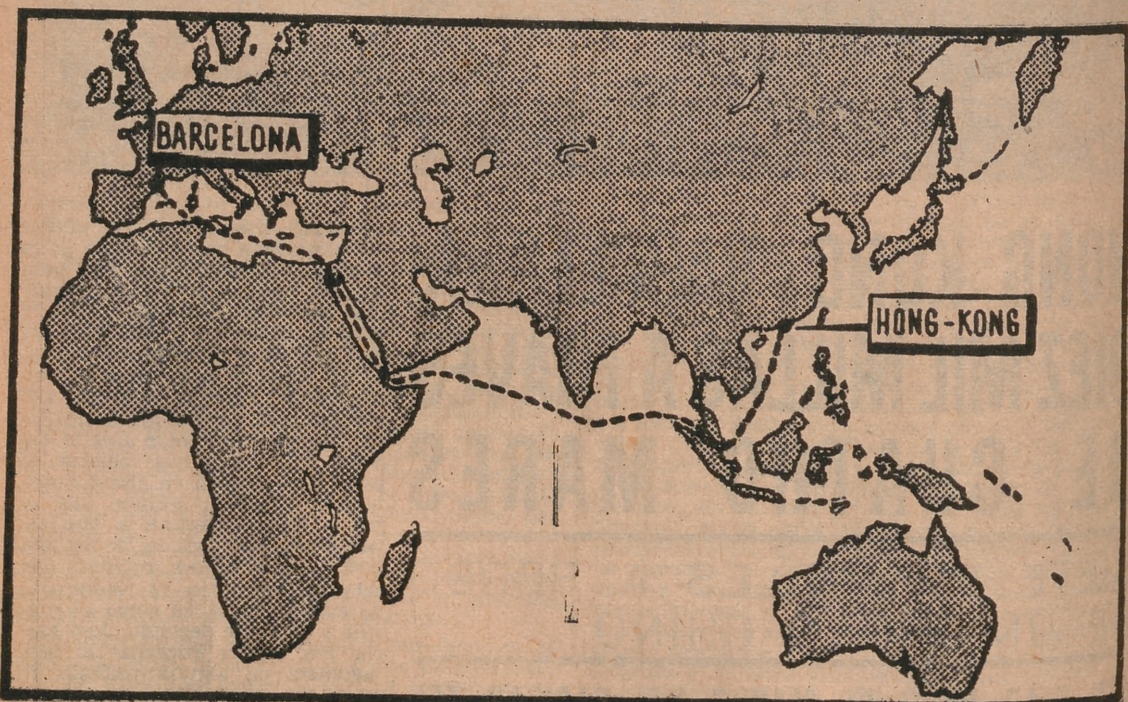
Negociantes, armadores, marinos de S. M. Británica, damas chinas junto a las rubias

«girls», hijas de funcionarios, Tripulaciones de todas las banderas malayos, birmanos y hasta gentes de Sumatra que buscan trabajo en la populosa ciudad. Todo un río de gente que va y viene apresurada, preocupados en sus negocios o dispuesta a vivir alegremente sus horas de puerto en tierra firme. A esta multitud tan heterogénea ha despertado su curiosidad y admiración el hecho de que siete españoles vinieran aquí a embarcarse en un junco, dispuesto a sortear toda clase de peligros. La aventura es nueva y emocionante.

#### POR PRIMERA VEZ POR LOS GRANDES MARES

Dicen que durante la dinastía de los Ming los juncos chinos consiguieron llegar cerca del Océano Indico. Pero jamás hasta ahora se intentó una tan larga travesía como la emprendida ahora por estos españoles.

Desde las blancas y elegantes villas acostadas a los pies del Victoria hasta la pequeña bahía del sudeste de la ciudad donde existe la pintoresca y abigarrada población de 10.000 habitantes de bateleros, pescadores y transportistas que viven con sus familias a bordo de los sampanes, se cursó la insólita noticia de que un grupo de españoles querían comprar un junco para hacerse a la vela con él y cruzar los grandes mares. Al fin se encontró el adecuado. El capitán recibió del cónsul español su pasavante para poder enarbolar la bandera española y se empezaron los preparativos. Había que recorrer tantas millas como el equivalente a 18.520 kilómetros y la travesía habría de durar siete meses. Se cargó café en abundancia, arroz, pescado seco, conservas, galletas y los tres chinos que embarcaron como asala-



El gráfico muestra el itinerario del viaje desde Hong Kong hasta Barcelona

Cri-  
ras-  
en-  
ba-  
do  
ene  
sus  
le-  
en  
an-  
cu-  
de  
qui  
is-  
pe-  
OR  
S

cia  
no-  
ra  
sía  
es-

vi-  
ic-  
tel  
te  
a-  
is-  
a  
só  
oo  
un  
on  
Al  
El  
ar-

se  
o-  
n-  
o-  
r-



Instante de la partida. Un sacerdote, el padre Vidal Clemente, bendice el viaje

riados no olvidaron llevar su té. También se llevaron a bordo el pesado equipaje que habían traído desde España. Aparatos fotográficos, magnetofones y todo el bagaje técnico necesario para no sólo hacer de la aventura una hazaña deportiva, sin más trascendencia. Los expedicionarios iban dispuestos a traer a la Patria un acervo de conocimientos exóticos. Expertos buceadores, sus cámaras submarinas recogerán toda la fauna y flora de los profundos océanos. En cinta magnetofónica recogerán el folklore de las legendarias rutas que cruzan, Islas, puertos coloristas, con sus típicas danzas y canciones serán grabadas con sus aparatos por los navegantes españoles.

Cinco de los expedicionarios son catalanes y los otros dos aragoneses. Tozudos para toda empresa. firmes frente al peligro. La idea le asaltó a José María Tey Planas, durante unas vacaciones en Portofino. A su regreso a Barcelona se puso con un enorme esfuerzo de voluntad a estudiar como patrón de altura para que le dejaran capitanear el junco. Tey es famoso como «sportman» en toda la Costa Brava. Por S'Agaró, Palamós y San Feliu siempre se le había visto pilotando balandros, «snipes» o haciendo regates a las olas con su esquí acuático. También es un entusiasta de la pesca submarina.

Todos sus compañeros son también grandes aficionados a los deportes de mar. El capitán Tey tiene treinta y nueve años y es el de más edad de la expedición, en tanto que el más joven es José Oriol, que sólo tiene veintidós años; Luis Mainar es un empedernido

viajero. Ha sido cónsul de España en el Congo Belga y después se fué a Escandinavia, donde ha tenido un negocio de exportación de vinos españoles. Joaquín del Molino tiene veintiséis años y es ingeniero industrial. José María de Luis es el «cameraman» y José González cazador y viajero también, como Mainar ha estado ya en Oriente y sus conocimientos de lenguas orientales y varios dialectos amarillos le hacían imprescindible en la aventura.

Sallieron el 2 de diciembre en un avión de la Iberia con destino a París y desde el aeródromo de Orly, de la capital francesa, volaron en un aparato de Air France, volaron hasta Hong-Kong.

El día 20 de diciembre el junco ya estaba a punto. La Navidad estaba cercana. Pero no importaba nada. Su Navidad iba a ser una emotiva Navidad frente a la grandiosidad del mar abierto.

Blanca ESPINAR



José María Tey, el capitán del navío



# "OPERACION M-5"

NUEVOS MERCADOS PARA  
LA INDUSTRIA  
METALURGICA DE VIZCAYA

GINCO MIL EMPRESAS PODRAN EXPORTAR  
SUS PRODUCTOS MANUFACTURADOS



DESDE lo hondo de la ría el Nervión atraviesa Bilbao mansamente. A ambas márgenes quedan los grandes centros fabriles, el constante ir y venir de vehículos cargados, el humo de las altas chimeneas, Baracaldo, Sestao, Axpe, Erandio y Deusto. Un paisaje de trabajo, de fructífera actividad. De allí sale casi todo el transformado metálico que consume el mercado español. Desde allí se ha mirado siempre hacia el Sur como una salida segura de numerosos productos manufacturados.

Aquel día los trabajadores que volvieron al final de la jornada de la fábrica, del faller al hogar, conocían ya la noticia que tan directamente afectaba a toda la economía vizcaína. Varios centenares de industriales y comerciantes, reunidos en la Cámara de Comercio bilbaína, representantes de las principales factorías siderometalúrgicas españolas, fueron testigos de una importante declaración del director general de Expansión Comercial.

En nombre del Ministro de Comercio, don Manuel Quintero Núñez dió a conocer a aquellos industriales y comerciantes la existencia de la «Operación M-5», destinada al fomento de la exportación. Para la provincia se trataba de un capítulo muy importante. Tras aquella reunión se dibujaba ya un nuevo destino en la historia industrial de Vizcaya.

La «Operación M-5» va a poner a temple, por decirlo así, la in-

La presidencia, en el acto de constitución de la «M-5»



dustria de transformados metálicos vizcaínos. La va a enfrentar con el mercado extranjero, que supondrá el conocimiento y la estima de los productos españoles en cuestión. Hasta ahora el industrial y el comerciante vasco no se habían ocupado del mercado exterior. Para dar salida a sus productos le bastaba el nacional. Todo se consumía en España.

Sin embargo, Vizcaya y sus grandes factorías debían prever un futuro que tarde o temprano habrá de imponerse: el de la exportación de los productos manufacturados. Así lo comprendieron los varios centenares de industriales y comerciantes que fueron testigos de las declaraciones del director general de Expansión Comercial. El transformado metálico vizcaíno está, pues, a punto para la exportación.

#### LAS CUATRO «OPERACIONES M»

La historia de las «Operaciones M» está íntimamente ligada con el resurgir económico de determinadas regiones españolas. Regiones que buscan y encuentran nuevo campo para su desarrollo. Hace ya diez años que funciona con el nombre de «M-1» la primera de estas «Operaciones», destinada a fomentar la exportación de transformados metálicos.

Fueron los industriales guipuzcoanos quienes, con el antecedente de su famosa «Operación G», sentaron las bases que ahora han sido aplicadas a Vizcaya. Nuevas «Operaciones» aparecieron poco a poco en el campo de la economía española. La «M-2» se refería a Cataluña, la «M-3», a Valencia, y la «M-4», a Madrid. El mismo sistema de la «Operación» guipuzcoana se extendió a estas zonas, visto el resultado de la primera.

En Vizcaya, es cierto, la necesidad de la «Operación» no había sido muy grande. No porque no hubiera fabricantes de transformados metálicos, sino porque la mayor parte de los mismos, y en especial los productos de armas y ferretería, formaban parte de la «Operación M-1» de la vecina Guipúzcoa.

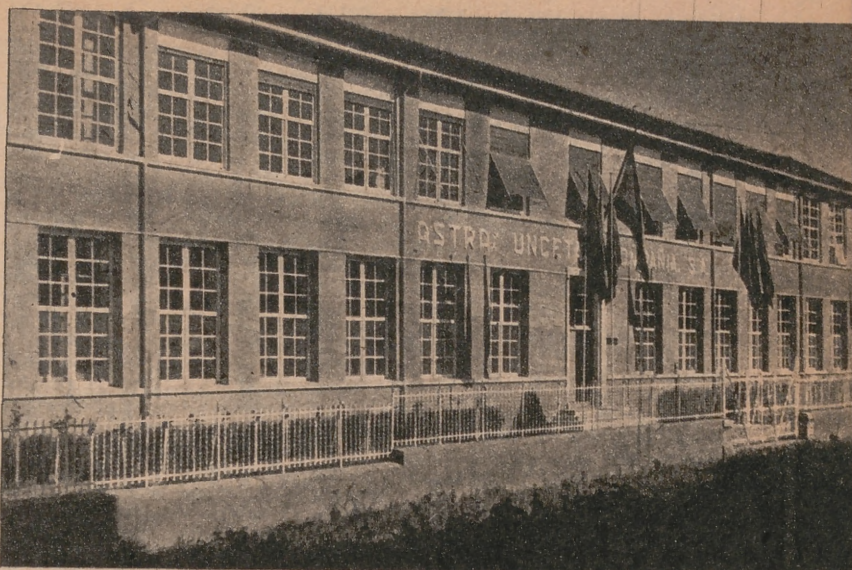
Pero últimamente la creación de nuevas industrias y la producción de nuevas fabricaciones para las ya existentes hizo evidente la necesidad de una «Operación» especial para Vizcaya. Así lo pusieron de manifiesto varios industriales y comerciantes al ser inaugurada por el Ministro de Comercio la IX Feria de Muestras de Bilbao.

Hasta ahora la experiencia de las cuatro «Operaciones M» anteriores no ha podido ser mejor. El resultado está en las cifras y en la estadística. Así las cosas; la «M-1» —aún no ha cumplido diez años de vida— ha producido más de ochenta millones de dólares. Las otras tres, con menos tiempo de funcionamiento, han logrado igualmente interesantes cantidades de divisas, que en total suman más de ciento cuarenta millones de dólares.

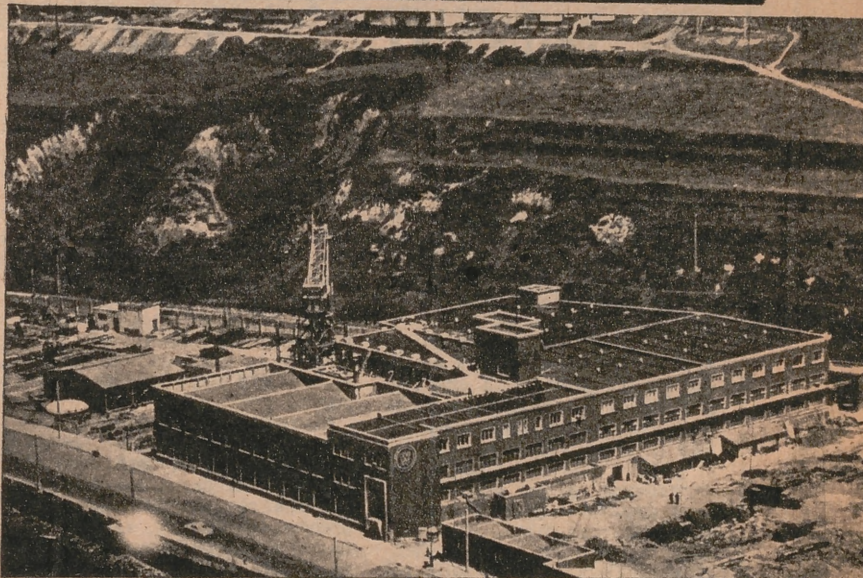
He aquí, pues, una aportación capital para nuestro comercio exterior. Vizcaya acaba de unirse a esa aportación singular.

#### VIZCAYA, A LA CABEZA DE ESPAÑA

La industria de transformados



La fábrica «Astra», de armas, también aportará sus transformados metálicos



Visión general de la Empresa Frimotor, una de las adheridas a la «Operación M-5»



Las lavadoras ocupan un lugar importante en el capítulo de transformados metálicos que serán exportados

metálicos ha logrado en Vizcaya y en su industria un desarrollo trascendental. La provincia española en cuestión tiene, por otra parte, una tradición tan gloriosa como efectiva, que la coloca a la cabeza de las restantes provincias españolas por lo que al ramo se refiere.

Apenas terminada la guerra española, cuando el nuevo Estado ordenaba sus proyectos de modernizar y reorganizar su potencia de fabricación, la guerra mundial suscitó en el mundo el colapso que todavía no ha dejado de producir efectos dañinos en las economías de todos los países. Por esta causa aquellos proyectos de modernización y organización de nuestra siderurgia se han aplazado algunos años. En parte por falta de materias primas y en parte por la escasez de divisas.

Ahora, pues, ha llegado el momento de aquella reorganización en una de las más ricas provincias españolas. En Vizcaya. Fué en ella precisamente donde se al-

canzó el índice más alto de explotación del mineral de hierro español. Eso ocurría a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los minerales bajos en fósforo, especialmente los de Vizcaya, fueron objeto de una gran demanda en los mercados del mundo.

Vizcaya está a la cabeza de la producción de mineral no sólo en tonelaje, sino también en calidad. Una sola de las fábricas instaladas en aquella región ha fundido más de cuarenta millones de toneladas de mineral de un total de 220 millones de toneladas extraídas.

Fué un hecho, por consiguiente, ya desde el siglo XIX, la revalorización económica del mineral en el extranjero. Sin embargo, ¿convenía exportar el mineral o era preferible beneficiar el hierro mediante una industria propia? En el caso de Vizcaya, desde mediados del siglo XIX, ha sido exportado normalmente, según las necesidades de los mercados extranjeros.

El inglés ha mostrado siempre

una predilección destacada, debido a las inmejorables condiciones y a las ventajas económicas que le ha reportado el transporte del hierro vizcaíno al Reino Unido.

## CINCO MIL EMPRESAS PARA EL METAL

Al hablar del mineral de hierro, base de todo transformado metálico, hay que referirse fundamentalmente a Vizcaya. El período comprendido entre los años 1895 y 1903 dejó sentada la mejor página minera en la historia vizcaína. En ese período se produjo en la provincia entre el 70 y el 80 por 100 de la explotación nacional.

No está de más echar mano de los números para llegar hasta una suma de más de 200 millones de toneladas de hierro en Vizcaya desde que la producción fué conocida. De 1891 a 1900 se obtuvieron 49.411.313 toneladas; de 1951 a 1955, solamente seis millones. ¿A qué se debe esa caída vertical de la producción de mineral de hierro, base del transformado metálico?

Fundamentalmente, a las restricciones de exportación y al abastecimiento de las factorías nacionales. Sin embargo, la implantación de la Cuenta Combinada sacó a la minería española de un profundo letargo y la crisis se fué venciendo paulatinamente. De forma progresiva va aumentando el consumo de mineral de hierro por la industria siderúrgica nacional, y cada año supone un 10 por 100 más de producción sobre el año anterior.

Vizcaya, por su parte, fué, como siempre, a la cabeza. En la biografía española del hierro y del acero las mejores páginas fueron escritas cuando se hacía referencia a la provincia vizcaína. La producción actual rebasa los dos millones de toneladas de lingotes de hierro, y los dos millones también de toneladas de acero. Era lo que se había calculado para el año 1960.

Desde el siglo XIX fué un hecho la revalorización económica del mineral vizcaíno en el extranjero. ¿Por qué no había de ser así mismo una realidad el beneficio en el propio suelo vizcaíno de los minerales extraídos de sus entrañas? Se impuso la industria del transformado metálico.

## EL BASTION SIDERURGICO DE ESPAÑA

Un viaje por el largo foco industrial desde Luchana a Ortuella, de Baracaldo a Basauri, debe terminar necesariamente en Bilbao. Bilbao es el epicentro de la zona, donde tienen su sede notables Sociedades que abarcan todas las manifestaciones industriales. También, por supuesto, las del metal. Con el metal se hizo grande Vizcaya. Los metalúrgicos constituyen la columna vertebral de aquella prosperidad. Vizcaína es la más potente industria siderúrgica española, así como la electrometálica.

A esto debe agregarse su fortaleza en otros ramos de la industria moderna, como la naval, la química, la papelera, la de hilados y tejidos de amianto. Bien está la cifra de cinco mil para consignar

# EL MOMENTO DE AFRICA

**E**N cuanto a Africa, estamos en un momento expectante, en el que una gran masa de hombres, tierras e intereses de todo tipo adquiere la movilidad del mercurio, que puede avanzar lenta y pesadamente como un alud, o romper en bolitas brillantes el conglomerado estable de lo que hasta ahora ha sido.

Cuán distinto es el momento histórico africano de aquel en que se produjo la emancipación de los países americanos, en tiempos felices en los que la Humanidad no conocía el peligro del comunismo internacional y no había pueblos sometidos a la férrea cadena del imperialismo soviético. La cultura y la civilización de Occidente tardaría todavía muchos años en conocer la fuerza corrosiva del marxismo y Europa en verse cogida por mitad por la fuerza subversiva que aquella doctrina ha puesto en movimiento.

Extremo Oriente podía saber entonces de opios y desgracias, pero no existía tampoco para él la fuerte droga doctrinal capaz de infiltrarse por las más vigilantes aduanas y de penetrar, como artículo sutil de exportación, por los más diversos países.

Africa, en blanco y negro, está en la primera fase de una convulsión que puede transformar su estructura política, dándole al mundo un nuevo grupo de naciones libre y soberanas; pero también existe el peligro de que el Continente, que es como una gran reserva para la civilización mundial, pueda caer en el gigantesco engaño que el comunismo tiende a los pueblos hasta ahora tutelados.

Este peligro existe tanto para el Africa blanca como para la extensa e incógnita

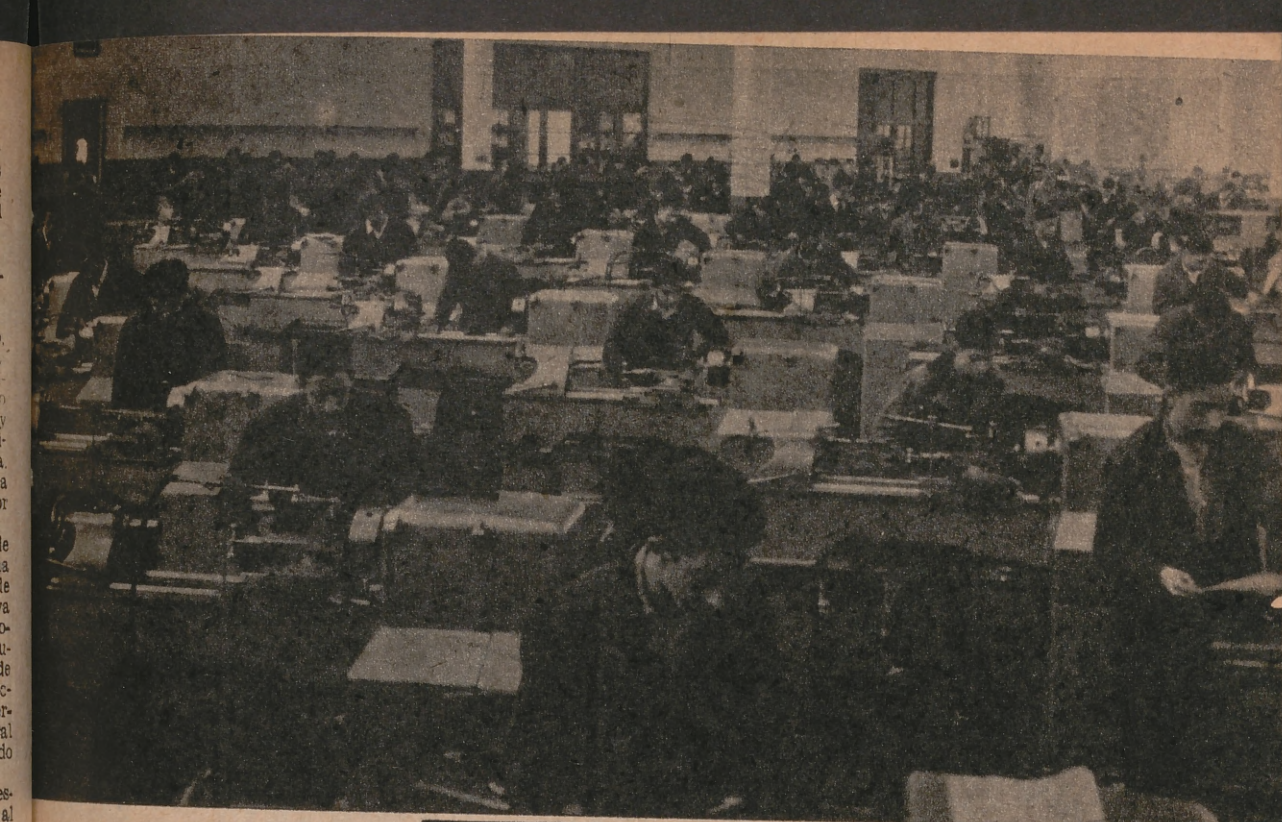
Africa negra, cuyas derivaciones ideológicas constituyen una preocupación para todos los que en la situación presente sepan prever el próximo futuro.

El peligro de una infiltración comunista ha sido reconocida recientemente—de una manera pública—por una alta personalidad del nacionalismo marroquí al denunciar los riesgos de escisión en las filas de una determinada agrupación política.

En unas declaraciones de Prensa, el «leader» del Istiqlal, El Fashi ha dicho que si en el seno de aquel partido nacionalista se produce una brecha irreparable, los comunistas penetrarán por ella para llenar el vacío que pueda dejar la unidad nacionalista.

Aunque el peligro rojo tiene ambiciones mucho más amplias en Africa que las que pueda proporcionar una eventual penetración dentro de la política marroquí, esta posibilidad, por remota que parezca, dolería más a España que por vecina de Marruecos y por los múltiples lazos que a través del tiempo unieron a nuestro país con los hombres marroquíes, siente por sus problemas, aun los que parecen pasajeros y de minorías, una especial comprensión.

No quisiéramos para la política marroquí el peligro de penetración que acaba de señalar El Fashi. Nuestro país, que experimentó en su carne lo que aquella infiltración representa al manifestarse en toda su virulencia, desea que el peligro rojo se aleje aún de las posibilidades más remotas de penetrar en la política de las minorías dirigentes de Marruecos, para el que quiere sinceramente la prosperidad. Y la paz.



### Un taller de la industria metalúrgica vizcaína

la multiplicidad de Empresas vizcaínas que manufacturan el metal, la madera, las grasas, los subproductos químicos, el cemento y los metales no férricos.

El capital invertido en esas Empresas es auténticamente asombroso, por encima del conjunto de otra provincia. En este sentido merece ser resaltado que la fabricación de maquinaria eléctrica representa la industria de más rápido desarrollo. Aunque empezó hace diez o doce años, hoy ocupa a cerca de seis mil obreros, divididos en veintitrés Compañías, con una producción total al año valorada en 600 millones de pesetas.

Hoy por hoy, la renta industrial de Vizcaya supone al año unos 11.000 millones de pesetas. No podía ser de otro modo si tenemos en cuenta, por ejemplo, que de las seis principales productoras de acero españolas tres son de Bilbao: Altos Hornos, Basconia y Echevarría. Las otras son asturianas: Siderurgia de Avilés, Duro Felguera y Fábrica de Mieres.

Las tres productoras vizcaínas se sustentan en una tradición secular. Del año 1440, ni más ni menos, data el Fuero de Ferreñas, que regulaba el trabajo en las minas y las fraguas. En las ferreñas se «erretía la masa de hierro mediante el impulso del aire que lanzaban fuelles o barquines a través de una tobera». En otras ferreñas menores se laminaba y se fabricaban herramientas y herrajes.

Allí se proliferaron los artesanos del hierro que dejarían muestra de su destreza en cerrajería artística. Cerca de doscientas ferreñas existían ya en el año 1650, mientras que las márgenes de la ría estaban sembradas de talleres. Entonces los obreros del hierro eran trabajadores en medio de una sociedad donde el hombre que producía significaba socialmente muy poco.

Por fin, como dijimos antes, en la segunda mitad del siglo XIX se inicia el gran esplendor de la siderurgia. La primera fábrica se

llamaba «Santa Ana de Bolueta», que contaba con un alto horno de carbón vegetal. Al nacer nuestro siglo se construye el horno «Martín Siemens» y se acelera la producción y manufacturación del acero. En 1902, varias fábricas se funden para concretarse en Altos Hornos, que desde entonces constituyen el bastión siderúrgico de España.

#### CIENTO CINCUENTA AFILIADOS

Así las cosas, los transformados metálicos vizcaínos llegan hoy a toda España. Las herramientas, el material eléctrico, las máquinas, las armas, abastecen el mercado nacional de una manera absoluta. Este todo lo consume desde que se logró, en 1920, el impresionante conjunto de factorías que fueron enclavadas en el valle del río Galindo, en los términos jurisdiccionales de Sestao y San Salvador del Valle.

Sin embargo, el industrial vizcaíno apenas pensó en fomentar la exportación de sus transformados metálicos. Él compraba, trabajaba y vendía para el mercado nacional.

Y el mercado nacional —es evidente—, en cuanto a su capacidad de consumo de transformados metálicos, alcanzará en breve plazo su punto de saturación. Entonces será indispensable que nuestros excedentes busquen nuevos mercados donde colocarse.

He ahí, pues, la necesidad de dar a la provincia una «Operación» que permita encauzar la voluntad exportadora de los industriales de transformados metálicos. Los vizcaínos eran, en lo que a aquéllos se refiere, los que menos experiencia exportadora tenían. Mediante una «Operación», todos los industriales de Vizcaya podrán ser ser informados de los trámites para la exportación, posibles mercados compradores, precios de la competencia,

participación en Ferias y Exposiciones internacionales...

La «Operación M-5» es de gran importancia para Vizcaya. De ahora en adelante, sus productos específicos serán divulgados, conocidos y estimados en todos los mercados extranjeros. La realización de exportaciones mediante la «Operación M-5» permitirá a los industriales un paulatino reutilaje de sus instalaciones mediante la aplicación de la reserva establecida con dicho fin, al igual que ha venido sucediendo en la industria guipuzcoana, a través de la «Operación M-1».

Así lo han comprendido los fabricantes de transformados metálicos, lo mismo que los comerciantes, que se van afiliando a la «Operación» recién creada. Hasta ahora son más de 150 los que se adhirieron al movimiento exportador de Vizcaya.

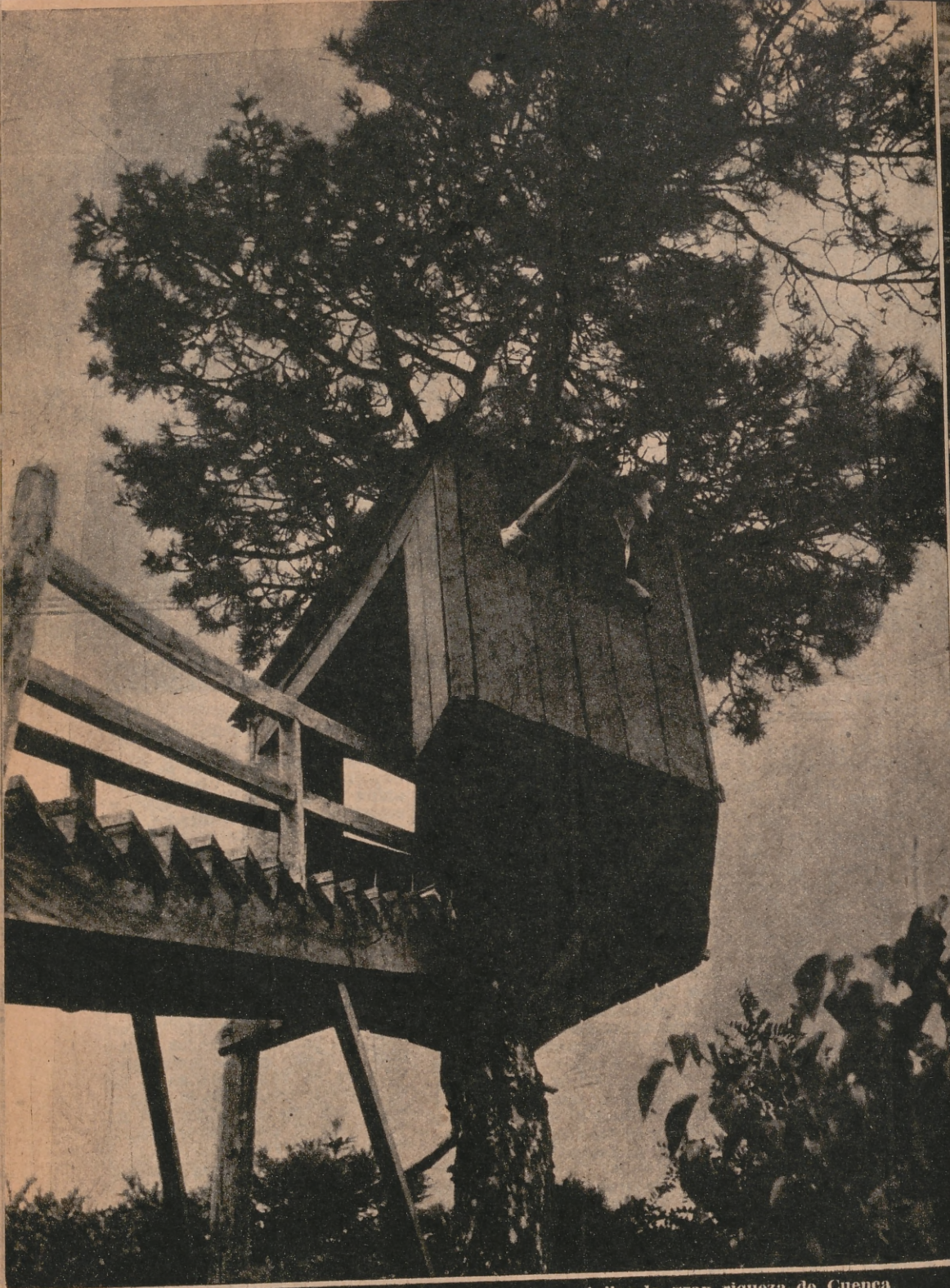
#### LOS BENEFICIOS DE LA «OPERACION M-5»

Muchas son las ventajas que la «Operación M-5» proporcionará a sus afiliados, una vez iniciada y fomentada la exportación de transformados metálicos.

He aquí algunos de esos beneficios: un cambio mejorado para los productos que se exporten, una reserva del veinte por ciento de las divisas que se obtengan, preferencia para la reposición de la primera materia nacional consumida en la producción de los transformados exportados, exención del fondo de retorno en las importaciones del ciclo, que realicen los miembros de la «Operación».

Clima que puede, una vez iniciadas estas «Operaciones», fomentar en grado extraordinario el desarrollo de muchas industrias. Para su bien y para el bien de España, Vizcaya necesitaba la «Operación M-5», cuya Comisión ejecutiva tiene su sede en Bilbao.

Juan J. PALOP



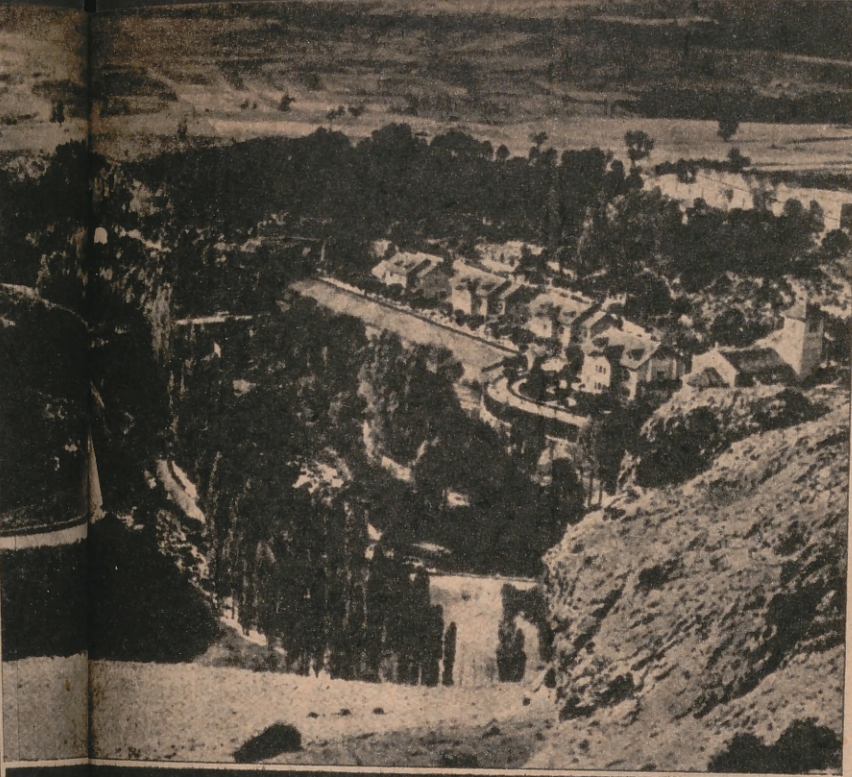
Una rústica atalaya entre los pinos para vigilar la gran riqueza de Cuenca

# OTRA CUENCA

En tres años se han invertido más de setecientos millones en obras para mejora y desarrollo de la provincia

La nueva fisonomía de 290 pueblos

CUANDO el Cabriel corre por tierras de Cuenca es difícil adivinar que su curso se va a alargar 188 kilómetros por las provincias de Albacete y Valencia hasta llegar a unirse con su paisano, el Júcar. El Cabriel, en Cuenca, es un río muy joven, con mucha fuerza que sólo pueden parar las Hoces de la Serranía. La carretera que parte de Cuenca y llega hasta Cañete, a 30 kilómetros en la línea provincial con Teruel, corre en un largo trecho paralelo al curso del Cabriel. Ahora, en invierno, el río viene crecido, pero no lo bastante como para inundar las estrechas alamedas que señalan su paso. Más allá están las pendientes, cubier-



Un bello paraje en el camino a la Ciudad Encantada



Numerosos pueblos de la provincia han cambiado su fisonomía

tas de árboles hasta arriba, donde las copas de los pinos se pierden a veces entre la bruma agarrada a los riscos. Pero en estos parajes y pese a la crecida no son turbias las aguas. No pueden, desde luego, ser claras, pero conservan matices de mar picado, con tonalidades verdes y adules que se mezclan hasta confundirse. De trecho en trecho, la blancura de la espuma señala la presencia de un rápido y las ligeras ondulaciones del agua indican que allá debajo quedan grandes piedras alisadas por las corrientes de muchos años. Por esta parte hay varios puentes de reciente construcción. Están tendidos sobre la roca y pasan

por ellos los caminos que llegan a muchos pueblos de la provincia. Cada poco tiempo surge algún molino junto a las aguas que pasan siempre de prisa. Otras veces son pequeñas casitas con diminutos saltos hidráulicos, de donde el agua pasa luego a algunas huertas. Aquellas casitas son en realidad viejas centrales eléctricas, cuya existencia denuncia el rastro de los postes y el tendido eléctrico que parte de ellas en diferentes direcciones. Antes, gran parte de la provincia recibía su energía eléctrica de estas centrales hidráulicas. Ahora Cuenca, como un signo más de su total incorporación a las actividades nacionales y de abandono de su

aislamiento se incorpora a las redes nacionales de electricidad. Las pequeñas centrales han cumplido su misión, las gentes que habitan en estos pueblos precisan cada vez mayores cantidades de energía y la buscan de otros lugares. Algún día quizá no lejano esas pequeñas casitas serán olvidadas por todos y nadie sabrá el uso a que se destinaron durante muchos años. Como de algunas casas, de las que sólo quedan los muros exteriores alzados al pie de esta carretera, restarán esos inútiles edificios que un día cumplieron su misión. Ahora Cuenca tiene los medios para traer la energía de otros lugares.

## LAS LUCES DE CAÑETE

La nieve caía con fuerza sobre Cañete. Primero blanqueó los montes cercanos; después, cuando la nevada se hizo mayor cuajó sobre las casas y las calles del pueblo.

En cada esquina brotaba del muro un brazo largo y metálico, recién pintado que sostenía un foco de luz. Era mediodía, pero el sol no estaba allí y unas nubes cerradas oscurecían el cielo. Sin embargo, brillaban todas las calles porque los focos estaban encendidos. La luz se reflejaba en la nieve y en las caras alegres de las gentes que habían salido a la calle. No importaba la nevada, ni el frío ni el viento. Importaban más las luces, los arcos triunfales, las pancartas con que todos los habitantes del pueblo acudían a recibir a don Joaquín Planell, Ministro de Industria.

Dicen que la nieve apaga los ruidos y, sin embargo, aquella nevada no fué bastante para poner sordina a las aclamaciones que marcaron la llegada del Ministro.

Don Joaquín Planell iba acompañado de don Alejandro Suárez, subsecretario de su Departamento ministerial; de don José García Usano, director general de Industria; del gobernador civil de la provincia, don Eladio Perlado; de don Luis Maldonado Girón, jefe de la Secretaría Política del Ministerio, y de las restantes autoridades provinciales.

Entre las luces y el entusiasmo, don Joaquín Planell se encaminó hacia una edificación alta y estrecha en la que los muros anunciaban con su pintura inmaculada una reciente construcción. Allí, tras una sencilla bendición, el Ministro de Industria accionó un conmutador y otra vez estalló la alegría entre las gentes que por los altavoces supieron que se había producido la inauguración simbólica.

Con aquel acto sencillo se daba remate a una de las mayores aspiraciones de los vecinos de Cañete. Hasta entonces, la energía que recibía el pueblo había llegado de las pequeñas centrales eléctricas, a través de viejas líneas de distribución y transporte, totalmente insuficientes ante el constante incremento del consumo.

En Cañete, como en tantos otros pueblos de Cuenca hace falta energía para mover los motores de laserrerías y los molinos y para iluminar las calles. Es preciso escuchar la radio e ir al cine y que las amas de casa puedan utilizar

# UNIDAD ESPIRITUAL

ES muy alentador comprobar cómo en esta nueva Europa que está surgiendo a hombros del Mercado Común, de la O. E. C. C., de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C. E. C. A.), de la Euratom, de la proyectada Zona de Libre Comercio, e incluso de la diferencia de criterios ante este proceso de integración que, como los que se han manifestado entre Francia e Inglaterra, no son más que el reconocimiento de la insoslayable necesidad de que nuestro viejo Continente se una, aparezcan también instituciones de signo tan esperanzador como el Comité Internacional para la Defensa de la Civilización Cristiana.

Europa ofrece actualmente perspectivas muy prometedoras. Junto a los esfuerzos por coordinar, por unificar sus posibilidades materiales de modo que esta unión le permita contender en un mundo de macrocópias unidades geopolíticas y de enormes dispositivos económicos al servicio de las mismas, también se preocupa por unificar su acción espiritual de modo que los grandes valores morales y religiosos que configuran y dan vida a su gran civilización queden impunes de los peligros casi apocalípticos de esta hora. De ahí el nuevo Comité para la Defensa de la Civilización Cristiana.

En realidad la base más segura para aquella unidad material es la unidad previa en los principios fundamentales de unas creencias religiosas y morales comunes. Es más aún: sin esta última unidad aquella otra difícilmente llegará a ser otra cosa que una mera y circunstancial coalición en defensa de intereses materiales limitados y contingentes. A nadie que no esté ofuscado por un utilitarismo exacerba-

do puede complacer esta perspectiva. Y mucho menos a un país como España. Su historia es, sobre todo, una prueba de esta aseveración. Toda su historia ha sido y es un esfuerzo constante por la primacía de lo espiritual, por la primacía de los grandes e impercederos valores del cristianismo sobre los intereses puramente materiales de cada hora o de cada época. Ello explica, y más que explica justifica, la presencia desde el primer momento de España en el Comité para la Defensa de la Civilización Cristiana. También explica la designación del representante español en ese Comité, nuestro Ministro Secretario General del Movimiento, para ocupar una de sus vicepresidencias. En ello hemos de ver, entre otras cosas, el reconocimiento implícito de esta gran realidad histórica.

Son muchas las ilusiones que están surgiendo en estos días a lo largo y a lo ancho de todo nuestro viejo Continente, como consecuencia de su actual proyección unitaria y coordinadora, desde un punto de vista económico. Tantas son esas ilusiones y tanto el optimismo, que se asegura incluso que esa unidad europea empieza a manifestarse ya en las estadísticas de la actividad económica internacional. Si ello es así, podríamos agregar que también empieza a manifestarse de una manera concreta y positiva la unidad de deseos en cuanto a la defensa de los valores espirituales que le son comunes. Al parecer, en el horizonte histórico europeo empieza a dibujarse una época de enorme alcance unificador. Para el Occidente de Europa, concretamente, este punto de vista se ofrece sin-

gularmente válido. A unos esfuerzos de unidad económica iniciados hace sólo unos pocos, muy pocos años, siguen ahora otros esfuerzos solidarios por la defensa de sus convicciones espirituales y religiosas. En definitiva, se trata de conseguir la más fructífera y sólida unidad, sobre la que pueden descansar todas las otras, de modo que sus frutos sean capaces de crear esa nueva y gran Europa de la que el mundo todo, bien se ve, está muy necesitada.

Nos enorgullece y nos complace a todos los españoles la actitud de nuestro país ante esta gran coyuntura europea. Si en el campo meramente económico estamos ganando, paso a paso, todas las etapas para acercarnos y adaptarnos en la medida de nuestras posibilidades a las naturales exigencias de esa coyuntura, en el campo espiritual nos colocamos desde el primer momento a su vanguardia. La reunión celebrada en París durante los últimos días por el Comité Internacional para la Defensa de la Civilización Cristiana, ha servido para que ello quede de manifiesto. En esa reunión el representante español se ha hecho cargo de la vicepresidencia para la que fué elegido y ha conseguido que su próximo Congreso tenga lugar en Madrid, en el próximo otoño.

La gran experiencia de España en este orden de problemas será para el Comité sencillamente inapreciable. Las intervenciones de Solís en la reciente reunión parisiense lo han probado ya también de una manera terminante. En esas intervenciones destaca un sentido tan exacto y real de la actual coyuntura histórica del mundo que Europa ya no puede prescindir de él.

planchas eléctricas y toda clase de aparatos que alivien su trabajo.

Hasta ahora la potencia que recibía el pueblo no bastaba para hacer frente a las necesidades. Con las obras inauguradas por el Ministro de Industria no solamente se han cubierto las demandas actuales, sino que se han previsto los posibles aumentos de la misma.

Después, en la plaza más importante del pueblo habló a todos el Ministro de Industria. Junto a los hombres y las mujeres de Cafete reunidos a la interperle pese a la nevada había gentes de otros pueblos que testimoniaban al Ministro el mismo agradecimiento manifestado por los naturales de Cafete.

Cafete es cabeza del partido judicial que lleva su nombre, de 3.191 kilómetros cuadrados de extensión en donde se encuentran situados 42 municipios con un total de 37.233 habitantes; de ellos

1.777 corresponden a la cabeza de partido y a sus 20 entidades de población. Muchos de esos pueblos estaban representados en aquella plaza por Comisiones de vecinos portadores de pancartas.

El tendido de línea que ha permitido la unión con la red eléctrica nacional no ha beneficiado solamente a Cafete, sino a otros pueblos de su partido; en esa larga lista se comprenden Valdemoro de la Sierra, Valdemorillo de la Sierra, La Cierva, Boniches, Alcalá de la Vega, El Cubillo, La Huérguina, Villanueva de los Escuderos, Barbalimpia, Hortizuela, Cólbiga, Colliguila y Langa.

## EL CABLE EN LA MONTAÑA

Las obras inauguradas además de suponer el suministro completo de energía eléctrica a estas localidades han permitido facilitar la energía motriz necesaria para

el servicio diurno a las de La Peñaleja, Moncalvillo de Huete, Carascosilla, Villarejo del Espartal, Naharros, Alcantud, El Pozuelo, Villar del Horno, Arcos de la Sierra, Ribatajada, Canalejas del Arroyo y Rada de Haro.

Para llevar a cabo esta tarea ha sido necesario el tendido de nuevas líneas con una longitud total de 99,3 kilómetros, de los que su mayor parte correspondían al su duro terreno montañoso de la zona. En todas las líneas y en la red de distribución la cantidad total de cobre empleado fué de 22.327,6 kilos y el número de transformadores necesarios para las instalaciones ha sido de 14. Por lo que respecta a las inversiones indicadas, cabe señalar que la cifra total consignada en el Presupuesto fué de 8.256.166,28 pesetas.

Todas las obras inauguradas forman tan sólo, a pesar de su importancia, una fase más en el desarrollo del plan general de

electrificación que se ha emprendido en Cuenca. En el periodo de tiempo comprendido dentro de los últimos dieciocho meses se ha efectuado un tendido de línea de una longitud total de 8,775 metros que supuso la anexión a la Red Nacional de trece pueblos, más el suministro de energía en régimen diurno en otros 31 pueblos. Los trabajos emprendidos en la actualidad proporcionarán dentro de breve plazo la beneficiosa anexión a la Red Nacional de 37 localidades y el suministro en régimen diurno a otras 37. Ambas operaciones han sido presupuestas, respectivamente, en las sumas de 10.178.837,21 y 1.066.600,00 pesetas.

### AGUA EN EL PEDEROSO

Durante los últimos tres años las inversiones realizadas por los poderes públicos en la mejora económica, cultural y social de la provincia alcanzan la suma de 700 millones de pesetas.

Son muy diversos los capítulos a que fueron destinadas estas cantidades que no representan una masa global, sino la suma de distintas partidas sabiamente administradas. Detrás de cada una de ellas y de la explicación del gasto está la realidad del esfuerzo acometido por el Estado para demostrar que Cuenca, en contra de lo que pueden suponerse algunos de los que prefieren no abandonar nunca las grandes capitales si no es para trasladarse a otras, no es una provincia olvidada ni inexistente, sino una realidad fértil por obra de sus habitantes.

Un domingo, el vecindario entero de El Pedernoso se dirigió hacia el campo festejando con los compases de «La alegría de la Huerta» la llegada del agua. En aquella semana se había realizado un sondeo que dio 100 litros por minuto. Cuando los técnicos oficiales comenzaron a realizar los primeros ensayos sobre el agua extraída, alguien pretendió hacerles ver la supuesta inutilidad de su trabajo:

—Esta es buena—les dijo—porque hemos bebido todos y no nos ha pasado nada.

En El Pedernoso se practicaría poco tiempo después otro sondeo semejante.

No sólo allí, sino en Villar de Olallas y en Arcos se han realizado diversas perforaciones en busca del agua. Entre los trabajos previos a las mismas se comprenden también las observaciones geofísicas del terreno para poder determinar aun más las posibilidades de hallazgo del agua.

Y ha sido precisamente bajo este sencillo capítulo que lleva el sencillo epígrafe de Colonización como se han invertido durante los tres años 56.948.000 pesetas, de las que buena parte corresponden a estas tareas. Otra importante fue destinada por el Instituto Nacional de Colonización para la concesión de créditos cuya finalidad directa era la de ayudar al desarrollo económico de los pequeños agricultores. El dinero concedido se invierte así frecuentemente en la construcción de cobertizos y otras construcciones necesarias para las faenas agrícol-

# Por una CUENCA más Bella, Limpia, Alegre y Optimista

El Concurso Provincial de Embellecimiento de los pueblos de Cuenca convoca a todos los municipios en favor de una Cuenca más hermosa de conformidad con las bases ya publicadas. Las bases de este concurso son: **Mejor pueblo limpio, mejor pueblo alegre y más optimista.** Este concurso está patrocinado por el Gobierno Provincial de Cuenca y el Ayuntamiento de Cuenca.

- Al pueblo más cuidado de la provincia. (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 10.000 pesetas)
- Al pueblo más cuidado de cada Partido Judicial (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 2.000 pesetas)
- Al mejor que haya obtenido en su distrito judicial (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 2.000 pesetas)
- Al Regar del F. de J. más cuidado y abonado (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 2.000 pesetas)
- Al barrio, vertiente o punto mejor abastecido con flores y plantas (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 1.000 pesetas)
- A la escuela mejor organizada que el Ayuntamiento de Navarra y Nido (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 1.000 pesetas)
- Al Ayuntamiento más preocupado del Turismo (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 1.000 pesetas)
- Al Municipio de más pueblos mejor embellecidos (Premio JEFE PROVINCIAL-GUBERNADOR CIVIL: 1.000 pesetas)

## Un cartel invita a todos al embellecimiento de los pueblos

las o en la adquisición de distintos aperos de labranza. Las tareas de concentración parcelaria han hallado pronto la atención y el interés no solamente de esos agricultores, sino de los de mayor importancia económica. Durante los tres años últimos las inversiones realizadas sobre concentración parcelaria han alcanzado la suma de 10.367.653 pesetas. Al hilo de las cifras llega

el reflejo de una de las más importantes tareas acometidas en el campo español. La concentración parcelaria ha sido solicitada por sesenta términos municipales, supone beneficiar a unos 30.000 agricultores. Las tareas de concentración se han iniciado ya en quince municipios; en cuatro de ellos estarán listas para su conclusión definitiva en la próxima primavera. Esta parte del progra-

MAS fácil MAS ameno MAS rápido MAS cómodo...

polyglophone  
**CCC**

INGLES  
FRANCES  
ALEMAN

por el sonido y la imagen

CON DISCOS o SIN DISCOS

El sistema polyglophone CCC es el único que enseña a LEER ESCRIBIR COMPRENDER y ¡HABLAR! correctamente el idioma deseado

**CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA**  
APARTADO 108 - 156 - SAN SEBASTIAN

Dirección: MADRID, Pinar de las Hilerías, 48  
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información GRATIS sobre el curso de \_\_\_\_\_  
Nombre \_\_\_\_\_  
Señas \_\_\_\_\_ Población \_\_\_\_\_  
Remítase a CCC Apartado 108 - 156 - San Sebastián.

ma afecta a un total de 1.111 agricultores con 5.664 hectáreas.

### LOS SEMINARIOS RURALES

Y junto a las tareas que lógicamente suponen grandes desembolsos están también las que apenas representan gasto alguno porque corresponde al trabajo la mayor aportación y ésta es realizada gratuitamente. Tal es el caso de los denominados seminarios rurales, organizados a través de la Jefatura Provincial del Movimiento en colaboración con el S. E. M. En 1958 la labor realizada por estos seminarios alcanzó a 43 pueblos, cuyos habitantes recibieron distintas enseñanzas en forma de charlas o conferencias sobre temas religiosos, políticos, agrícolas, ganaderos, etc.

Otro caso semejante es el de las Cátedras Provinciales de la Sección Femenina, que en 1958 recorrieron un total de 20 pueblos, con estancia en cada uno cuyo promedio oscila alrededor de los veinte días.

En la lista de grandes inversiones figura en lugar preferente las destinadas a Acción Sindical y en las que se comprenden obras diversas y costosas como la construcción de bodegas, almazaras, molinos de pienso o de orujo y almacenes de pienso, con destino a las diferentes Cooperativas, grupos de Colonización y distintas Hermandades.

La labor cooperatista realizada a lo largo de los tres últimos años ha producido su fruto con la creación de 59 Cooperativas, de las que 26 fueron inauguradas en el pasado mes de noviembre.

Las cifras siguen, y por ellas se sabe que las inversiones realizadas en el capítulo del Servicio Nacional del Trigo alcanzaron un total de 28 millones de pesetas traducidas en tres años en la espléndida realidad de cinco nuevos silos y nueve almacenes mecanizados.

El hombre de estos tiempos requiere una serie de medios materiales, sin los que no puede desenvolverse normalmente sus actividades: el teléfono, el agua potable, los caminos vecinales y tantos otros epígrafes habían muy claro de los esfuerzos hechos por dotar a los municipios conqueses de una serie de ventajas y mejoras a que sus habitantes tienen derecho. Hasta finales del pasado año se había procedido a la instalación del teléfono en 96 localidades, de las que sólo 10 restaban por ser inauguradas. El coste total de estas instalaciones alcanzó 13.435.000 pesetas.

En otros capítulos se reseñan distintas inversiones cuyo resumen numérico puede ser establecido de la siguiente forma: Carreteras, 89.604.823 pesetas; construcción de grupos escolares, 40.873.950 pesetas; abastecimiento de agua a 42 pueblos, 13.778.894; caminos vecinales, 22.996.000; obras varias de carácter local (puentes, alcantarillado, etcétera), 4.679.697; Frente de Juventudes, 785.600, por la fundación de ocho Hogares; otras obras locales, 20.390.622, y Crédito Agrícola, 102 millones de pesetas, distribuidos entre 234 municipios, de los 290 de que consta la provincia.

### LOS PUEBLOS SE EMBELLEZEN

Los pueblos de Cuenca, como casi todos los que cuentan con una larga historia, tienen barrios de casas viejas cuya fecha de construcción sólo puede ser adivinada por los arquitectos después de un detenido estudio. Muchas de estas edificaciones fueron construidas en tiempos en que se ignoraban gran parte de las normas higiénicas hoy vigentes en España como en todos los países civilizados. Otras veces, la acción del tiempo o la desidia de sus moradores puede haber transformado la vivienda hasta convertirla en algo indigno para que en ella moren seres humanos.

La modificación de tales condiciones de vida es otra de las tareas acometidas por los hombres que desean el mejoramiento de Cuenca. En 1958 fueron 231 las viviendas reparadas en toda la provincia y se espera que este año la cifra sea mucho mayor. Esta tarea se complementa perfectamente con la de construcción de nuevas viviendas. Al par que convierne en las antiguas moradas en albergues higiénicos y dignos, las obras permiten muchas veces la modificación de la estructura del edificio y la ampliación de su superficie disponible.

El funcionamiento directo de este sistema de adaptación de viviendas descansa precisamente sobre cada una de las Juntas Locales que se hallan compuestas de un Presidente, que es el Jefe Local del Movimiento; un Secretario, que es el del Ayuntamiento, y diversos vocales. Entre ellos se encuentra incluido el Alcalde cuando no desempeñe la Jefatura del Movimiento, dos miembros del Consejo Local del Movimiento, dos concejales y el médico, la persona más conocedora de cuestiones sanitarias.

La Junta Local ha de constituir un padrón de las viviendas del pueblo, atendiendo a sus condiciones higiénicas y haciendo expresa mención de las que son susceptibles de mejora. Con estos datos, la Junta confecciona el plan anual de modificación de viviendas, de acuerdo con el número de vecinos que hayan manifestado tal deseo y se acojan a cada una de las modalidades prescritas. Todos estos informes son remitidos para su aprobación a la Jefatura Provincial del Movimiento.

El coste medio de las reparaciones emprendidas en 1958 fue de 15.000 pesetas por cada vivienda, cifra bien exigua si se tiene en cuenta los magníficos resultados conseguidos. La mano de obra no encarece el trabajo, pues corresponde a la prestación personal del interesado.

Se han arbitrado diversas fórmulas para la financiación de estas actividades. En los Ayuntamientos con bienes propios se destinan en su presupuesto anual cantidades para estos fines en concepto de préstamo sin interés, por diez años. Otro tanto sucede con los Ayuntamientos con superávit. Por su parte, la Caja Provincial de Ahorros facilita créditos no superiores a las 25.000 pesetas, al 5 por 100 anual y amortizables en diez años.

A las tareas de convertir las viejas casas en albergues higié-

nicos se unen naturalmente a las de construcción de nuevas viviendas, empresa en que en el mencionado período se han invertido más de 112 millones de pesetas, de los que 78 correspondían a la construcción de viviendas en la capital.

Finalmente, los Concursos de Embellecimientos de Pueblos iniciados en 1957, contribuyen a formar, una conciencia estética entre sus habitantes y a transformar los viejos paisajes.

### EL PINO EN LA ROCA

Cuando alguien que conoce bien esta provincia dice que los pinos brotan de las mismas peñas, hay siempre una sonrisa de escepticismo. Es preciso ir a Cuenca para convencerse de que todo eso es verdad, para ver los pinos asentados sobre una peña, mientras sus gruesas raíces bordean la roca y van a hundirse más allá en la tierra en pendiente.

Hace poco tiempo una importante empresa española ha comprado una de las mayores fincas rústicas de la provincia. Todas sus tierras están cubiertas de pinos y la Empresa se dispone a emprender una racional explotación de sus riquezas, en especial la de la resina. Por muchas zonas de la provincia asoman los rastros blancos que siguen toda la longitud del pino y en cuyo extremo inferior hay siempre un pote que gota a gota se llena de resina. Cada cierto tiempo, más a menudo en verano y muy de tarde en tarde en épocas frías un obrero llega hasta el pino y vacía el vaso en un depósito. Luego practica, con una afilada azuela, una incisión en la madera hubmeda de resina y la herida recunda del árbol vuelve a gotear.

Los árboles viejos se conocen por el número de trazos que envuelven a lo largo todo su cuerpo hasta hacerle perder la mayor parte de la corteza. Las heridas tienden a cicatrizar y los bordes se cierran sobre sí lentamente.

949.900 hectáreas ocupa la superficie forestal de la provincia cuenseña. De esa cifra 609.600 hectáreas corresponden a los llamados montes altos y a las alamedas, 37.800 a los montes medios y las dehesas; 247.000 a los montes bajos y 55.000 a matorrales y pastos. Cuenca ha sido siempre una provincia de gran riqueza forestal que las tareas de repoblación incrementan año tras año. Ahí está como prueba de resumen numérico de la labor realizada. En 1953 fueron repobladas 901 hectáreas; en 1954, 1.063 y 1.000 en 1955. Las inversiones realizadas para repoblación en los últimos tres años alcanzaron la cifra de 10.801.000 pesetas.

Lógico balance de esta riqueza es el aprovechamiento de los montes que en 1955 comprendió 125.000 metros cúbicos de madera, 76.000 estéreos de leña, 5.081 toneladas de resina y 731 toneladas de esparto. Todos estos productos arrojaron un valor global de 118 millones de pesetas, índice suficientemente expresivo de lo que representan para esta provincia sus bosques.

Guillermo SOLANA

(Enviado especial.)

# PREMIO A LOS MEJORES

## PELICULAS, DIRECTORES, GUIONISTAS, INTERPRETES Y TECNICOS EN LA LISTA GRANDE DE 1958



El productor e intérpretes principales de «¿Dónde vas, Alfonso XII?», película que obtuvo uno de los dos primeros premios

## GALA DEL CINE ESPAÑOL

La sala se oscurece, cesa la música y se sucede un instante de silencio antes de que la pantalla se ilumine con los primeros metros de la película. Ese instante de silencio es la pausa que antecede a la entrada en un mundo nuevo, en el que el espectador se sumerge en cuanto empieza la acción. Así sucede normalmente con cualquier película y así también sucedía el sábado por la noche en el hotel Plaza. Al salir del ascensor, sólo el silencio quieto y tranquilo del vestíbulo; pero unos pasos más allá, tan sólo unos pasos, luz, sonido y acción. La gran película del cine había comenzado. Se da una cena con motivo del reparto de los premios concedidos por el Sindicato Nacional del Espectáculo a los artistas, directores, guionistas, etc., que más se

han distinguido durante el pasado año.

Y allí estaban todos, es decir, casi todos, los premiados; otros, que por esta vez no lo han sido; todo ese mundillo que se mueve alrededor de los que desde cualquier puesto hacen el cine y también los curiosos, esa masa flotante que nunca falta a ningún espectáculo.

### LOS PRIMEROS PREMIOS PARA DOS PELICULAS DE PRIMERA CALIDAD

Tan sólo con pasear la vista por la Planta Noble se advierte que las mesas de los artistas se han formado por «equipos». En esta fiesta suya, tan abierta a todos y tan íntima al mismo tiempo, las estrellas se han agrupado forman-

do una verdadera constelación que brilla bajo la luz de las arañas. La severidad de los «smokings» de los hombres, contrasta con la alegría elegante de los vestidos de las mujeres. Hay muchas caras conocidas y muchas más desconocidas, pero éstas no pertenecen a los artistas. Es un maremágnum de risas y conversaciones en todos los tonos y para navegar en este mar se precisa un buen práctico.

El cine por dentro o casi el cine en la intimidad. La gran familia del cine español se viste de etiqueta para celebrar su fiesta y sólo faltó el vals para que la velada hubiera quedado completa. Primero se habla en semitono, luego las voces suben, y eso es lo que nos hace pensar que todo esto es de verdad. Las voces le despiertan a uno en mitad de un





Conchita Velasco, Antonio Casal, Bernal y Katia Loritz reciben premio por su labor en «Las chicas de la Cruz Roja»

sueño, de un precioso sueño donde el lujo, la belleza y la elegancia estaban representando un papel principal.

El lado alegre y vistoso de la moneda, el que la gente contempla a través de los periódicos, el que se imagina sentada en la butaca de un cine. Pero existe otro, ese otro mundo hecho de trabajo, de riesgo, a veces, y siempre a costa de una entrega total e irrenunciable.

Este año, el primer premio ha sido en realidad, dos. Dos premios de 325.000 pesetas cada uno, otorgados a «15 bajo la lona» y a «¿Dónde vas, Alfonso XII?».

Dos películas muy distintas, muy separadas en el tiempo. De los salones del Palacio Real, en los que pasea su tristeza Don Alfonso, a uno de los campamentos de la Milicia Universitaria, en el que la tristeza es sólo circunstancial y la juventud y la alegría se dan la mano a cada instante. Dos películas de primera calidad que representan, como en las obras clásicas de la antigua Grecia, los dos aspectos más sobresalientes de la vida: el drama y la comedia, porque si es humano llorar, también es humano reír limpiamente.

#### «15 BAJO LA LONA», UN RETRATO DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

Agustín Navarro es inconfundible. Su cabeza le anuncia desde lejos, como una señal de plata sobre una cara joven. Es casi espectacular, con su pelo totalmente blanco y su sonrisa juvenil. Ha venido, con su equipo, a recoger el premio que corresponde a la película de la milicia y va de una mesa a otra, saludando y recibiendo felicitaciones.

Una voz de Matías Prats, anuncia:

—Primer premio a «Quince bajo la lona»...

Natalio Belmar, acompañado de Navarro, de la actriz Mercedes Alonso y del actor Angel Aranda, recoge el diploma que acredita el galardón, de manos de la mesa presidencial formada por el señor Sánchez Arjona, secretario general de la Organización Sindical; don José Luis Villar Palasi, subsecretario del Ministerio de Información y Turismo; el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Francisco G. Ballesteros, y el director general de Cinematografía y Teatro, señor Muñoz Fontán.

Agustín Navarro encuentra un instante para hablar un poco sobre su película.

—Esencialmente he sacado caras nuevas, de las que tan necesitado está nuestro cine. Son ellas las que han de mantener el tono alcista iniciado hace unos años.

Una película, un triunfo. Buen principio para un director de treinta y pocos años, que realiza una película de la juventud y para la juventud. Antes vimos «Botón de ancia» y «La trínca del aire». Ahora, «15 bajo la lona», que nos muestra otro aspecto, nuevo, de la España de hoy. Pero una película alegre, movida, sin patriotismos, real como la vida misma, que puede ser comercial, que en realidad ya lo es, porque cada estreno en las ciudades españolas es un éxito, tanto de taquilla como de favor por parte del público.

Y este otro tema, el de la comercialidad de una película, tiene verdadera importancia a la hora de decidirse a hacerla, porque los resultados han de compen-

sar el esfuerzo. Navarro hace un gesto con la mano mientras habla.

—El cine comercial se confunde con el cine malo, lo que es totalmente falso. Aquí se hace cine comercial a base del «typical spanish» topicazo. Pero «Las noches de Cabiria» es una película buena y es completamente comercial.

La entrega de premios continúa, y la gente del cine: directores, productores, técnicos, artistas y los equipos de obreros, que también tienen su galardón, siguen atentamente la marcha de este gran espectáculo en el día más grande del año para el cine español.

#### «¿DONDE VAS, ALFONSO XII?», OTRO PRIMER PREMIO EN ESTA NOCHE

Otro premio, otra película, otro director: Luis César Amadori. Pero no está en la gran sala, no ha podido venir, y la recompensa la recoge el productor, Carreras Pinares, en unión de Paquita Rico, Mercedes Vecino, Vicente Parra, que había dejado por unas horas el rodaje de una nueva película que se realiza en Barcelona; Lucía Prado y Félix Dafauce.

Se diría que Alfonso XII, la Reina Mercedes y su Corte se han transmutado en otras personas para asistir a esta fiesta y hacerse solidarios con quienes llevaron sus vidas al celuloide.

Los fotógrafos no dejan ni un momento de hacer funcionar sus cámaras y entre el humo que va aumentando por minutos, los resplandores del «flash» son como relámpagos que buscan un trocito de fama. De vez en cuando se

enciende el sol potente del No-Do y los vasos y las joyas despiden destellos bajo la gran lámpara.

Arte y artistas, resumen de la expresión de un pueblo que ha dado al mundo grandes artistas. Los que están aquí reunidos y los que no han podido venir por estar trabajando son los que intentan hacer que nuestro cine ascienda como una cometa, sujeta a tierra por el hilo tenso de la realidad presente y el recuerdo del pasado, de la Historia, que aún nos puede dar muchos temas para buenas películas, para mostrar al mundo la veracidad de unos hechos que se consideran de distinto modo más allá de nuestras fronteras. También el cine puede hacer historia.

### HISTORIA DE ESPAÑA EN CORTOMETRAJE

No sólo las películas largas tienen premio. También otros tres jóvenes han recibido el suyo. Veinticinco mil pesetas a cada uno de los cortometrajes «España 1800», «Cuenca» y «Hombres y toros». Y Jesús Fernández Santos, Carlos Saura y Fernando Blanco, formados los dos primeros en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, accogen con una sonrisa de agradecimiento los aplausos que le tributa la gran familia del cine, los ya consagrados y los que se esfuerzan en llegar a serlo.

Claro que sí. Aquí, reunida la gran familia, se ve mejor que nunca que ellas y ellos también son humanos y también, que cuando se elevan por encima de la gente media, es por algo que no todo el mundo puede tener, por una gracia o un don especiales que les permiten hacer vivir a los demás las vidas que nunca han de vivir.

Con «España 1800», Goya se nos revela como un prodigioso director que sabe elegir sus intérpretes y los maneja con maestría, con soltura y seguridad, para darnos una representación auténtica y veraz de los sucesos que vivió. Goya no empleó la cámara, sino sus pinceles, y ahora el cortometraje de Jesús Fernández Santos nos revela la gran película hecha por el pintor aragonés sobre la más grande y trágica página de la Historia de España de los últimos doscientos años, cuando un pueblo entero se alzó contra el invasor.

«Cuenca» y «Hombres y toros» son otros aspectos de este país que vive y sueña, que se incorpora a la marcha del mundo, tanto en la industria como en el cine; que tiene un intenso atractivo para los habitantes de otros países, atracción que se comprende perfectamente al contemplar las imágenes tratadas en «Mascarada», «Ávila» y «Viaje a Mallorca», otras tres películas cortas que han recibido mención honorífica.

### UN PREMIO PARA LA FAMA

Juan Antonio Bardem se encuentra en Méjico rodando una

Agustín Navarro durante el rodaje de «15 bajo la lona»



Carmen Sevilla y José Goyanes, «estrella» y productor de «La venganza», tercer premio de películas



Sara Montiel, premio de interpretación femenina, recibe la felicitación de la presidencia

de las «sonatas» de Valle Inclán, con Paco Rabal como protagonista, y es su padre, el actor Rafael Bardem, quien recoge el premio por su labor como director de «La venganza».

Y en cuarto lugar fue premiada «Las chicas de la Cruz Roja», una película alegre y desenvolta, de las que se ven sin perder la sonrisa.

A lo largo de la entrega de pre-





Manolo Morán, sonriente, recibe el premio a la mejor interpretación masculina

mios se pone de manifiesto que el mejor guión ha sido el de «Aquellos tiempos del cuplé», que Aguayo ha manejado su cámara con justeza y maestría, que Alarcón ha montado los mejores decorados y que la música más inspirada ha sido la escrita por el maestro Ruiz de Luna. Todos ellos

reciben el testimonio gráfico y escrito de la calidad de su labor, y el acto transcurre entre constantes y sinceros aplausos, que van jalando con su sonido el desarrollo de la gran fiesta.

A la una y media se produce un tumulto en la puerta de entrada al salón. Los fotógrafos corren y

hay un llamear de «flashes» por todos lados. Una masa humana avanza hacia el centro del salón. —¿Qué pasa?— pregunta alguien.

Y una voz informa;

—Acaba de entrar la violetera. Sara Montiel, la más popular estrella de nuestro cine, casada

## EXAMEN SOBRE EL TERRENO

SI, frente a un no demasiado distante pasado, con un solo signo hubiera de resumirse la verdad de la España actual, ninguno quizá lo fuese tanto como este «hacer» sin tregua, empeñado en realidades concretas, que hoy individualiza a quienes manejan riendas decisivas, ligados por entero a cada concreta tarea. Este «hacer» preside la menuda y decisiva historia de cada jornada, rellenando hoja a hoja el calendario de la grande, la que aprenden nuestros hijos en las escuelas y en el bachillerato.

El acto de mando nace, si, en las cuatro paredes de un despacho o un laboratorio, pero se nos antojaría camino a medias, como hoy lo entendemos, si no estuvieran después los propios ojos de quien dicta listos a comprobar por sí mismos la verdad bajo el sol de la encomienda alzada y en marcha.

Ningún informe, ningún documento de un experto puede ser más vivo que la comprobación del que ordena, de lo que por sí mismo escucha y averigua. De ahí que en ese hacer de la España de hoy de que antes hablamos, juegue

el viaje documental tanto o más que las horas de laboratorio y despacho; que sólo la certeza completa de que todo responde, de que todo trepida al mismo ritmo motriz, puede señalar nuevas metas tangibles que no malogren las noches de claro en claro, barajando documentos y planes.

Juega pues el viaje. El Ministro de Obras Públicas, don Jorge Vigón, acaba de regresar de un periplo de casi dos semanas cuando aun estaba reciente su inspección a Ribadela y se anuncia otro nuevo viaje a Asturias en unión de sus colegas de Vivienda y Trabajo, quien por otra parte acaba de regresar de las tierras y costas de Cádiz.

Don Jorge Vigón dió el salto de Barajas a Las Palmas de Gran Canaria para después recorrer las arenas del Sahara y de Sidi Ifni, de las cabilas de Ausent, pasando por los pozos de Zaúma y las cúpulas blancas de Villa Cisneros.

Las provincias españolas en Africa tienen también obras en marcha, carreteras, puertos nuevos como el de Sidi Ifni, acometidas de sumi-

nistro de agua y tendidos de energía eléctrica.

Granada jué la siguiente etapa del Ministro, junto con Málaga, para de nuevo cruzar el mar hasta Ceuta, donde nuevos depósitos para el suministro de agua de la ciudad están ya casi a punto, y visitar después las obras del nuevo puerto de Algeciras escala obligada en los últimos tiempos de los grandes paquebotes que cuentan los miles de toneladas por docenas.

Periplo de paz. Viaje donde ha habido el tiempo justo para comprobar que todo marcha, que las vegas verdes de Granada han multiplicado por diez su valor con los nuevos regadíos, que Málaga levanta los nuevos malecones de su puerto de acuerdo con los planes previstos y que las provincias de Africa son campo donde españoles e indígenas se empeñan hermanados en una tarea de superación y de conquistas—de cara a los soles duros, las tormentas de polvo y los sequías—que nada tiene que envidiar al «hacer» vivo de realidades que hoy alienta en las tierras de Península.

con el director norteamericano Anthony Mann, especialista en «werterns». Sara, que viaja llevada por su arte y su fama de Madrid a Méjico, de Hollywood a París, ve premiada su actuación en «La violetera» con el galardón a la mejor interpretación femenina del año.

Sara recibe su diploma y se sienta en compañía de unos amigos. Marujita Díaz acude a felicitarla, y la actriz se ve envuelta en saludos y sonrisas unos segundos más tarde.

Gina, la otra gran atracción de esta noche, asiste como espectadora acompañada por su marido, Milko Skofic. La estrella italiana sonríe constantemente y aplaude también con entusiasmo. Al fin y al cabo, «La reina de Saba», película que rueda actualmente en Madrid, también pertenece a esta familia, cuyos componentes ríen y aplauden cuando Manolo Morán, voluminoso y emocionado, sonríe de oreja a oreja, sujetando con mano un poco temblona el certificado de que su labor en «¡Viva lo imposible!», la película del hombre que huyó de una mesa de trabajo para vivir una aventura que termina en una gran empresa, es la mejor llevada a cabo por un hombre frente a las cámaras en 1958.

Conchita Velasco y Jesús Torrellas vuelven a sus asientos después de recibir sus recompensas como mejor actriz y mejor actor secundarios.

Y en otras mesas, mesas redondas, con manteles blancos y copas de cristal verde, caras conocidas. La sonrisa de Lucía Prado, la mirada verde y serena de Katia Loritz la gracia andaluza, y picaresca de Paquita Rico; la mirada socarrona de Conrado San Martín, la elegancia de Ana Mariscal y, en fin, todos los encantos y misterios de esos personajes que siempre se nos muestran, hasta después de muertos, en el celuloide con múltiples problemas e infinitas alegrías en el mundo de la ficción.

### ESTA NOCHE SE HA VIS- TO EL CINE QUE NUNCA SE VE EN LA SALA

El cine por dentro tiene muchos más intérpretes; hombres y mujeres, que realizan una labor callada pero eficaz. A veces los vemos, cuando nos llama la atención un detalle, la belleza de una «extra», cualquier cosa que se sale de la masa gris, aparentemente, que ambienta la escena principal. Pero existen otros a los que nunca vemos en las salas de proyección. Son los ayudantes, los jefes de producción, los que integran el equipo técnico del rodaje de un film, los obreros que montan un decorado... todos los «invisibles» que aportan su trabajo y su entusiasmo para que usted ría, llorase o se emocionase después durante una hora y media.

El equipo técnico de «La venganza», el equipo artístico de «Las chicas de la Cruz Roja», los obreros que han participado en las películas que han obtenido los primeros premios, los que se encargan de revelar y acopiar la película, los extras de «La violetera»...

El maestro Ruiz de Luna, premio a la mejor música



Marujita Díaz felicita a Sara Montiel por su triunfo

para todos ha habido una recompensa en esta noche de premios otorgados por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Sí, ésta ha sido una noche de pleno que se cierra con un baile que dura hasta las cuatro y media de la madrugada. La gran fa-

milia del cine trabaja duramente y se divierte con todo el corazón, alegremente, contenta de su trabajo, antes de empezar de nuevo, porque para deslumbrar durante una noche, las estrellas tienen que brillar todo un año.

Gonzalo CRESPI



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 140

## PREMIO A LOS MEJORES



GALA DEL  
CINE  
ESPAÑOL

PELICULAS, DIRECTORES,  
GUIONISTAS, INTERPRETES  
Y TECNICOS EN LA LISTA  
GRANDE DE 1958